

Tytua, Casa Itinerante de Pensamiento Muysca

Sistematización de experiencias

**Trabajo investigativo para optar por el título de Licenciado en Educación Comunitaria con
énfasis en DDHH**

Ricardo Cuervo Hernández

Cod.2017153014

Tutora:Sandra Marcela Rodríguez Urrego

Universidad Pedagógica Nacional de Colombia

Facultad de Educación

Línea de investigación Memoria, Corporalidad y Cuidado

2023

Bogotá

Entre peñascos del páramo andino
Por lagunillas ocultas escucho tu voz
Entre bosques de niebla oigo tu voz
Los cantos de rana a la madre Guaia
Mientras la niebla deja estrellitas
En el fondo oscuro de mi vieja ruana

(bis)

Rocio estelar en el firmamento
De su vieja ruana
Ancestrales recuerdos
De mi vieja ruana
El alma de un Muysca en el entramado
De su vieja ruana
Un Muysca que canta danza y se chuma
Por su vieja ruana.

(bis)

Gustavo Meza

Mayor del Tejido Comunitario Muysca Teusaca

Agradecimientos

A mi familia por siempre estar presentes y apoyarme en este caminar.

A todos los pueblos originarios que me han permitido compartir con ellos y abrirme esta ruta hacia la espiritualidad enraizada en el territorio que habito.

A mis ancestros por permitirme buscar quien soy, mi linaje territorial y cuál es mi quehacer como Muysca-Chibcha.

A la Casa de Pensamiento Tytua y al tejido comunitario Muysca Teusaca

A la comunidad Muysca en recomposición y reivindicación de sus usos y costumbres.

A *Sepquascua Obasuca*-Tejenderos de Memoria por acompañarnos estos últimos años.

Al proceso agro cultural la Adelita quienes han sido parte importante de nuestro proceso y que nos han brindado su espacio para el fortalecimiento conjunto.

A las huertas urbanas que en su proceso se han articulado con la comunidad Muysca.

A los colectivos, parches y procesos que se han gestado en las universidades públicas que han revitalizado los movimientos sociales y ambientales, así como también le han dado cabida al pensamiento ancestral de los pueblos originarios y el pensamiento crítico, en especial la Universidad Pedagógica Nacional por permitirme años de reflexión, y la Universidad Distrital por ser esa *Alma Mater*, mi segunda casa donde aprendí y decidí mi camino de vida.

A la profe Marcela por guiar, dar luz y tener paciencia en este arduo trabajo.

A las y los profes de la línea de investigación Memoria, Corporalidad y Cuidado por el acompañamiento, su disposición y apertura a esta forma de construcción de pensamiento.

A los compañeros que hicieron de este viaje una chuma agradable, una gran experiencia, y a la cohorte por ser y estar para el compartir, debatir y expresar los senti-pensares.

Agradecimiento especial para el compañero Cesar Yesid quien realiza las ilustraciones presentadas en esta sistematización.

Tabla de contenido

Contenido

Tabla de contenido	5
Índice de Tablas	7
Índice de Figuras	8
Nuestra Lengua - Muysccubun	11
La Entrada	14
Nuestro Proceso Territorial.....	16
Organización y Territorio	17
Objetivos	20
Objetivo general.....	20
Objetivos específicos	20
Justificación.....	21
La Estructura	24
Momentos de Sistematización.....	31
Pasos de Sistematización	31
Actividades de Sistematización.....	33
Educación Propia (Transversal; Tamuy).....	36
Cosmovisión	41
Re-Existencia	43
Gobierno Propio.....	47
Marco normativo o jurídico (derechos étnicos)	50
ATA.....	53
Madre Abuela Bagüe:	74
Chiminigagua.....	77
Bachué.....	80
Chibchacum	81
Bochica	82
Huitaca	83
BOZHA	85
Introducción a la Re-existencia en el Tejido Comunitario Muysca Teusaca:.....	85

Primera intersección Alianzas “tejiendo Comunidad”	88
Alianzas Comunitarias	88
Alianzas Externas	93
Segunda intersección Amenazas Ambientales “Defensa Territorial”	97
Re-existiendo en territorio urbano	97
Tercera intersección Amenazas Culturales “Los Bastones de Mando”	102
Asimilación Cultural	102
Cuarta intersección Revitalizando Nuestros Usos y Costumbres.	108
Adaptación Cultural Sin Perder lo Propio	108
MICA.....	116
Consejo de niños y niñas o generación.....	118
Consejo de jóvenes (güechas).....	118
Consejo de mujeres (fuchas).....	118
Consejo de poporeros.....	118
Consejo de utas.....	118
Consejo de autoridades	119
Consejo de mayores y sabedores	119
MUYHICA (Reflexiones Finales).....	132
Educación propia y comunitaria	132
Plan de vida e incidencias	133
Retos	135
Horizontes.....	135
Apuestas.....	136
Conclusiones	136
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	138

Índice de Tablas

Tabla 1 <i>Pasos de sistematización</i>	32
Tabla 2 <i>Actividades de sistematización</i>	33
Tabla 3 <i>Marco normativo o jurídico (derechos étnicos)</i>	50

Índice de Figuras

Figura 1 <i>Tytua, Casa Itinerante de Pensamiento Muysca (2022)</i>	10
Figura 2 <i>Mapa político de la República de Colombia</i>	18
Figura 3 <i>Mapa del territorio Muisca a la llegada de los españoles (siglo XV)</i>	19
Figura 4 <i>Estructura de sistematización</i>	25
Figura 5 <i>Huerta Guaia Xique Minga</i>	57
Figura 6 <i>Huerta Guaia Xique, encuentro de equinoccio</i>	59
Figura 7 <i>Ilustración de joven tabaqueando durante de la preparación de una medicina propia (ambira)</i>	63
Figura 8 <i>Levantamiento del Tamuy, techo y pares de la Tytua</i>	69
Figura 9 <i>Techo Tytua, representa la numeración simbólica, nuestra cosmovisión, el mundo de arriba</i>	70
Figura 10 <i>Armando la Tytua, levantando la Cosmovisión desde la Re-exiatencia</i>	84
Figura 11 <i>Ilustración autoridad y un comunero amarrando las puertas de la Tytua</i>	101
Figura 12 <i>Ilustración de la Tytua</i>	115
Figura 13 <i>Ilustración Tytua asientos, Ibzasqua</i>	117
Figura 14 <i>1.Bioespacios territoriales de la ley natural y los derechos de la naturaleza para un buen vivir</i>	126
Figura 15 <i>1.1.Bioespacios territoriales de la ley natural y los derechos de la naturaleza para un buen vivir</i>	127
Figura 16 <i>1.2.Madre tierra</i>	128
Figura 17 <i>1.3. Plan integral de vida</i>	128
Figura 18 <i>1.4. Creador sostenedor de vida</i>	129
Figura 19 <i>Cosmogonía Psicologica y espiritual Muysca Chibcha</i>	130
Figura 20 <i>Fuero indígena</i>	131

Al conocer un poco de la historia y la memoria de lo que venían caminando como Tejido Comunitario Muysca Teusaca empecé a preguntarme muchas cosas en torno a mi espiritualidad, mi sentido de ser y estar en el territorio, mis raíces, ¿cuál es mi semilla?, ¿soy nativo de estos territorios?, preguntas que se fueron cualificando y haciéndose cada vez más profundas en mi ser. Cada vez me preguntaba por quiénes habían sido mis abuelos, de dónde venían, y si mi piel o mis genes eran de esa raza que vino aquí a colonizar y evangelizar los pueblos nativos, estas dudas venían haciendo parte de mi cotidianidad pero un día allí en la “chagra”, como le llaman los pueblos andinos al espacio de cultivo, estaba allí sentado en la contemplación de un atardecer desde esa gran montaña, la falda del cerro tutelar del territorio mal llamado Monserrate. Llegó un hermano Muysca y se sentó a mi lado. Hablamos por un rato y creo que esa charla le dio a entender el momento de la vida por el cual yo estaba pasando, un momento un poco existencialista que no me permitía ver mucho más allá de lo que pensaba, así que me ofreció de una medicina que él había hecho a base de tabaco: una “hosca”. No me comentó mucho cómo se hacía, pero me dijo que me ayudaría a pensar con más claridad, que era fuertecita pero que podría ayudarme a despejar tanto pensamiento, y estar más tranquilo, acepté....

“Esta medicina cambió el rumbo de mi vida”

Figura 1

Tytua, Casa Itinerante de Pensamiento Muysca (2022)



Fuente: Producción propia TCMT. 2022. Casa Itinerante de Pensamiento Muysca, tomada en el CDC Britalia en un evento con la Alcaldía Local de Kennedy y los pueblos indígenas de la localidad.

Nuestra Lengua - Muyscubun

Abya Yala: en lengua del pueblo Cuna, hace referencia al continente que americano que tiene conexión con los dos polos de la tierra.

Ambil-Ambira: medicina de tabaco hecha pasta.

Ata: número uno.

Bohio: Casa Tradicional

Bozha: número 2.

Chumbe: Faja tejida que se utiliza en los pueblos indígenas a la altura del ombligo

Cosmovivencia: vivencias que recrean y se ligan a la cosmovisión, de manera tal que las acciones sean coherentes y van en la misma dirección de la cosmovisión.

Equinoccio: momento en el que el sol sale por en medio de los cerros tutelares, es decir está en el centro del territorio, este evento astronómico se da en marzo y septiembre entre las fechas del 20 y 23. Indica épocas en el cultivo y ceremonias.

Fisqua Quyca Asucunuca: el orden del todo.

Fucha: mujer, río de parteras y que custodia la ordenanza de las abuelas mujeres y niñas.

Fuhuzha: coca.

Güechas: jóvenes y guardias (guerreros).

Hicha Waia: madre tierra, el territorio, nuestra casa común.

Hosca: tabaco.

Hosca fiva: medicina de tabaco hecha polvo.

Huso: instrumento espiritual, es un palo de una madera dura, que tiene un peso en la parte inferior el cual se llama tortero, y este se usa para el hilado, hilar lana, fique o algodón para posteriormente tejerlo.

Ibzasqua: camino hacer- ubícate en el lugar que te corresponde.

Ie Cho: buen caminar.

Ie Cuhuma Pquihizu: derecho mayor.

Ie Zaitania Unquynxie: ley de origen.

Interculturalidad: dialogo horizontal.

Ley de Origen: es el orden de dónde venimos de toda la creación.

Maloca: casa de los pueblos amazónicos.

Mambear: mantener o masticar la hoja de coca o el polvo de hoja de coca.

Mano prestada: se refiere al trabajo recíproco de una familia a otra, o de una comunidad a otra, es decir se convoca a la mano prestada para hacer una labor y luego esta mano prestada debe devolverse en otra labor.

Mhuyquita-Mykyta: Bogotá.

Minga: forma de trabajo en colectivo para un fin comunitario, se trabaja la tierra, el sembrado o las casas, es la forma andina para hacer el llamado a trabajar desde la unión y el compartir.

Poporo: instrumento espiritual, es un calabazo que contiene cal, se junta en la boca con la fuhuzha y se pinta con un palito de madera dura (chucunu).

Reunencia: reuniones colectivas cotidianas de las utas que conforman el Tejido Comunitario.

Sasaguane: huso.

Solsticio: momento en el que el sol está hacia el sur o hacia el norte de nuestro territorio. Este momento se da en los meses de junio y de diciembre en fechas aproximadas a los días 20 y 23, indica épocas de cultivo y ceremonias.

Suamox: Sogamoso o cercado del zaque.

Tchykys-Chyky: sabedor-sacerdote.

Tytua-Tytwa: bohío pequeño.

Uta: familia Muysca.

Yba: cuerpo.

Zhybyn: reunión de utas en un gobierno (una parcialidad o cacicazgo dentro de un gobierno mayor- comunidad).

La Entrada

Este proyecto se centra en la sistematización de experiencias de la Casa Itinerante de Pensamiento Muysca Tytua como un espacio educativo, pedagógico y de múltiples componentes formativos en torno a la palabra, la acción y la reflexión que se viene trabajando desde la perspectiva de la educación propia e intercultural. Esta es la primera casa con estructura ancestral del Tejido Comunitario Teusaca la cual ha venido recorriendo el territorio de Mhuyquita desde el 2014.

El Tejido Comunitario de Teusaca es una red de familias que se ha venido acercando a la reconstrucción y revitalización de la memoria ancestral muysca. Es un tejido que nace a partir de la juntanza de estas familias, del compartir de la experiencia y la visión conjunta del reencuentro con la tierra, como habitantes desposeídos de la misma por las dinámicas de la ciudad, encontrando en común una herencia cultural antigua que nos une en un vínculo horizontal para reconocer nuestra memoria colectiva desde la cosmovisión, la re-existencia, el gobierno propio y el territorio, como los estantillos de nuestro plan de vida comunitario.

Los elementos centrales de este proyecto investigativo, en un primer momento, son la recopilación y reconstrucción de las memorias de lo vivido en la “Tytua” a través de la cosmovisión. En un segundo momento, la reflexión en torno a cómo estas vivencias han fortalecido al tejido comunitario desde la óptica de lo propio y de qué forma la Tytua hace una incidencia en el territorio y la comunidad, es decir, qué papel ha tenido la casa y la re-existencia en materia de activación de la memoria ancestral y de palabra Muysca.

Por último, crear una metodología propia, que cumpla con la sistematización y divulgación para compartir algunos elementos de la cultura Muysca de forma que se reconozca el proceso formativo de base en torno a los saberes fundamentales que promueve la casa. Para ello se plantean en el recorrido del texto unas preguntas orientadoras, que más allá de encontrar una respuesta en el mismo, buscan incitar y direccionar algunas reflexiones que, como comunidad, venimos construyendo para la incidencia en los territorios y sus poblaciones.

Es necesario mencionar que múltiples reflexiones y momentos de la historia del Tejido Comunitario no se exponen en este texto puesto que hacen parte del proceso interno y no se tiene permiso para su divulgación. Como comunero se firmó un compromiso de *habeas data* en el cual, explícitamente, se me impide hacer públicas estas informaciones, por lo tanto éstas quedarán para la construcción y el fortalecimiento interno propio de la comunidad.

Nuestro Proceso Territorial

El contexto de la presente sistematización se da, fundamentalmente, en la Tytua, Casa Itinerante de Pensamiento Muysca, la cual, por su índole itinerante, ha tenido múltiples espacios para la construcción de conocimiento con diversos actores en los últimos 9 años hasta la actualidad en 2023, estos espacios han estado en centros de educación formal e informal, plazas, lugares de relevancia histórica, ferias y eventos institucionales. Los actores han variado: mayores de comunidades, sabedores y sabedoras, profesores, talleristas, estudiantes, cabildantes, guardia indígena y población en general de los barrios donde ha estado, entre muchos otros actores que han pasado por esta casa.

La comunidad Muysca Teusaca ha crecido desde el fortalecimiento interno, en torno al diálogo de saberes, la interculturalidad, el pensamiento ancestral de los pueblos y la reconstrucción de la memoria, de los territorios, de sus comunidades, los círculos de palabra y demás metodologías utilizadas para la dinamización de la educación propia. Esta casa ha generado la construcción de conocimientos desde el compartir y la participación. Se entiende como una casa de aprendizaje mutuo y empeñada en la reflexión crítica de las dinámicas y los contextos donde ha habitado.

Esta sistematización es parte de la apuesta colectiva por recoger y reconstruir las memorias de este espacio educativo y pedagógico en el que se ha reflexionado frente a la educación propia como eje transversal para la conservación de nuestras prácticas culturales y nuestra cosmovisión.

También es una apuesta individual por encontrar reflexiones propias y una mirada, como investigador participante, sobre este proceso en el que a partir de años de ser integrante, he

asumido como mi escuela o el lugar donde he crecido como persona y como docente; es decir, un investigador inmerso en su investigación, que no toma distancia del objeto investigado pues hace parte del proceso y aporta a enrutarlo.

Esto me ha permitido una vivencia coherente y compleja en la que tomé parte en la enunciación y estaré permanentemente presente exponiendo mi lugar, mi asiento en esta casa de pensamiento, exponiendo mi vivencia y la manera como también ha cambiado mi vida. Esta experiencia me ha permitido evolucionar y desarrollar gran parte de mi ser en torno a la cultura e identidad muysca al punto de hacer parte y reconocermé como heredero de esta cultura milenaria, que como una semilla ha crecido y está presente en todo este proceso de re-existencia, lucha y permanencia, lo que me ha fortalecido como persona y ha dado un horizonte a mis proyectos, llevándome a asumir una responsabilidad profunda con la comunidad y el territorio.

Organización y Territorio

Es necesario mencionar que el Tejido Comunitario Muysca Teusaca (TCMT, en adelante) es un tejido de utas y estas conforman un Zhybyn. Esta parcialidad hace parte de la regional Mhuyquyta que a su vez conforma el Zhybyn del Concejo Indígena Muysca de Mhuyquyta, Unión y Autonomía (CIMMUA, en adelante). En la actualidad, este no está instituido como cabildo, pero que viene en un proceso histórico de recuperación y fortalecimiento de su cultura como pueblo originario y reconstitución de sus participantes como sujetos históricos, es decir, en recomposición étnica y cultural. Dicha regional CIMMUA a su vez hace parte del Concejo Indígena Muysca Chibcha Cundiboyacense (CIMCCB) el cual reúne a sus 3 regionales (Muyquyta, Cundinamarca y Boyacá).

La ubicación de la comunidad Muysca-Chibcha está dentro del altiplano Cundiboyacense en sus diversos ecosistemas: El altiplano comprende tres regiones planas muy distinguibles, que son: la sabana de Bogotá, el valle de Ubaté y los valles de Tunja y Sogamoso. Véase figura 1

El altiplano se encuentra rodeado por montañas, puesto que está en el medio de la Cordillera Oriental. Al sur, se encuentra la Sabana de Bogotá, la altiplanicie más extensa de los Andes colombianos, que al mismo tiempo limita con el Páramo de Sumapaz: el páramo más grande del mundo. Al Norte, limita con las montañas del Santander lo que antiguamente era territorio del pueblo guane, al oriente limita con los cerros de la cordillera oriental que lo separan del piedemonte llanero y al occidente con las montañas que lo separan del Valle del Magdalena de los departamentos del Tolima, Caldas y Antioquia.” Altiplano cundiboyacense. (Wikipedia, 2023). Véase figura 2

Figura 2

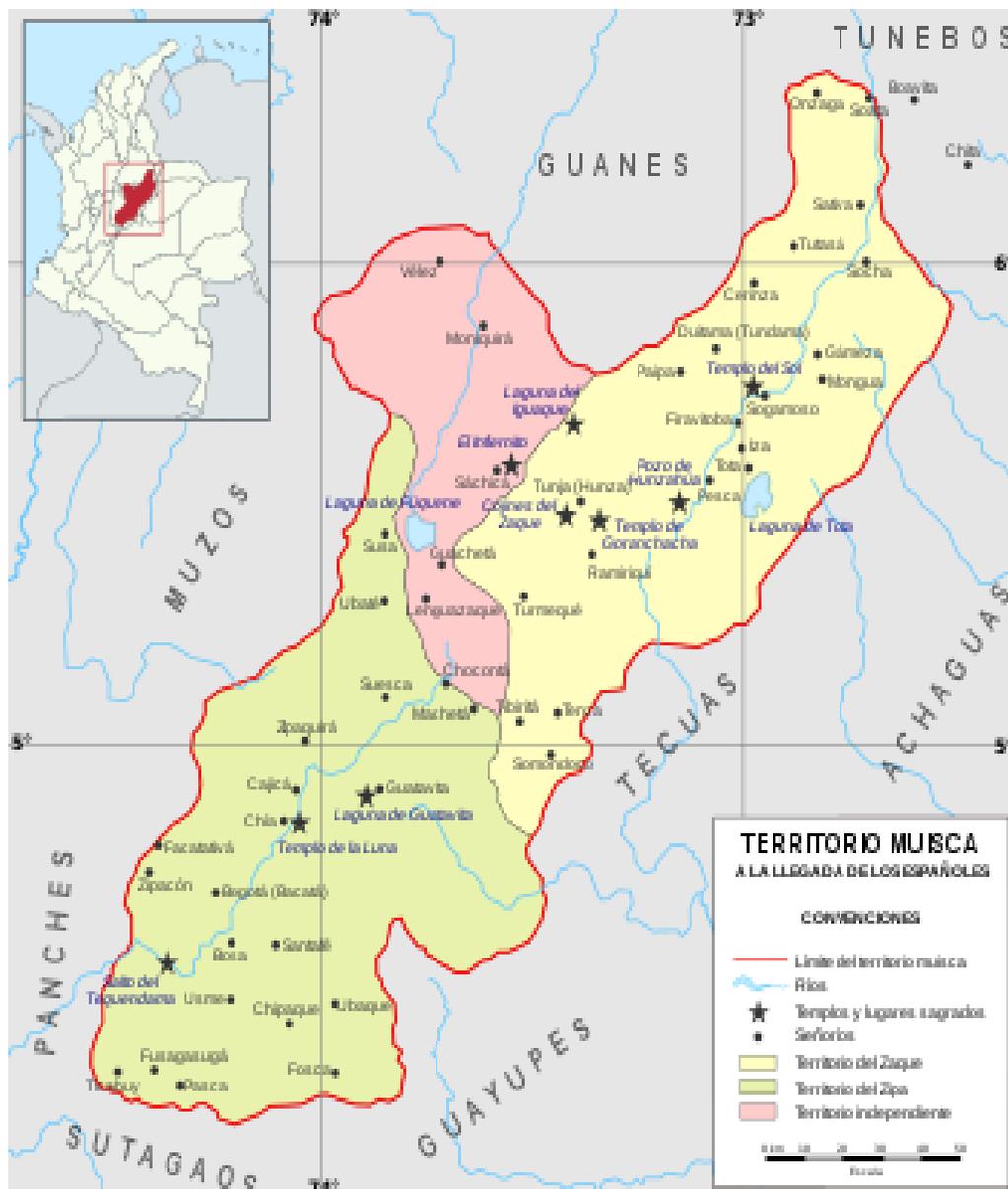
Mapa político de la República de Colombia



Fuente: Imagen tomada de Wikipedia, La enciclopedia libre (2023)

Figura 3

Mapa del territorio Muisca a la llegada de los españoles (siglo XV)



Fuente: Imagen tomada de Wikipedia(2006).

Objetivos

Objetivo general

Sistematizar algunas de las experiencias vividas en los años que ha caminado la Tytua como Casa Itinerante de Pensamiento Muysca por el territorio de Mhuyquita (Bogotá) para comprender cómo esta casa ha fortalecido a la comunidad Muysca Teusaca en torno a sus incidencias territoriales, su educación propia y el plan de vida comunitario.

Objetivos específicos

- Recoger y reflexionar las experiencias que ha tenido la Casa de Pensamiento en los 9 años de su andar por los territorios, desde la mirada del fortalecimiento interno propio.
- Crear una metodología propia para la sistematización de experiencias de la Casa de Pensamiento Tytua
- Relatar algunas de estas experiencias para evidenciar el fortalecimiento propio que viene en función del plan de vida comunitario y así reconocer las incidencias territoriales que tiene el tejido comunitario a través de la Tytua.

Justificación

Este proyecto investigativo busca dar cuenta del proceso que ha llevado a cabo la comunidad de Teusaca desde hace alrededor de 13 años desde el nacimiento o “reunencia” de lo que es el Tejido Comunitario de Teusaca y la primera puesta en escena de la Tytua en 2014 como una Casa de Pensamiento Itinerante Muysca que se levanta para la re-existencia y fortalecimiento del pueblo originario de estas tierras.

Se trata de un proceso en doble vía, es decir, ha sido un proceso de formación interna en el cual quienes hemos estado participando hemos reconocido el potencial educativo y pedagógico de este espacio. Pero también cumple un papel de educación externa que busca llevar una muestra de educación propia de los pueblos y las comunidades originarias a la cotidianidad de las gentes. En este proceso reflexionamos en torno a las múltiples dinámicas y problemáticas que encontramos en el territorio en el cual se monta la Tytua; problemáticas que están profundamente asociadas al consumismo y a la pérdida de la identidad.

Es por esto por lo que se vuelve una necesidad para la comunidad recoger, a *grosso modo*, las experiencias que ha permitido la Tytua como espacio de formación y como Casa de Pensamiento Muysca e intercultural. Esta necesidad de recoger nos lleva a pensar en las incidencias territoriales que la casa ha tenido en su caminar los territorios, pero también esta necesidad evidencia los logros y los retos que ha tenido la casa en pro del plan de vida comunitario que nace de la búsqueda comunitaria de formas de vida enmarcadas en el buen vivir o vivir bien o “IE CHO” que se enfrentan a la crisis civilizatoria con prácticas decoloniales desde la posición de los pueblos indígenas de América Latina y en este caso el pueblo Muysca.

Esta casa de pensamiento está dispuesta para el encuentro y, donde se monta, lo que busca es el compartir de experiencias en torno a la memoria individual, colectiva y territorial desde voces no hegemónicas, que refutan el sistema mundo a partir de prácticas autosostenibles y conscientes de su entorno y la crisis que este mundo evidencia. Por ello se vuelve necesario el recoger y plantear memorias por medio de relatos, experiencias y algunos productos audiovisuales, que permitan recoger este largo caminar.

El montaje de esta casa produce una incidencia en los lugares que visita y permite un diálogo comunitario que fortalece los saberes propios y ancestrales, que aún perviven en las costumbres. Se constituye, así, un escenario fértil para la educación comunitaria con énfasis en derechos humanos y para reflexiones profundas sobre los contextos y sus necesidades, así como para la investigación sobre cómo estas incidencias han permitido fortalecer al tejido comunitario y cuáles son sus aportes a la educación propia en un contexto urbano.

Como nos podemos dar cuenta, en la actualidad vivimos en una crisis profunda que permea todo lo que hacemos cotidianamente. Lo que algunos teóricos llaman crisis civilizatoria y algunos pueblos le llamamos crisis de humanidad se ve reflejado de múltiples formas. Una de estas es la pandemia, que nos puso en una encrucijada mostrando la realidad, no solo del sistema precario de salud colombiano y mundial, y poniendo a prueba el modelo de vida que está llevando la humanidad. Ahí radica toda esta crisis: en la normalización de este modelo de vida devastador para el ambiente, que propicia unas dinámicas de consumo excesivo y abre una brecha de desigualdad social. Al mismo tiempo, como modelo económico niega las condiciones mínimas, los derechos fundamentales para los de abajo, es decir, los desposeídos, los sin tierra, los marginados, los excluidos, las poblaciones indígenas, los afrodescendientes, etc.

Así mismo, vemos cómo el modelo de ciudad que se viene intencionado con las políticas públicas es, generalmente, un modelo sesgado. No tiene en cuenta el ambiente sano, las prácticas del buen vivir de las comunidades, los territorios sagrados. Es un modelo de ciudad que pasa por encima de las diferentes formas de ver y habitar el territorio. Es allí donde la Tytua, como un espacio de construcción de conocimiento colectivo, fortalece las comunidades en temas como la territorialización, el cuidado del ambiente y como espacio intercultural en el que convergen múltiples ideas de cuidado a la madre tierra y en el cual se forma a las personas con claridad para la participación política activa en sus territorios y la defensa de estos.

La Tytua constituye también un espacio de formación en torno a la cultura y las raíces Muyscas. Esta comunidad indígena viene en revitalización de sus prácticas, usos y costumbres como pueblo, víctima de un genocidio conocido como colonización y de la imposición de una cultura hegemónica occidentalizada. Este proceso, conocido como colonialismo, puede verse en instituciones sociales como la escuela tradicional que deslegitima y desconoce los saberes propios y los conocimientos de las comunidades. Por esto es tan importante un espacio de educación propia, pues conforma una alternativa y cambio de paradigma utilizando epistemologías propias de este continente. Allí, la Tytua se vuelve un escenario importantísimo para el fortalecimiento de esa cultura propia, enraizada en los territorios.

Además, por su índole intercultural, permite recoger y fomentar prácticas de cuidado a la madre tierra desde la diversidad cultural, reconociendo las diferencias existentes y dando “al otro” un lugar principal como participante en espacios diversos. Estas perspectivas convergen en la casa para la reflexión desde múltiples visiones de mundo en torno a la memoria viva y el cuerpo político en la sociedad. De allí parte está sistematización como un proyecto que recoge y reflexiona el andar de la Tytua por diferentes contextos.

La Estructura

Esta sistematización nace de una necesidad dentro de Teusaca para volver en sus prácticas y experiencias vividas, pero también de recoger y retomar este hilo de vivencias que nos ha fortalecido como comunidad, y más precisamente el tejido que se ha construido a partir de la Casa de Pensamiento Tytua.

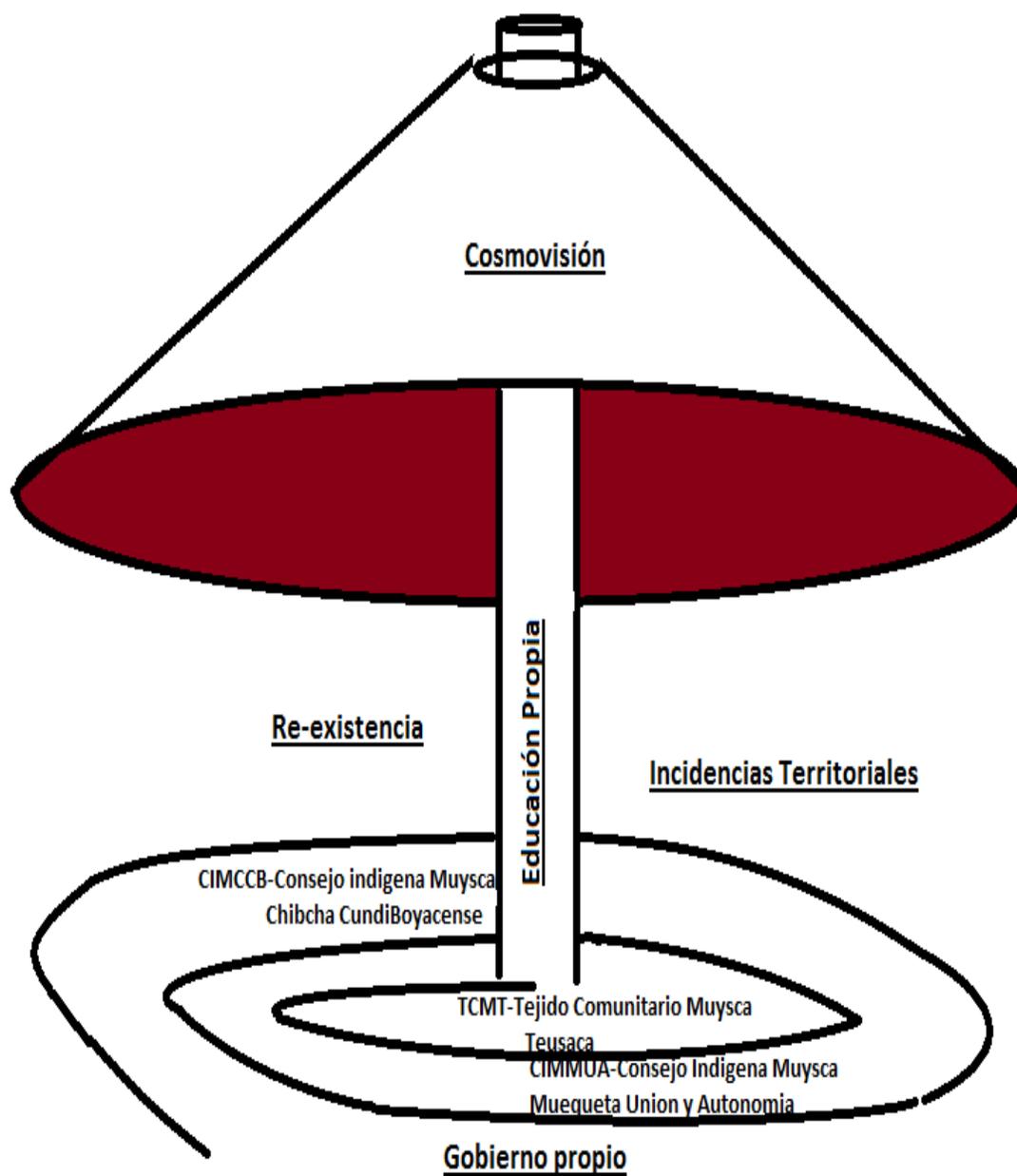
Para el ejercicio de sistematización partimos de la idea de que la Casa de Pensamiento es un escenario vivo, es decir, un ser que cambia y se adopta según los lugares o territorios donde habita: Por ello se busca dar un orden a este universo de saberes que allí emergen y que parten de la práctica educativa propia de este escenario. Al armarse la estructura nos presenta pistas palpables de lo que es la educación propia. Por ello la arquitectura de nuestra Tytua constituirá la estructura que adopta esta sistematización.

En primer momento se hace una debida planificación y palabreo en torno a dónde se llevará y ubicará la casa. Se constituye así el contexto, el cual se encuentra asociado al marco teórico y al marco normativo desde el cual nos moveremos en el terreno de los pueblos indígenas y étnicos. La educación propia será nuestro Tamuy: el estantillo central de la casa y por lo tanto el eje transversal de nuestra sistematización. Las categorías surgen de allí y expresan nuestro plan de vida comunitario; es por esto por lo que cada categoría tendrá por representación una parte de nuestra Tytua.

Estas serán: la cosmovisión como nuestro techo, la Re-existencia como nuestras paredes e incidencias territoriales y por último el gobierno propio, Derecho mayor y ley natural, la cual identificaremos como nuestro suelo asiento desde el cual nos acomodamos en la casa y en el territorio. véase Figura 4

Figura 4

Estructura de sistematización.



Fuente: Elaboración propia (2023).

La sistematización tendrá este mismo orden: primero se levanta el techo con su Tamuy nuestra cosmovisión, luego las paredes que se articulan con el techo. Allí veremos nuestra labor desde las reflexiones y alcances de la Tytua para conservar la memoria y palabra Muysca; nuestra re-existencia. Por último, revisaremos nuestro suelo, recogiendo allí algunas de las enseñanzas más importantes de nuestro gobierno propio, así como las problemáticas, distancias y contraposiciones que se reflejan en el mismo.

Para cerrar, presentaré algunas conclusiones que compilarán las enseñanzas más significativas para la comunidad, así como sus incidencias tanto para afuera de la comunidad como para adentro de la misma, y cómo estos aprendizajes significativos dan rutas de mejoramiento a nuestro plan de vida comunitario y a nuestro accionar pedagógico.

Para ello decidimos como comunidad trabajar en la sistematización de las experiencias ya que, como lo plantean autores como Oscar Jara, Alfredo Ghiso y Marco Raúl Mejía, es una forma de reconstruir las experiencias y hacer una interpretación colectiva crítica de las mismas para la producción de conocimiento:

La sistematización es aquella interpretación crítica de una o varias experiencias que, a partir de su ordenamiento y reconstrucción, descubre o explicita la lógica del proceso vivido en ellas: los diversos factores que intervinieron, cómo se relacionaron entre sí y por qué lo hicieron de ese modo. La Sistematización de Experiencias produce conocimientos y aprendizajes significativos que posibilitan apropiarse de los sentidos de las experiencias, comprenderlas teóricamente y orientarlas hacia el futuro con una perspectiva transformadora (Jara, 2011,p.4)

De esta manera se hace pertinente hacer una sistematización que vaya de la mano del horizonte comunitario que se plantea desde nuestro plan de vida, por lo que se la concibe de manera dialógica y construida desde el interior de la comunidad. Como lo plantea Ghiso:

Pensamos en la sistematización de experiencias y prácticas sociales como un proceso constructivo y dialógico. Cuando hablamos de constructivo asociamos intenciones, intereses, planes para realizar, crear, forjar conocimientos sobre la realidad social. El construir, como toda práctica social humana es contextualizado, histórico, condicionado, pertinente a las circunstancias. Entender, también la sistematización como una práctica social, en la que se construyen comprensiones y explicaciones, nos lleva a pensar en que esta hace parte de un proceso, que permite a los sujetos involucrados reconocerse, reconocer, reinventar y reinventarse.” (Ghiso, 2004, p.11)

El proceso de construcción de la sistematización mostró la pertinencia de pensar, no solo la recolección de información de lo acontecido en los años que viene moviéndose la Tytua, sino también el cómo hemos construido conocimientos a través de esta y cómo estos nos aportan en el fortalecimiento interno. Esto hizo que me comprometiera con la realización de la sistematización como sujeto investigador pero también nos hizo pensar el cómo y con quiénes. Hecho que describe Mejía como: “La sistematización como hecho que produce conocimiento y sentido siempre nos está hablando de nuestro presente, por ello el hecho sistematizador, el cómo hacerlo, cuándo, con quiénes” (Mejía, 2004, p. 26).

Como investigador me propuse construir colectivamente una forma propia de estructurar esta sistematización, desde lo que surgió con el palabreo con algunos de los fundadores de la Casa de Pensamiento. El recrear la arquitectura de la casa como la estructura de este texto y que va en vía de los planteamientos de Ghiso sobre el rol de quien sistematiza:

Investigador o equipo de sistematización, necesita regresar a la investigación social como sujetos capaces de proponer, de planear, de crear. No son individuos que aplican herramientas que no crearon. No son administradores o dispensadores de fórmulas o dispositivos que no configuraron. Por el contrario, en los procesos de sistematización alternativa reivindicamos al sistematizador -sea este una persona o un equipo- en su papel de sujeto que conoce y que es capaz de analizar las condiciones de su búsqueda, planteando planes, momentos posibles y pertinentes, procesos ejes y de apoyo, procedimientos apropiables por el colectivo involucrado en la sistematización. (Ghiso, 2004, p. 16).

Al formular la propuesta se dio la aprobación de la comunidad, por lo tanto, se empezó un proceso de búsqueda para lograr consolidar una manera acertada de la reconstrucción de las experiencias y, para ello, fue preciso reconocer las formas de sistematización para acoger una de ellas que lograra los objetivos planteados comunitariamente, los cuales giraban en torno a sistematizar la Tytua como un espacio de construcción de conocimiento a través de la educación propia; pero esto en contraposición a la realidad que se vive cotidianamente en la ciudad, desde un punto de enunciación propio de una comunidad étnica a la que se le impuso un contexto urbano. Por ello decidí pensarme esta sistematización como comprensión sistémica, la cual es explicitada por Marco Raúl Mejía como:

Acá es más explícita la sistematización como investigación, la sociedad es un todo y la experiencia un elemento ligado a ella, lo que logra la sistematización es hacer explícito ese nudo de relaciones en todas las direcciones en las cuáles la experiencia está ligada a la totalidad. En esa mirada el sentido de la sistematización está dada por hacer comprensiva la experiencia particular en el universo global. Por ello busca la manera de

conectar la experiencia particular con una secuencia en las relaciones micro-macro y hace surgir de allí sus categorías. Para explicar esa articulación necesita de teorías previas que van haciendo cada vez más amplias las categorías por cuanto las trae del saber acumulado por distintas disciplinas (Mejía, 2004, p.35)

La sistematización como proceso de construcción de conocimiento a partir de la praxis, se ubica en el enfoque investigativo cualitativo orientado a comprender a partir de las experiencias vividas de los sujetos, sus opiniones, emociones y actitudes: los significados que estos les atribuyen, para a partir de ello construir conocimiento situado. Se sitúa desde el paradigma interpretativo o hermenéutico, que busca describir y comprender el fenómeno dentro de su contexto social y subjetivo, ampliando la mirada para verlo en su complejidad. Este utiliza técnicas de recolección de información como la observación participante, historias de vida, entre otros.

Esta apuesta de sistematización hermenéutica o interpretativa nace desde las necesidades del Tejido Comunitario y desde las perspectivas de la comunidad en torno a la construcción colectiva de nuestra historia pero así mismo la construcción de conocimientos propios que se ligán a nuestro plan de vida como pueblo.

Para esta sistematización decidí recolectar la información a través de mi historia propia desde la cual entro a la comunidad y la Casa de Pensamiento reconociéndome como Muysca, esto a través de notas de campo y registros propios, pero también a través de actividades propuestas que buscaban recoger y reconstruir la historia con los fundadores de este.

Se hacen actividades convocadas ampliamente para la recolección de experiencias una de estas dinámicas fue la nombrada “la espiral del tiempo”. Esta promueve una mirada distinta a la línea del tiempo puesto que busca reconocer otra forma de concebir el tiempo de una manera más

acorde a la concepción de los pueblos indígenas quienes ven el tiempo como una espiral ascendente que nos permite avanzar pero que también nos lleva a ver el pasado y nuestros pasos desde puntos cercanos. Esta actividad fue central en la recopilación y recolección de información y registros.

Otra de las actividades realizadas colectivamente fue el "taller elaboración de material didáctico" el cual surge de la necesidad de generar un material para la comunidad que gire en torno a algunas categorías centrales del plan de vida., El proyecto piloto de este material didáctico es una presentación interactiva con podcast que gira en torno a la cosmovisión de nuestro pueblo a través de la síntesis y construcción colectiva de relatos de origen.

Por último, se hace la "elaboración de árbol genealógico y caracterización etnológica" donde se recoge información personal y comunitaria para la caracterización de los integrantes del Tejido Comunitario. Esto nace del primer ejercicio de espiral del tiempo, como esa importancia de recordar quiénes somos y de dónde venimos, así como de dónde vienen nuestras familias y qué usos y costumbres ancestrales aún perviven en ellas.

Por otro lado, se recopilan y transcriben audios de encuentros hechos en la Tytua, se hace la recopilación de material gráfico (filmaciones y fotografías) a través de un drive colectivo, y se recopila material documental elaborado por la misma comunidad. Se trata de proyectos, actas, relatorías e informes, así como también de tesis de grado y también investigaciones sobre la comunidad Muysca.

Momentos de Sistematización

Las actividades enunciadas anteriormente se organizaron en cuatro momentos de la sistematización.

ATA, el primer momento consistió en la contextualización y recolección del proceso vivido (historia individual en forma de autobiografía de algunos comuneros y biografía colectiva) que se presenta a través de la narración de algunos hitos propios y comunitarios en torno a la cosmovisión.

BOZHA, el momento posterior consistió en el análisis de incidencias y reflexiones que se contrastan con el marco teórico y el plan de vida comunitario desde una mirada de la Re-existencia y la educación propia.

MICA, un tercer momento se ocupó en evidenciar las distancias entre la teoría y la realidad; así como las tensiones presentes en las categorías y las propuestas para el fortalecimiento comunitario desde el gobierno propio.

MUYHICA, un último momento consistió en la recopilación de las conclusiones más relevantes que se suscitan desde el quehacer comunitario, la educación propia y desde algunas reflexiones propias.

Pasos de Sistematización

Se construyen a partir del guía teórico practica de Oscar Jara Holiday (2011) pero de este surgen algunas diferencias desde lo cual se plantean los siguientes pasos:

Tabla 1
pasos de sistematización

#	Paso que se llevó a cabo	Con quién	Cómo
1	Permisos y acuerdos comunitarios a partir de asamblea para la realización del proyecto de sistematización	Tejido Comunitario Muysca Teusaca	Se socializa en asamblea general y se piden los permisos respectivos
2	Elaboración de objetivos y anteproyecto	Equipo sistematizador, tutora y línea de investigación Memoria, Corporalidad y Cuidado	Se plantea un horizonte y unas necesidades de por qué sistematizar, una pregunta problema y esta se lleva a la línea de investigación y de allí a una tutoría.
3	Recolección de información, recopilación de material documental(actas, relatorías, proyectos y evidencias)	Revisión documental con equipo sistematizador y secretaria del Tejido Comunitario.	Se hacen grupos de trabajo y se hace una revisión del material, se recopila y clasifica.
4	Organización de la información.	Sistematizador.	A través de un drive se ordena la información por años e hitos.
5	Elaboración de planeaciones y revisión de notas de campo	Sistematizador	Se organizan las notas y se extraen los hitos, se planean las actividades a realizar y se esbozan sus objetivos y horizontes.
6	Implementación de actividades de sistematización	Sistematizador junto a familias del Tejido Comunitario	Se implementan en la casa de pensamiento.
7	Diseño de entrevistas y realización	Algunos comuneros y fundadores de la Tytua.	Se elaboran entrevistas semiestructuradas y se realizan individualmente. Es posible que la guía de estas entrevistas semiestructuradas se convierta en un anexo? Esto da mayor transparencia al proceso investigativo
8	Organización de material gráfico	Comunidad en general	Se comparte un drive a las personas que tienen material gráfico que involucre al Tejido Comunitario y a la Tytua
9	Construcción de relatos	Sistematizador.	A través de la recopilación de notas de campo, hitos de la comunidad y anécdotas propias se realizan escritos narrativos que reflejen parte de esa historia y memoria colectiva.
10	Transcripción de audios	Sistematizador.	Se recopilan y transcriben audios de actividades y entrevistas, de forma manual y tecnológica.
11	Transcripción de entrevistas	Sistematizador.	Se transcribe las entrevistas y se clasifica la información.
12	Elaboración y profundización de categorías	Sistematizador y equipo base del Tejido Comunitario	Se escogen las categorías a partir del plan de vida comunitario, y se profundiza en estas con la colectividad, se recomiendan por algunos comuneros y personas cercanas al proceso algunos autores y se hace la profundización teórica por parte del equipo base

Fuente: Elaboración propia

Actividades de Sistematización

Luego de estos pasos se hace necesario la planificación y ejecución de algunas actividades colectivas para llevar a cabo algunos de los pasos de la sistematización ya nombrados. De allí surge esta tabla en la que describo las más relevantes.

Tabla 2

Actividades de sistematización

Actividad	Descripción	Quién	Con quiénes	Cuando	Para qué
Recolección de material gráfico	Se creó un drive para la recopilación de este material y se comparte para que todos los integrantes de la comunidad suban el material propio, con descripción y fechas	Sistematizador	Comunidad General	2021-2022-2023	Para organizar las evidencias y extraer el material que servirá para la actividad el espiral de la memoria.
Recopilación de narrativas propias	Se compilan, ordenan y clasifican las notas de campo para la elaboración de estos relatos	Sistematizador	Sistematizador y comunidad Teusaca	2022-2023	Reconocimiento de hitos y elaboración de narrativas.
Taller “la espiral del tiempo”	Se elabora a través de una espiral que se representó en una caracola y una serie de fotografías de puestas de la casa de pensamiento y de los hitos de la comunidad, para la dinamizar el círculo de la palabra que giró en torno a la memoria de nuestro proceso comunitario, esta actividad se realizó en 2 sesiones de 4 horas c/u.	Sistematizador	Comunidad Teusaca y Sepquascua Obasuca	2022	Reconstrucción colectiva de la historia
Taller de construcción de material didáctico, presentación interactiva y podcast	Se hace a través de un proyecto de formación con la Universidad Distrital para el fortalecimiento propio que se nombró “FORMADOR DE FORMADORES” desde lo cual se escoge la temática de cosmovisión para la creación de una presentación interactiva en canva donde se plantean unas narrativas de la ley de origen del pueblo Muysca retomadas de los escritos de relatos de la	Equipo base del Tejido Comunitario Muysca Teusaca	Equipo base junto con la veeduría de la alcaldía de Kennedy y el equipo de la Universidad Distrital	2023	Fortalecimiento de la cosmovisión Muysca dentro del proceso comunitario, así como la realización y construcción de un material didáctico que nos permitiera fortalecer el proceso pedagógico.

	antigua Bacatá (1998) de Rozo Gauta. Estas actividades se realizaron en 4 sesiones de 4 horas c/u				
ejercicio autónomo de construcción de árbol genealógico y caracterización etnológica	Se realiza un ejercicio autónomo de construcción de árbol genealógico, y caracterización etnológica en el marco de la caracterización de las familias de la comunidad Muysca Teusaca y esto en el marco de la caracterización y censo del CIMMUA.	Cabe aclarar que la matriz de caracterización etnológica es realizada y propuesta por la comunidad CONA quienes también hacen parte del CIMMUA, dentro del tejido se organiza autónomamente la realización de esta matriz y la recopilación de esta información así como se socializan los árboles genealógicos.	Tejido Comunitario Muysca Teusaca	2023	Caracterizar las familias y reconocimiento de nuestros linajes, así como usos y costumbres que aún perviven dentro de estas para su fortalecimiento.
Recopilación y transcripción de audios	Se recopilan audios y se organizan y se hace la transcripción manual y digital.	Sistematizador	Sistematizador	2023	Recopilación y organización de estos para la construcción de hitos.
Recopilación de material documental	Se hacen equipos de trabajo y se revisa el material.	Sistematizador y secretaria.	Comunidad General	2022-2023	Profundización en categorías así como develar los acuerdos y las distancias que se tienen desde la comunidad hacia las teorías.
Entrevistas guiadas y semiestructuradas	Se realizan entrevistas con comuneros y fundadores, dependiendo de la disponibilidad estas entrevistas se hacen de manera verbal o escrita.	Sistematizador	Fundadores de la Tytua y comuneros	2023	construcción de hitos y narrativas propias. Profundizar en la historia propia del pueblo Muysca y del tejido comunitario.
Transcripción de entrevistas	Se digitaliza la información y se organiza a través de hitos y planteamientos importantes.	Sistematizador	Sistematizador	2023	Recopilación, organización y clasificación de información.

Fuente: Elaboración propia

Referentes Conceptuales y Marco Normativo de Derechos Étnicos

Esta sistematización tiene como bases teóricas y como pilares fundamentales en la construcción de pensamiento propio las diferentes voces de quienes nos han acompañado en este largo caminar entre ellos mayores y mayoras de la comunidad Muysca, así como de diversos maestros.

Reconocemos también aportes muy valiosos de procesos comunitarios y colectivos que nutren estos nuevos espacios de formación. También recogemos aportes teóricos de varios trabajos de grado en torno a la casa de pensamiento como escenario educativo, y sobre los procesos de recomposición y despertar del pueblo Muysca como parte de una identidad que viene reconstruyéndose a través del caminar la palabra antigua que quedó resguardada en los territorios.

Se han realizado múltiples proyectos a lo largo de la historia de la Tytua: proyectos con alcaldías locales, procesos pedagógicos en colegios, participación en festivales locales, en universidades y en procesos ambientales. Para su análisis utilicé 4 categorías centrales: educación propia, re-existencia, gobierno propio y cosmovisión. Ellas han constituido los pilares del proceso pedagógico y del plan de vida de la comunidad. En el presente aparte me acercaré a ellas desde la reflexión teórica, posteriormente serán presentadas a través de las narrativas sobre las vivencias.

Estas categorías de análisis van atravesadas por un Tamuy, o astillo central de la casa de pensamiento el cual referencio como el aspecto pedagógico y educativo de la casa. Allí se centrarán las reflexiones y desde allí se reconocerá todo el camino recorrido y los cambios en el proceso de formación interna. El Tamuy a la luz de las categorías permite integrar en una la

teoría y la práctica desde “lo propio” desde la cultura autónoma, como lo propone Bonfil Batalla(2019). La teoría se reconoce y valida desde la proximidad, desde lo que los pueblos indígenas vienen trabajando en la educación y con las pedagogías propias. Por ello el Tamuy, la educación propia resulta central y en este proyecto de sistematización así como lo es dentro del plan de vida, atravesando también otras categorías.

Es importante reconocer como principio de la Educación propia la oralidad, puesto que es el vehículo conductor de las formas y la complejidad de lo que se desea preservar de nuestras tradiciones, es por esto que la tradición oral permite esta transmisión, pero además de esto genera vínculos entre distintas generaciones, lo que permite la cohesión de la comunidad y la participación de quienes hacen parte del ejercicio educativo, es allí donde vemos fundamental el ejercicio de recuperación y recomposición de nuestra lengua antigua como el ejercicio de revitalizar nuestra educación propia y nuestros saberes ancestrales.

Educación Propia (Transversal; Tamuy)

Es una propuesta educativa alterna y no hegemónica, que por principios tiene la flexibilidad, la interculturalidad, la autonomía y la participación comunitaria como orientaciones definidas en la Ley 115 de 1994 Art.55, 56 y 57. Estas bases contraponen la educación propia al modelo de educación imperante en las sociedades modernas, basado en centros educativos formales (escuelas y colegios) donde se imparte una educación disciplinaria, donde predomina el sujeto individualizado y la ramificación de las disciplinas aparentemente separadas y con contenidos preestablecidos posicionando un conocimiento hegemónico basado y validado en el método científico como lo explicita Fals Borda en la segunda edición de su texto Ciencia propia y colonialismo intelectual (1971, p.19). Frente a esta ciencia hegemónica Fals Borda propone las formas de ciencia emergentes rebeldes, subversivas. Unas ciencias más humildes, para pobres,

sencillas, sin diseños estrambóticos o complicaciones innecesarias pero totalmente útiles para los fines que se persiguen. De allí surgen múltiples diferencias.

Según Molina y Tabares (2014, p.151), “la educación propia representa una posibilidad de lucha y de resistencia de las comunidades indígenas para proteger su identidad y existencia. Lo propio tiene que ver con la superación de todas las formas de subalternización y de colonización de los seres, los saberes y los poderes comunitarios.”

En este sentido se trata de una educación profundamente ligada a las tradiciones, los saberes ancestrales y lo propio de las comunidades: sus usos y costumbres desde los cuales se fortalece la cultura propia en este caso de la comunidad Muysca, pero también de la comunidad en general, puesto que la Tytua como casa de pensamiento está abierta al diálogo intercultural, desde el cual el educador comunitario encuentra en este escenario una comodidad para ejercer su labor como trabajador de la cultura como lo mencionan los autores.

Parfraseando, los autores reconocen la labor de un educador comunitario como el trabajador de la cultura, esto implica abordar estos dos términos conjuntamente, cultura y educación propia. La primera hace referencia al conocimiento profundo de algo, pero también, al proceso por el cual se adquiere la sabiduría y el aprendizaje en un sitio de poder espiritual. El conocimiento no es una cosa sino una relación con un espacio, con un grupo de personas o con una actividad lo que permite este tránsito a la cultura propia a través de los saberes construidos dentro de la comunidad y en relación a su territorio.

Es por esto por lo que enunciamos la educación propia como una categoría transversal en este proceso investigativo, la cual nace como consenso entre los participantes con los que se tejen estas prácticas educativas. Esta categoría también se representa en el astillo que sostiene la

Casa de Pensamiento, que da un soporte y afianza el proceso pedagógico desde unas bases culturales propias de la cultura Muysca pero que también abre la puerta a la interculturalidad como principio de la educación propia.

¿Pero qué son la educación propia y la etnoeducación?, para hallar sentido a estos términos se deben reconocer las amplias luchas y resistencias que se han dado para el reconocimiento de la diversidad cultural existente en Colombia. Se trata de luchas políticas del liderazgo indígena que iniciaron desde la conquista y se mantuvieron en el periodo de colonización y durante la República. Parte del fruto de estas luchas ha sido la apertura de espacios educativos que piensan la educación desde otras perspectivas respetando el carácter pluriétnico y pluricultural de nuestra nación y reconocido en nuestra Constitución de 1991 del estado colombiano.

Tiempos como el de la Cacica la Gaitana, de Timana, Huila, que no aceptó la imposición del régimen español y fue una de las primeras mujeres indígenas en resistencia a la invasión, al despojo de tierras y al pago de tributos alrededor de 1540. Más adelante en el tiempo encontramos la lucha del mayor Quintín Lame, encarcelado múltiples veces por resistirse al pago de terraje, a la usurpación de su cultura, a la imposición de nuevas normas. Sus palabras “si las normas van en contra de la naturaleza, no hay porque obedecerlas” resuenan aún hoy en la configuración de nuestra educación propia. Estas luchas han perdurado llevando a profundizar la organización y resistencia desde las prácticas culturales tanto del movimiento indígena como del movimiento afrodescendiente.

La fundación del CRIC, Consejo Regional Indígena del Cauca (24 de febrero de 1971 en toribio cauca) logra llevar estos planteamientos al ejercicio educativo y a las escuelas de sus

territorios. De allí nacen programas como el Programa de Educación Bilingüe e Intercultural, PEBI, desde el cual se impulsó la educación propia fortaleciendo su autonomía como pueblos.

Por otra parte, el movimiento afro posiciona la etnoeducación como un derecho constitucional desde el cual reivindican a los pueblos afro, raizal y palenquero, desde su identidad racial. La ley 115 de 1994 establece la normatividad respecto a la etnoeducación.

Parte de nuestro trabajo desde la Tytua ha sido llevar esta educación propia a la ciudad, a instalaciones educativas para que en ellas se fortalezca el acercamiento a la etnoeducación y la educación propia. También vemos fundamental habitar espacios fuera de la educación formal: la educación informal y no formal también son espacios que como comunidad y a través de la Tytua habitamos para fortalecerlos desde la construcción y el abordaje de nuestras formas y prácticas educativas. Como afirma la ley 115 de 1994 en su Art. 56 la educación “tiene como finalidad los procesos de identidad, conocimiento, socialización, protección y uso adecuado de la naturaleza, sistemas y prácticas comunitarias de organización, uso de lenguas vernáculas, formación docente e investigación en todos los ámbitos de la cultura.”

Es por esto por lo que, como escenario educativo y pedagógico, reconocemos la necesidad de trabajar desde la interculturalidad para acercar a las comunidades barriales y a los habitantes del territorio de Mhuyquyta y promover en estos las culturas propias, originarias y raizales, como un paso para la salvaguarda de saberes y tradiciones, usos y costumbres que nos permitan como humanidad una transformación, además del fortalecimiento de nuestra cultura como pueblo Muysca.

Por esta razón se hace necesario reconocer la Tytua como una de las metodologías centrales de la educación propia en la comunidad Teusaca y de allí esta recoge “el círculo de la

palabra como espacio de la medicina, del ritual, de los saberes, del conocimiento, del silencio y del fortalecimiento interior para la comunidad. En este espacio se encuentran las comunidades para dialogar, decidir y participar en medio de la medicina tradicional.”(Guerrero, 2018, p.14), pero el cual enunciamos como palabreo o sentadero, puesto que el círculo de palabra se ha tomado desde múltiples actores que han usado esta metodología pero que están alejados de las cosmovisiones y cosmovivencias de los pueblos originarios, es por esto por lo que decidimos enunciarlo desde nuestras formas.

La educación propia es una construcción cultural propia y acorde a cada pueblo y cultura, así como a las necesidades y prácticas que son específicas de la comunidad. Es por esto que las educaciones propias presentan diversidad de formas y maneras ligadas a la cosmovisión del pueblo, que parte también de sus leyes de origen, de su ordenanza, de la palabra de sus mayores y autoridades. Esto es reconocido por el Decreto 805 de 1995. Este plantea:

“La Educación para grupos étnicos hace parte del servicio público educativo y se sustenta en un compromiso de elaboración colectiva, donde los distintos miembros de la comunidad en general, intercambian saberes y vivencias con miras a mantener, recrear y desarrollar un proyecto global de vida de acuerdo con su cultura, su lengua, sus tradiciones y sus fueros propios y autóctonos.” Decreto 805 de 1995

Por ello la Tytua se vuelve un escenario propicio para la educación propia y en especial la interculturalidad pues como el decreto anterior menciona, se lleva a cabo allí un intercambio de saberes y vivencias que dan base a un conglomerado de acciones centrales en la cosmovisión del pueblo Muysca. Estas se tejen a través de metodologías y didácticas propias como la ya

mencionada del Sentadero o mambeadero. Se trata de uno de los principios para la interacción dialógica que rige la apertura a la palabra y al compartir de experiencias.

Por otro lado, algunos de quienes hacemos parte del Tejido Comunitario somos docentes en áreas como las Ciencias Sociales, Biología, Educación Comunitaria, Educación Popular, etc. Esto ha permitido un proceso de educación propia interdisciplinar, pero, además un proceso de formación propia hacia adentro. Es decir, donde nos formamos desde las experiencias propias de cada comunero en relación con los procesos y las vivencias que hemos tenido desde la cosmovivencia de nuestra cultura Muysca. Esto nos ha permitido generar escuela propia y fortalecimiento de usos y costumbres que se vienen olvidando en contextos de ciudad.

Lo anterior para decir que nuestro quehacer como docentes no se basa en el rol de etnoeducadores propiamente, sino en el acercamiento a la educación propia desde la pervivencia y la re-existencia de la cual hacemos parte, y que nace del reconocernos como seres víctimas de una violencia que llega a nuestro pueblo y que como seres históricos aun recordamos y reconocemos en las memorias de nuestros antiguos. Es allí donde encontramos el nicho para retomar el camino ancestral que nos recuerda la memoria de nuestros abuelos y que está totalmente ligado a la tierra, esa madre y abuela que nos alimenta.

Cosmovisión

La cosmovisión muysca ha sido una de las más escritas y divulgadas en Colombia puesto que esta cultura fue el epicentro en el cual la conquista tuvo asentamiento. De allí que también sea la más manipulada y tergiversada pues su reconocimiento estuvo mediado por la intención de evangelizar y exterminar sus creencias. Esto implica un despojo de los simbolismos, mitos y tradiciones que generaban el tejido social y el entramado cultural existente. Se trató de la

"extirpación de las idolatrías"¹ como lo expone Alonso de la Veracruz (siglo XVI):“ la destrucción cultural y religiosa de los americanos que garantizaría su conversión a las costumbres cristianas, ... primer instrumento de su proyecto civilizatorio”.

De allí partimos. La cosmovisión de un pueblo o cultura está totalmente ligada con las prácticas cotidianas, la forma de ver el mundo y vivenciarlo, conocerlo y apropiarlo. La cosmovisión es intrínseca al proceso formativo que se tiene, ya que de allí parte la enseñanza de principios, valores, saberes y conocimientos en torno a las prácticas culturales y más aún, hablando desde la cosmovisión indígena, que, como lo reconoce Illicachi “es una perspectiva frente al orden cósmico de la vida y la manera de ver el orden del universo por parte de una cultura, un pueblo o una nacionalidad. Esto implica que la cosmovisión es la forma de ver la naturaleza, la forma de verse a sí mismo, y la forma de ver al otro” (2014, p.18.). La cosmovisión se vuelve un fundamento para la convivencia y la existencia misma, pues da la base para la lectura del mundo.

Se trata de un principio básico de la educación desde la concepción de los pueblos originarios: partiendo desde la forma en la que se interactúa con la naturaleza se aprende, se conoce a sí mismo y se reconoce al otro como parte del todo.

Al ver de cerca procesos indígenas como el del CRIC, se puede notar que la cosmovisión está mucho más ligada a lo político y pedagógico que en otros pueblos. Por ejemplo, en la sistematización que propone ¿qué pasaría si la escuela? se afirma: “Por cosmovisión entendemos los procesos de generación de filosofías o epistemologías propias que nutren a nuestro proceso,

¹ La historia de la colonización española en América aborda temas relacionados con la evangelización y la conversión de los pueblos indígenas en el contexto de la colonización española. En él se promovían las políticas de extirpación de idolatrías y la conversión de los indígenas al cristianismo, lo que a menudo implicaba la supresión de las creencias y prácticas religiosas indígenas en favor de la religión cristiana.

tanto político como pedagógico” (2004, p 25) y esto va muy arraigado al intercambio generacional que se entiende como una necesidad para la pervivencia de un pueblo.

Así, el Muysca, como otros pueblos originarios del Abya Yala, reconoce la educación como parte de la integración de su cosmovisión en su cosmovivencia cotidiana, aprendiendo que los dioses están en la naturaleza o madre tierra (*hicha waia*), lo cual resuena en la educación propia y da elementos claves para el fortalecimiento comunitario y las incidencias que se propician por medio de ella.

Re-Existencia

El término re-existencia viene acuñándose en los procesos educativos indígenas y más profundamente en procesos de pervivencia en la ciudad. Como lo dice Olga Lucia Reyes “las comunidades indígenas generan procesos educativos y de atención para las niñas y niños indígenas, como estrategias de re-existencia que les permiten dinamizar y mantener viva su cultura en contextos urbanos”(Reyes, 2021, p.75). Estos procesos educativos son parte fundamental del fortalecimiento de los pueblos, de allí surgen, como lo menciona la autora, las Casas de Pensamiento Intercultural (en adelante CPI) que toman ese nombre en 2011.

Los pueblos indígenas, en medio de ejercicios de lucha organizada para existir en la ciudad como indígenas, han logrado generar espacios de reconocimiento y vivencia de sus derechos culturales y colectivos, dentro de los que se pueden encontrar a las Casas de Pensamiento Intercultural o CPI. Las Casas de Pensamiento son espacios educativos y de cuidado para la primera infancia indígena, que ubican su surgimiento en el año 2007 (Reyes, 2021, p.71).

La Tytua como casa de pensamiento Muysca es un ejercicio propio para la defensa y el fortalecimiento de nuestra cultura. Aunque tiene múltiples convergencias con los CPI así mismo también tiene algunas diferencias y distancias, puesto que como ejercicio propio y autónomo del Tejido Comunitario Muysca Teusaca nace desde una comunidad que habita en el territorio al cual llega la ciudad. Esta llega al territorio Muysca como una imposición de un modelo cultural y económico.

Hablar de re-existencia requiere hablar de colonialidad, puesto que es desde la colonia donde nuestros pueblos originarios empezaron a perder la posibilidad de ser y existir desde sus formas y valores, y tuvieron que asumir una cultura impuesta. Como lo menciona Alban:

La colonialidad del ser, o sea, la imposición de la imagen que otros construyeron de nosotros adjetivando nuestras emociones, divinidades, creencias y prácticas hizo que nos negáramos para podernos re-conocer, desarraigándonos para cumplir con el humanista propósito de la civilización. Esa colonialidad que ha caminado a lo largo del tiempo ajustándose camaleónicamente de acuerdo a las contingencias de las transformaciones socioculturales nos persigue desde el pasado hasta nuestros días, haciéndonos depositarios de la hegemonía de otros, que hicieron de nosotros su “otredad”. (Alban, 2009, p.450-451)

Con la categoría de re-existencias buscamos englobar el conjunto de gramáticas de vida, expresadas en formas cotidianas de ser, estar y sentir en la cotidianidad. Estas prácticas son por definición no violentas y están agenciadas y movilizadas por colectivos y organizaciones dirigidas a socavar, desafiar, subvertir o burlar desde marcos biográficos, trayectorias organizativas y vivencias barriales, las geografías violentadas y

administradas por diversos actores poderosos en el territorio. Estas prácticas y gramáticas utilizan distintos repertorios político-culturales y son desplegadas en distintas espacialidades no conectadas solo con entornos físicos, sino con usos simbólicos, políticos y culturales de espacios y de memorias (Cortés Severino, 2007). También están conectadas con tácticas íntimas y cotidianas, tal como lo plantea la escritora afroestadunidense Bell Hooks (1990). Para Albán Achinte, estas prácticas re-existent se conectan también con aquellos dispositivos que las comunidades crean y desarrollan “para inventarse cotidianamente la vida y poder de esta manera confrontar la realidad establecida por el proyecto hegemónico que desde la Colonia hasta nuestros días ha inferiorizado, silenciado y visibilizado negativamente la existencia de posibilidades” (Alban, 2009, p.455). Además están emparentadas con ese “arte de vivir sabroso, arte de la resistencia, en defensa de la vida y de territorios geográficos y existenciales” etnografiado por Quiceno Toro (2016)

Por esto la Tytua es un espacio de re-existencia que permite a la comunidad otra forma de organización colectiva que se gesta en el compartir de saberes y que fomenta otras lógicas de convivencia dirigidas hacia el buen vivir y el bien estar comunitario en contraposición a las lógicas individualistas que se viven cotidianamente en la urbanidad,

Aun cuando son diversas las razones por las cuales las comunidades indígenas se asientan en la ciudad, lo que muestran sus formas organizativas es que las nuevas dinámicas los impulsan a crear estrategias con las que es posible subvertir las lógicas de Re-existencias en la ciudad: niñas y niños indígenas en las Casas de Pensamiento Intercultural de Bogotá aislamiento e individualidad que resultan propias de los contextos urbanos. Es desde estas búsquedas, y atravesados por disputas, contradicciones y

desafíos, que tiene lugar el surgimiento de diversas formas de existencia y re-existencia en la ciudad (Reyes, 2021, p.74,75).

Como lo menciona Reyes, las casas de pensamiento se ven atravesadas por las dinámicas de aislamiento y exclusión que viven las poblaciones étnicas en la ciudad, esto no solo debilita a las comunidades, sino que vulnera sus dignidades a punto tal que el indígena duda de sus saberes propios, de sus formas de organización y hasta de sus creencias por lo tanto:

La re-existencia apunta a descentrar las lógicas establecidas para buscar, en las profundidades de las culturas y los saberes propios, la clave que permita gestar nuevas formas organizativas, de producción, alimentarias, rituales y estéticas que permitan dignificar la vida y re-inventarla para permanecer transformándose. (Albán, 2013 como se citó en Reyes, 2021,p.75)

Uno de los principios que se asume en el espacio de la Tytua es el escucharnos, puesto que como culturas originarias nuestra primera forma de aprendizaje es la oralidad:

Escuchar, hacer parte de y circular libremente por los espacios, son prácticas propias que las comunidades indígenas han llevado a las CPI como estrategias educativas para formar a los niños en clave de los saberes e identidades indígenas. Dichas prácticas entran en tensión con las lógicas escolarizantes que indican que enseñar es mantener los cuerpos infantiles sentados, dóciles y en atención a repetir o ejecutar las instrucciones dadas por el adulto (Reyes, 2021, p.75)

Esto nos permite otras formas de aprendizaje para re-estructurar la escuela a través del pensamiento propio de los pueblos indígenas, su cosmovisión y sus usos y costumbres así como

el relacionamiento directo con la madre tierra y sus enseñanzas a través de las palabras de los mayores y los relatos de origen.

Todo esto gira desde el plan de vida del Tejido Comunitario como pilar que sostiene y fundamenta la re-existencia en la comunidad, así como fortalece y da horizonte a la casa de pensamiento y a su proyecto educativo propio que creemos intergeneracional, puesto que en nuestro pueblo muchos de nuestros abuelos y generaciones anteriores tuvieron que asumir las dinámicas de la exclusión y la segregación si mantenían sus formas de vida, por esto gran parte de nuestra cultura fue exterminada así como lo fue nuestra lengua originaria. Por ello creemos en este camino como un proceso de sujetos históricos étnicos y en re-existencia reconociendo las raíces que perviven y están profundamente arraigadas a nuestro territorio.

Gobierno Propio

Para hablar de gobierno propio es necesario hablar de las estructuras coloniales desde las cuales se hizo un ejercicio de poder frente a las comunidades que eran y han sido desde la colonia objeto de control. Esto hace necesario partir de que obligaron a los pueblos a sumergirse en una ley impuesta que definía sus formas de habitar y existir, este régimen controló y limitó muchas de sus prácticas culturales, entre ellas sus formas de organización propia, y las leyes de origen que ya existían y que hacían parte de su cosmovisión.

De allí surgen múltiples luchas que se han visto desde la historia contada como aisladas, pero que, desde los pueblos originarios vemos como esas resistencias que se han organizado y desde las cuales nuestro pueblo cualifica sus formas de gobierno propio ya que para nosotros debe hacerse un diálogo horizontal entre culturas, ya que es necesario un diálogo y acuerdo entre gobiernos que permita la pervivencia de las distintas formas de existencia.

El gobierno propio, para nuestra comunidad en recomposición étnica y cultural, es una estrategia de gobernanza que reconoce el poder de gobierno en el “nosotros”. Es decir, nos gobernamos a través de mecanismos propios totalmente ligados a la ley de origen de nuestro pueblo así como a la ley natural y al derecho mayor. El pueblo UW´A, en su Ley de justicia y gobierno propio del pueblo U´wa de Chaparral, Barro Negro describe el gobierno propio como

un sistema de gobernabilidad que tenemos como pueblo indígena dueños de un territorio ancestral, donde existimos una población con una Autoridad que hace regir y cumplir la justicia, las normas y leyes con autonomía, sin intervenciones externas. El sistema organizativo indígena es la forma legítima que tenemos los pueblos indígenas, como estrategia de defensa y reivindicación de los derechos indígenas y de pervivencia cultural frente a las políticas estatales y de relaciones externas, en diálogos y concertaciones, que es una garantía para pervivir, interactuar y ser propositivos con autonomía, fortaleciendo nuestro sistema de gobierno propio (1886-2012/2021,s.p.).

Este derecho al gobierno propio tiene su base en el Artículo 246 de la Carta Política. Además, el Convenio 169 como instrumento internacional hace parte del bloque de constitucionalidad puesto que fue aprobado por el Congreso mediante ley 21 de 1991.

A partir de estas normativas se otorga a los pueblos indígenas la Legislación Especial Indígena que reconoce el trasegar histórico como una lucha constante de los pueblos en torno a un sistema legislativo que por mucho tiempo los negó e invisibilizó como sujetos de derecho. No obstante, hablar del gobierno propio requiere una descripción de mayor profundidad de las tensiones que se presentan al hablar de las leyes de origen o los derechos de la naturaleza. Uno de nuestros mayores y autoridades del pueblo Muisca afirma al respecto que los Derechos de la

Naturaleza y la ley de Origen no son de fácil comprensión “cuando nuestro pensamiento ha sido “colonizado y amestizado” por una cosmovisión eurocéntrica, antropocéntrica, sustentada en el egoísmo”. No obstante, el pensamiento indígena permite establecer el gran acuerdo, en el avance y fortalecimiento epistemológico:

Los Derechos de la Naturaleza no se deben ver como un paradigma alternativo, es una realidad sentida de pervivencia y de producción y reproducción de creación y recreación de vida, se trata de la misma vida humana, de la última instancia, más allá de lo económico y de lo ecológico, con la visión biocéntrica sustentada en el bien común. Si avanzamos en estos derechos hemos dado un salto en el desarrollo mundial desde las epistemologías del sur, ya que no existe un solo modelo de desarrollo. (Niño, 2014, p.18,19).

Sus reflexiones se acompañan de algunas consideraciones del Derecho Mayor:

el Derecho Mayor se debe considerar, en lo visto, como la garantía que el ser humano se da de existir y pervivir, en el producir y reproducir, en el crear y recrear la vida dándose la posibilidad en el campo de la biosfera en el pensamiento solidario de conservar la Ley natural manifestación de vida, en producir y reproducir vida. La aspiración de prolongar generacionalmente vida, abarca todos los mundos a su rededor como infinitas posibilidades de la fuente misma de la última instancia como la misma fuerza del “espíritu creador”(Niño, 2014, p.21)

Es a partir de esto que se vuelve pertinente hablar de autonomía, leyes y decretos que sustentan el Derecho Mayor y Ley de Origen, para gobernanza de los pueblos indígenas a través del gobierno propio, para el fortalecimiento de comunidades indígenas a través de la

participación de las mesas indígenas locales en el caso de Bogotá y departamentales, censos y actas de constitución, reconocimiento y pervivencia de pueblos en recomposición cultural, cabildos y cabildos en contexto de ciudad, leyes de lengua materna y demás sustento jurídico.

Tabla 3

Marco normativo o jurídico (derechos étnicos)

Título	Descripción
Constitución Política de Colombia ARTICULOS: 1, 7 y 13	ART.1: Colombia es un Estado social de derecho organizado en forma de República unitaria, descentralizada con autonomía de sus entidades territoriales, democrática, participativa y pluralista, fundada en el respeto de la dignidad humana, en el trabajo y la solidaridad de las personas que la integran y en la prevalencia del interés general. ART.7: el Estado reconoce y protege la diversidad étnica y cultural de la nación colombiana ART.13: todas las personas nacen libres e iguales ante la ley, recibirán la misma protección y trato de las autoridades y gozarán de los mismos derechos, libertades y oportunidades sin ninguna discriminación por razones de sexo, raza origen nacional o familiar, lengua, religión, opinión política o filosófica.
Declaración de las Naciones Unidas	ART.2: los pueblos y los individuos indígenas son libres e iguales a todas las demás personas y tienen derecho a no ser objeto de ningún tipo de discriminación en el ejercicio de sus derechos, en particular la fundada en su origen o identidad indígena.
Convenio 169 de la OIT	Tiene dos postulados principales: el derecho de los pueblos indígenas a mantener y fortalecer sus culturas, formas de vida e instituciones propias, y su derecho a participar de manera efectiva en las decisiones que las afectan.
Ley 21 de 1991 (que aprueba el convenio 169 de la OIT sobre pueblos indígenas y tribales).	Vela por reconocer y preservar la existencia de los pueblos indígenas como patrimonio cultural, respetando su integridad, sus tradiciones y sus instituciones, así como su relación con el territorio que habitan ancestralmente; además de una seria inclusión, desde esa autonomía y respeto de las comunidades indígenas que habitan en nuestro país.
Ley 70 de 1993 (Identidad Racial)	Esta ley fue fruto de las luchas de hombres y mujeres negras, raizales y palenqueras y ha sido el principal referente legal para las reivindicaciones de los derechos fundamentales de la población afrocolombiana en torno a la sanción de actos de intimidación, segregación, discriminación o racismo en los distintos espacios sociales como se establece en el ART.33 de esta ley, y el ART.38 que declara la igualdad de condiciones para

Ley 115 de 1994

ARTICULOS:55, 56 y 57

Decreto 804 de mayo 18 de 1995 por medio del cual se reglamenta la atención educativa para grupos étnicos: en concordancia con los artículos 55 a 63 de la ley 115 de 1994

dichas comunidades en todos los niveles educativos, por lo tanto se da un paso en la reivindicación de derechos étnicos en torno a la identidad racial y por tanto a la etnoeducación.

ART.55:Definición de Etnoeducación

ART.56:Principios y fines

ART.57:Lengua materna

LEY 115 de 1994: Establece que la educación es un proceso de formación permanente, personal, individual, cultural y social que se fundamenta en una concepción integral de la persona humana, de su dignidad de sus derechos y deberes.

La Educación para grupos étnicos hace parte del servicio público educativo y se sustenta en un compromiso de elaboración colectiva, donde los distintos miembros de la comunidad en general, intercambian saberes y vivencias con miras a mantener, recrear y desarrollar un proyecto global de vida de acuerdo con su cultura, su lengua, sus tradiciones y sus fueros propios y autóctonos.

- a. *Integridad*. entendida como la concepción global que cada pueblo posee y que posibilita una relación armónica y recíproca entre los hombres, su realidad social y la naturaleza;
- b. *Diversidad lingüística*, entendida como las formas de ver, concebir y construir el mundo que tienen los grupos étnicos, expresadas a través de las lenguas que hacen parte de la realidad nacional en igualdad de condiciones;
- c. *Autonomía*, entendida como el derecho de los grupos étnicos para desarrollar sus procesos etnoeducativos;
- d. *Participación comunitaria*, entendida como la capacidad de los grupos étnicos para orientar, desarrollar y evaluar sus procesos etnoeducativos, ejerciendo su autonomía;
- e. *Interculturalidad*, entendida como la capacidad de conocer la cultura propia y otras culturas que interactúan y se enriquecen de manera dinámica y recíproca, contribuyendo a plasmar en la realidad social, una coexistencia en igualdad de condiciones y respeto mutuo;
- f. *Flexibilidad*. entendida como la construcción permanente de los procesos etnoeducativos, acordes con los valores culturales, necesidades y particularidades de los grupos étnicos;
- g. *Progresividad*, entendida como la dinámica de los procesos etnoeducativos generada por la investigación que, articulados coherentemente, se consolidan y contribuyen al desarrollo del conocimiento, y
- h. *Solidaridad*, entendida como la cohesión del grupo alrededor de sus vivencias que le permite fortalecerse y

mantener su existencia, en relación con los demás grupos sociales.

Así como da las normas generales para los etnoeducadores, su escogencia y la construcción e implementación de currículos que deben tener en cuenta la territorialidad, la autonomía, la lengua, la concepción de vida de cada pueblo, su historia e identidad según sus usos y costumbres. Su diseño o construcción será el producto de la investigación en donde participen la comunidad, en general, la comunidad educativa en particular, sus autoridades y organizaciones tradicionales.

Así como también nos establece la normatividad de la administración y gestiones para el desarrollo de la etnoeducación.

Ley 1381 de 2010: Por la cual se desarrollan los artículos 7°, 8°, 10 y 70 de la Constitución Política, y los artículos 4°, 5° y 28 de la Ley 21 de 1991 (que aprueba el Convenio 169 de la OIT sobre pueblos indígenas y tribales), y se dictan normas sobre reconocimiento, fomento, protección, uso, preservación y fortalecimiento de las lenguas de los grupos étnicos de Colombia y sobre sus derechos lingüísticos y los de sus hablantes.

Artículo 246

Corte Constitucional
Sentencia T-792 de 2012

Es la herramienta de salvaguarda y apropiación del patrimonio lingüístico, que reconoce los derechos de los hablantes y define mecanismos para proteger y fortalecer las lenguas nativas, tiene por objetivo servir de medio de articulación de la acción estatal y de la participación colectiva de los grupos étnicos, dentro de la conservación en múltiples ámbitos tradicionales y culturales.

“las autoridades de los pueblos indígenas podrán ejercer funciones jurisdiccionales dentro de su ámbito territorial, de conformidad con sus propias normas y procedimientos siempre que no sean contrarios a las leyes de la república”.

garantiza derechos individuales y colectivos de la etnia (Cabildo Mayor Muisca Chibcha de Tunja) independientemente de estar registrados ante el Ministerio del Interior, no obstante, reconoce la permanencia y re-existencia en la complejidad de una frontera étnica, cualquiera sea la "situación jurídica" (art. 1° Ley 21 de 1991- Convención 169 OIT).

Fuente: Elaboración propia

ATA

“El comienzo de la espiral, nuestro salto a la laguna de origen, nuestro techo, la cosmovisión”

La Tytua es una casa de pensamiento que nace para cuidar, proteger, custodiar, alimentar y mantener la semilla nativa es decir el pensamiento de origen Muysca. Para hablar de Muysca (gente) debemos reconocer que esta es una cultura milenaria que a partir de la conquista sufrió muchas pérdidas hasta creerse extinta. Aun hoy algunas corrientes de pensamiento academicistas la creen extinta. Este trabajo desmiente este supuesto y busca la permanencia de esta en el tiempo, que se considera no lineal. Como lo indica el nombre de este apartado (ata-uno) nace de un hilo muy antiguo que permitió a nuestros ancestros tejer hasta nuestros tiempos. De este hilo nace el primer ombligo, la primera espiral que empieza a crecer a través de quienes viven la cultura milenaria Muysca. Esta es la perspectiva de tiempo desde la cual iremos desarrollando esta sistematización, una visión desde el tiempo del no tiempo, del tiempo de las culturas ancestrales que va y viene entre el pasado el futuro y el ahora de nuestros tiempos. Este ombligo es nuestra memoria que surge de ese hilo del tiempo que viene del origen mismo, y nos recuerda nuestro origen. Eso ha hecho parte fundamental de nuestro proceso en la Tytua, el retorno a nuestra madre que está estrechamente ligado al retorno al útero, esto para reconocer nuestra ley de origen, que como pueblo, mantiene la tradición misma y se recrea en los usos y costumbres, este retorno es un encuentro con nuestro pasado y los recuerdos significativos que han marcado nuestras vidas para encontrarnos aquí en este presente, en esta casa de pensar y cuidar lo esencial.

El ombligo de esta espiral es como el de la mochila, el caracol que va caminando, expandiéndose en el espacio tiempo ligado a la transformación que hemos tenido en la experiencia colectiva y comunitaria a través de esta casa, permitiéndonos volver a la raíz de

nuestras vivencias culturales. Esta raíz también está ligada al enraizamiento que tiene una planta luego de su germinación, este proceso en nuestra casa fue ese primer ombligo, esa primera semilla que nos permitió hacer este proceso en colectivo, recordando esos caminos que dejaron nuestros abuelos en las mochilas de conocimiento que fueron guardadas y custodiadas por otros pueblos debido a la gran amenaza que fue, presagiada por los antiguos Chykys que sería la llegada de una raza blanca y nos llevaría casi al exterminio, fue allí donde se guardó el conocimiento y sabiduría antigua de este territorio, territorio Muysca.

Mis padres me nombraron Ricardo, soy un joven que viene caminando la palabra de este pueblo del altiplano cundiboyacense territorio donde nací y he crecido, en medio del cemento, pero donde he encontrado caminos para salir de esta realidad impuesta, esta es la historia que vengo a contar a partir de mi encuentro con mis raíces y con una casita de pensamiento nombrada Tytua, casa de la semilla nativa que nace del tejido de varias familias.

Estas familias se empiezan a organizar para el caminar en conjunto a partir de la minga o trabajo de la tierra en la huerta de la Universidad Distrital y la participación en espacios de sentadero en la maloca del Jardín Botánico, así como el encuentro y recibimiento del solsticio en Suamox, o casa ceremonial del Zaque en el año 2009.

En últimas décadas del siglo pasado y los principios del siglo actual empezaron a volver al territorio a través de sabedores a los que se les dio la tarea de devolver la palabra, estos sabedores de pueblos del Amazonas y la Sierra Nevada, entre otros, empezaron la tarea para atraer a la gente de estos territorios, para que sintieran el llamado de volver a recordar todos estos saberes ancestrales guardados. Esto fue un primer acercamiento dentro de los procesos sociales, culturales y de re-existencia para el pueblo asentado en el Altiplano Cundiboyacense.

De allí surgen varias afluentes o parcialidades del pueblo Muysca que empezaron a abrir camino para este recordar y pervivir en el legado de los ancestros.

De todo este proceso surgen varias posturas de lo que es el Muysca, que abordaremos con más detenimiento más adelante, pero esto abre una puerta a lo que es considerado la memoria en la que colectivamente empezó a gestarse el retorno a lo propio, considerando lo propio, lo apropiado y lo ajeno desde una mirada de los pueblos indígenas y las fronteras étnicas, desde un rechazo a la historia mal contada, a la historia manipulada y tergiversada, a la negación de nuestra historia de resistencia como pueblo originario, que se ocultó en lo campesino o para asumir una identidad de mestizaje que se vino transformando, creando múltiples formas de vida dentro de la ciudad.

Teusaca, como proceso comunitario, viene formándose y trabajando desde el reencuentro de estas palabras contenidas por estas mochilas de saberes o palabras antiguas que como pueblo hemos venido reconociendo como propias a través del caminar comunitario en la resistencia a formas de vida impuestas por la colonia y posterior República. Que se profundizan a través de la colonialidad como episteme de pensamiento colectivo que se apropió, a través del proceso, no solo de mestizaje como cambio de usos costumbres y formas de conocer y existir, sino también como forma de aprender y pensar.

Se cambia un pensamiento nativo ancestral que se basa en la vida misma y la conexión con la tierra, con dioses y elementales propios de la cultura Muysca, a un adoctrinamiento y una imposición de un Dios hegemónico como lo hizo la evangelización con sus campañas evangelizadoras y el cristianismo en las que aprovechaban para castigar, deslegitimar la cultura

propia y enseñar el idioma castellano eliminando la lengua materna de estos territorios al punto de no hallar ningún hablante del Muyscubun (lengua Muysca).

Esto ha permeado casi toda la vida de quienes viven en el territorio. Hace parte de una realidad colectiva que eliminó una memoria de lo ocurrido para tomar como propio lo impuesto. Esto significa un gran reto para todos quienes queremos transformar nuestra realidad y re-existir desde nuestras raíces originarias de estas tierras. Se vuelve necesario desaprender, para aprender desde lo propio, desaprender lo impuesto implica reconocer lo propio, y es desde allí donde el pueblo del altiplano cundiboyacense sigue la ruta de la recomposición étnica y cultural.

Al sembrar en la huerta de la Universidad Distrital empezó otro ciclo en mi vida. Corría el año 2014. Recuerdo que empezamos con algunos amigos de la cohorte con quienes había tenido esta idea al habitar y recorrer el campus de la universidad allí arriba, en las faldas del cerro. Comenzamos con un palín y un martillo, pues fueron las herramientas que pudimos traer de nuestras casas. Esta idea nos surgió al ver que había varias huertas en medio del bosque y que había abono. Después nos enteramos que fue una gestión de los estudiantes que venían habitando y recuperando ese espacio desde ya algunos años. En ese momento nosotros no sabíamos que este lugar tenía una historia.

Luego de un par de jornadas de abrir huecos para abonar y hacer los surcos para sembrar, se nos acercó un compañero. Nos preguntó si nos hacían falta herramientas, nos dijo que ellos podían prestar algunas cositas que se habían conspirado para el ejercicio de la siembra. También nos preguntó qué pensábamos sembrar, no lo teníamos claro, pues teníamos algunas semillas de procesos anteriores pero la pregunta que nos hacía era más profunda, cosa que aún no entendíamos. El empezó a comentarnos la historia de este espacio, llamado *Guaia Xique*.

En los años 80, este lugar era el botadero de basura de los barrios aledaños. Es necesario resaltar que la universidad colinda con el barrio La Perseverancia hacia el norte; hacia el occidente está el barrio La Macarena (del cual la universidad hace parte y la avenida circunvalar en dirección sur-norte que divide las dos sedes de La Macarena; hacia el sur colinda con un predio del acueducto y hacia el oriente con la circunvalar en sentido sur. Arriba de esta empieza el cerro Tensaca en *Muysccubun* o mal llamado Monserrate y su reserva forestal. Este espacio, antes de ser cercado y apropiado por la universidad, como lo decía, fue un botadero, lo que explica porque, al cavar la tierra, encontramos tanta basura y objetos antiguos enterrados.

Figura 5

Huerta Guaia Xique Minga.



Fuente: Fotografía propia del semillero de investigación (2014).

Encontrábamos los vestigios del pasado próximo: eran objetos de menos de 100 años que aun en su proceso de descomposición mostraban parte de ese consumo que venía creciendo por

cuenta de la producción de algunas empresas e industrias que aun vemos. Encontramos botellas de Coca Cola, juguetes, gaseosas de marcas ya extintas, entre muchas otras cosas. Estas daban cuenta de la cultura de consumo del siglo anterior: un suelo lleno de rocas y material de construcción depositado allí y así, por toda esta parte de la montaña, lo cual convertía al suelo en una tierra erosionada que complicaba la siembra. Esto no está lejos de la realidad de los suelos de toda la ciudad. Han recibido todo el agónico proceso de la construcción de la ciudad que se estableció allí.

El proceso de huertas inicia hacia el año 2007, cuando un parche de rastas (Boboshantis) se abrió paso por el tupido bosque que allí había, con pastos tan altos que llegaban arriba de la cintura. Cuando no existían caminos por este lugar, ellos empezaron a abrir camino, y venían a hacer sus cantos y a tocar su música, luego empezaron a habitar más este espacio y abrieron las primeras huertas que, para el momento en que nos contaban esta historia ya no existían. Habían pasado alrededor de 7 años. Ellos fueron los primeros en habitar este espacio, nos comentaba el compañero, pero, en los años siguientes empezó a llegar más gente. Cada grupo le dio su mirada a este espacio. Según su cultura y creencias pensaban hacer cosas en el mismo, a pesar de ello, este espacio se fue organizando como un colectivo de sembradores.

Alrededor del 2009 empezó a tener una palabra más territorial y allí se empezaron a encontrar personas que venían de varios procesos en el territorio, y que traían una palabra orientada a lo étnico-territorial. Es decir, empezó a llegar la comunidad Muysca a este espacio y se iniciaron encuentros informales de personas que venían a compartir a través de las medicinas, la siembra y la palabra que se venía recogiendo de los abuelos en la búsqueda de la memoria y la revitalización del pueblo *Muysca*.

Figura 6

Huerta Guaia Xique, encuentro de equinoccio.



Fuente: Fotografía propia del semillero de investigación (2014)

El compañero nos comentaba esto a vuelo de pájaro, muy por encima. La palabra que nos compartía era una invitación a que llegáramos a los espacios de encuentro que se daban los viernes en donde se compartía la palabra en un círculo alrededor del fuego y se compartían algunos alimentos. A veces también se hacían unos círculos donde se tocaban temas específicos y donde se llevaban algunas experiencias, sabedores o procesos con los cuales compartir. La invitación era a que nos integráramos y que conociéramos el proceso que allí se venía gestando, pero también, a que conociéramos la organización que ya, para este año 2014, estaba conformándose como semillero de investigación *Guaia Xique*.

Seguimos asistiendo al espacio, haciendo nuestro ejercicio de siembra y al cabo de unas semanas empezamos a ver que se reunían los viernes en un espacio resguardado por varios

robles, un par de hayuelos y un uña de gato, árboles que se veía tenían bastantes años y alrededor unas huertas. Luego de varios encuentros nos empezaron a tomar confianza (este grupo de personas era bastante cerrado en un principio) luego nos contaron la historia del lugar detenidamente, con más detalles y recordando que estas huertas que estaban alrededor de este sentadero habían sido las primeras. Guerrero reporta en su investigación estos inicios:

Desde el año 2011 se empieza un trabajo con la comunidad muisca de Teusacá, en los espacios de la Universidad Distrital del barrio la Macarena, en las inmediaciones del cerro de Tensacá nombre original del mal llamado Monserrate. Desde allí se dan varias líneas de trabajo comunitario, de aprendizaje con la chagra o lugar donde se siembra, de procesos educativos a través de las pedagogías ancestrales, de lugares mediados por la palabra, el ritual, la medicina tradicional, el tejido y el poporo (El poporo es un calabazo que contiene cal y representa la feminidad.), de espacios de intercambio cultural con otras comunidades indígenas de Colombia y otras comunidades muisca, de reconocimiento de territorios sagrados como lagunas, cerros y humedales. (Guerrero, 2018, p.13.)

En esas primeras experiencias de siembra, allí, veíamos crecer y florecer plantas nativas, algunas de ellas, las más viejitas, ya tendrían hasta 4 años de haber sido sembradas, es decir eran del 2010, algunos fiques (*tyhyqys*), tabacos, moras, papayuelas entre muchas otras plantas nativas.

Luego de acompañar ya varios meses estas sentadas y compartir-es que se hacían, algunos de ellos nos dieron la confianza para conocer un poco más de su proceso en la comunidad Muysca. Ya se nos compartía que hacían parte del tejido comunitario Teusaca Muysca, y que este tejido de familias se venía fortaleciendo hace algunos años desde las épocas

de lo que se llamó nación Muysca: un ejercicio de unión y consolidación de la comunidad Muysca para su fortalecimiento de esta, pero que por muchos problemas se estalló, es decir este proceso se disolvió, pero que esto se había dado en el marco del renacer Muysca.

El renacer Muysca fue una propuesta que se articuló luego de muchas sentadas y círculos de la palabra y la medicina en la maloca del Jardín Botánico parte de esto nos relata Guerrero:

Para el año 1998 se llevó a cabo la construcción de la Maloca por parte del pueblo Huitoto de la Chorrera de la Amazonía con la autoridad mayor del abuelo Víctor Martínez Taicon, en las instalaciones del Jardín Botánico de Bogotá. En la comunidad muysca se habla de éste como un momento fundamental para el encuentro de las comunidades muyscas y se señala que el pueblo Huitoto, en ese momento, expresó que construían la Maloca con el objetivo de que el pueblo muysca reviviera y se encontrara.

En diálogos con la comunidad Muysca de Teusacá se señala que entre los años 2005 y 2006 se dieron encuentros en la Maloca con cabildos de diferentes pueblos indígenas y con ello también la convergencia de cabildos y procesos muyscas emergentes del altiplano cundiboyacense en proceso de autorreconocimiento. En el año 2011 se reconoce éste como un espacio de convergencia de cabildos, comunidades y autoridades mayores del pueblo muisca, al mismo tiempo se le reconoce como un impulso para la construcción de otros espacios y procesos que surgieron desde la convergencia en la Maloca, esto último se evidencia en comunidades como la de Teusacá, Choachí, Fómeque, Tabio, entre otras.”(Guerrero, 2018, pp,10,11.)

Volviendo a la historia con la que empieza la presentación de esta sistematización, una esnifada de hosca me permitió reconocirme como parte de la tierra. Entendí que los pueblos

originarios no son solo los de linaje, quienes por su apellido evidencian una cadena dentro de la historia de su pueblo, puesto que nuestro pueblo da cuenta de ello. Reconocí con esta medicina que mi ser hace parte de la vivencia desde la identidad de un pueblo al cual han despojado de su memoria, de sus apellidos, de muchos de sus usos y costumbres, su cosmovisión y su lengua materna.

Fue un momento que no olvidaré por ser esa primera vez que recibía una medicina de los pueblos indígenas, una medicina que se esnifa, es decir se sopla por los orificios de la nariz, y que ayuda físicamente a limpiar pero que espiritualmente también tiene toda una fuerza para ordenar parte de nuestros pensamientos y darnos mensajes que ayuden a desbloquear nuestro ser.

Luego de la aplicación de la hosca sentí que pude respirar profundamente, también se me vinieron muchas imágenes y pensamientos a la cabeza de lo realmente prioritario en mi vida, y sentí que me estaba ahogando en un vaso de agua, que mis problemas no eran realmente graves y que había muchas cosas por las cuales vivir, muchas razones para estar bien, sentí una especie de gratitud por estar vivo luego de sentir por un segundo que me ahogaba.

Esta medicina cambio el rumbo de mi vida, empezaron a hacerse más claras las rutas para responderme esas preguntas existenciales de quién era, de por qué estaba vivo, el camino empezó a hacerse más claro, pero también más difícil, porque estaba asumiendo un camino largo y muy profundo hacia la verdad de mi ser, un viaje a conocerme, puesto que a mis 17 años sentía que ya sabía quién era, pero no tenía ni idea de que todo esto se desboronaría, así como ese ego de creer que ya estaba grande, que ya no era un niño, empezaba el camino, empezaba a encontrarme en el “ATA” el renacuajo que conoció la tierra y que ahora debe volver a saltar a la laguna y llegar a tocar el fondo, esa oscuridad profunda, para volver a salir a la luz para realmente conocerse.

Figura 7

Ilustración de joven tabaqueando durante de la preparación de una medicina propia (ambira)



Fuente: Ilustración de elaboración propia

La Tytua nace como Casa de Pensamiento Itinerante Muysca en el territorio de la sabana de Bogotá o lo que antiguamente fue llamado Muyquita. Esta experiencia inicia en el año 2014 gracias a un proyecto con la alcaldía de Teusaquillo en el cual se plantean una serie de conversatorios en torno a la palabra de origen frente al consumo de SPA (sustancias psicoactivas) en parques y lugares públicos, esto se hace a través de la INCITAR Iniciativas Ciudadanas de Transformación de Realidades, estos recursos abrieron la puerta para construir lo que hoy es la Tytua como escenario pedagógico propio de la comunidad de Teusaca.

En el año 2014 y fue facilitado por la subdirección para la juventud de la Secretaría, Distrital de Integración Social, (SDIS) y su proyecto “500 jóvenes visibles y con derechos”. El cual en una de sus líneas estratégicas, buscaba acciones de mitigación y prevención del consumo indebido de drogas o spa en espacio público, se facilitó la resignificación de estos desde la participación de los procesos de reconstrucción indígena muisca de diferentes comunidades como Soacha y Ráquira, Quiénes acompañaron convocados por la emergente colectividad pedagogías ancestrales. Los integrantes del colectivo en este momento eran el mayor Augusto Tyuasuzza Malaver y Óscar León Esteban Correa, Samuel Acevedo, Daniel Perea, César Sánchez León y Yuli Guerrero. En total se realizaron 6 actividades de intervención en espacio público de la localidad de Chapinero, en cuatro parques: de la Calle 39 con carrera octava, en el parque de la 93, en el parque la calle 59 y el parque de La media luna en el barrio El Paraíso y más y Mariscal sucre en la carrera 2a oeste con 42 en chapinero, como cierre del ejercicio al interior del proceso juvenil propuesto por Cepa en su nombre como red “Ie cho”.

Estos escenarios iniciales marcaron y caracterizaron el rumbo inicial de la colectividad que llegaría a los barrios y espacios públicos para permitir lugares de

encuentro Así mismo sería fundante de dos espacios más nacientes del Colectivo Educativo Pedagogías Ancestrales (Cepa), el primero el actual semillero guayas y que de la universidad distrital y la comunidad tejido comunitario muisca de Teusacá como producto de los procesos de reflexión generado con los jóvenes adultos y diferente población que se acercaron a estas actividades iniciales....

Casa de pensamiento Tytwa en este año 2014 producto de diversas reflexiones acerca del lugar y espacio de los procesos educativos y por el consejo de mayores autoridades indígenas muisca de comunidades autónomas se construyó la casa de pensamiento itinerante (Tytwa Gómez, 2008. Retomado de Sanchez 2020)

Esto permitiría como lugar de transmisión de conocimiento de activación de la memoria, indígena y llevar la palabra ancestral a los diferentes territorios de esta manera él se realizó durante 2014 y 2015 con la Tytwa: los espacios de Quiba alta en Ciudad Bolívar, con campesinos y campesinas dialogando las problemáticas y conflictos ambientales entorno al relleno sanitario doña Juana y el lugar de la cultura como posibilidad para la identidad territorial y su defensa; los colegios de la sabana occidente en especial el colegio Santiago Apóstol en Funza, en el marco del día de la interculturalidad, los espacios del “canal de los muisca” y sus procesos de recuperación ambiental liderados en la localidad de patio bonito por el colectivo sembradores de saber popular.

Así mismo, como cierre de este periodo de tiempo en el cual se describen las actividades más importantes del Colectivo Educativo Pedagogías Ancestrales, se registran lo realizado en las diferentes instituciones educativas de Bogotá, así como la

actividad denominada maloca INCITAR en la cual las 3074 iniciativas de (Secretaria de Educacion del Distrito, 2016) estudiantes del distrito visitaron durante tres días la casa Tytwa que fue ubicada en el “Parque Metropolitano de Los Novios” para reafirmar acciones y procesos de formación para la ciudadanía y convivencia, con mayores de las diferentes comunidades indígenas, el equipo del CEPA, de la mano de la secretaria de educacion distrital.” (Sánchez, 2020, pp.46,47) .

Como lo vemos en la anterior cita, el tejido comunitario Muysca Teusaca venía siendo parte articulada del Colectivo Pedagogías Ancestrales en estos años de caminar el territorio llevando consigo a los barrios la palabra ancestral del pueblo, así como despertando la memoria del territorio y sus habitantes. Estos primeros años de la Tytwa que también se conoció en su momento como maloca INCITAR. Luego de estos años de camino hubo un distanciamiento con el Colectivo Educativo Pedagogías Ancestrales, y también podemos ver como desde su ejercicio lingüístico escriben de forma distinta el nombre de la Casa de Pensamiento, para nosotros como Tejido Comunitario decidimos seguir con la forma original con la cual la casa de pensamiento tuvo nacimiento y este es “Tytua”.

En este momento de la historia entramos varios de quienes nos veníamos acercando al proceso desde la huerta Guaia Xique (madre montaña fértil) a hacer parte del equipo de trabajo del Tejido Comunitario, además de fortalecer las confianzas en todo este periodo anterior del cual se menciona, ya que se vino empoderando desde estos lugares, nuestros usos y costumbres, así como la identidad, la cosmovisión y la pertenencia étnica que se viene revitalizando, y que fue un llamado tanto colectivo, como individual de reencontrar nuestra historia y del papel que habitamos en la memoria de nuestro pueblo.

Años siguientes a ello, entre el 2016 y el 2018, a la par de mover la Tytua en diferentes escenarios, el proceso interno empezó a cualificarse y a caracterizar su accionar a través de la construcción del plan de vida y salvaguarda del Tejido Comunitario Muysca Teusaca. Allí se dio comienzo a otro hito de nuestra comunidad, puesto que se dio un horizonte a las múltiples formas de acción, pero también se ordenó a través de 4 estantillos, 4 ejes de fortalecimiento y de organización comunitaria para el desarrollo propio: gobierno propio, cosmovisión, re-existencia y territorio.

Estos cuatro estantillos han venido desde estos años fortaleciéndose y abarcando, así como ordenando nuestro quehacer propio y es desde allí que se viene trabajando en los territorios. Uno de ellos y el cual hará parte de esta primera época del proceso que ha sido la cosmovisión, y cómo esta ha fortalecido nuestra identidad como pueblo indígena en el altiplano cundiboyacense, recogiendo unas leyes de origen que se presentan en la historia oral, narrativas encontradas en escritos como los de Rozo Gauta (1998), que dan cuenta de unas ordenanzas territoriales y cosmológicas que como comunidad apropiamos dentro de nuestro caminar.

Estas narrativas hacen parte de esa historia de origen que permite dilucidar gran parte de las enseñanzas que nos dejan los antiguos habitantes de estos territorios en torno a sus vivencias cotidianas, pero también en torno a cómo se origina la humanidad y las leyes con las que se regía el pueblo, unas normas éticas y morales que permitían el vivir en comunidad. Esto dentro de la estructura de la casa de pensamiento lo situamos en el techo de la Tytua. El cielo que nos cobija y los ciclos que tenemos en la tierra con respecto a nuestros astros, es decir nuestros equinoccios y solsticios, las lunaciones y sus ciclos que rigen las aguas, las épocas de siembra, aporque y cosecha, pero también son las historias de nuestros mayores que se elevan al cielo y se conectan a través de nuestro Tamuy: la educación que se reproduce como semillas que germinan en la

tierra, son pensares que se cultivan en lo colectivo, en lo comunitario, costelaciones que nos guían en este proceso.

Algunos de estos relatos los hemos venido trabajando para el fortalecimiento, pero están totalmente ligados a nuestras vidas puesto que cada ley de origen que dejaron en forma de relatos orales orientó un momento en la historia del Muysca antiguo. Es decir, antes de la colonia, estas eran nuestras leyes, en la actualidad, nos permiten aprender y resignificar los aprendizajes, y desaprender el legado colonial que nos han impuesto, puesto que son relatos que perduran en la memoria que vive y que está en constante movimiento y transformación en el territorio, son ordenanzas que perduran en la vida misma de los seres que habitamos en estos territorios.

Y es desde allí que comenzamos con la armada de esta nuestra casa de pensamiento, al armarla comenzamos por parar la estructura central que tiene como eje central el Tamuy, un palo grueso, macizo, y el de más altura, desde el cual se recogen 12 varas largas pero más delgadas, estas tienen un orden que permite poder levantar el Tamuy y darle un soporte antes de subirlas a las paredes.

En lo alto del Tamuy hay 4 vientos (cuerdas) que permiten ayudar a levantar toda esta estructura y que mantienen un centro, estabilizando la estructura. Este primer momento de levantamiento nos recuerda siempre el trabajo colectivo puesto que se requieren mínimo 8 personas, 4 que hacen la fuerza a través de las cuerdas llamadas vientos y 4 personas 2 adentro del techo es decir en la parte que quedará en la parte inferior, y 2 afuera del techo que irán corriéndose junto al Tamuy y elevándolo.

Al empezar a levantar esta primera estructura que será nuestro techo se mete en la punta del Tamuy la tela de nuestro techo para que esta quede arriba del techo al levantarse.

Figura 8

Levantamiento del Tamuy, techo y pares de la Tytua



Fuente: Fotografía propia del TCMT(2023)

Para el astillo del plan de vida que es la cosmovisión, en 2023 se realiza un convenio con la universidad distrital y se ejecuta como proyecto interno de formador de formadores. Se trata de una serie de talleres en torno al fortalecimiento propio desde la cosmovisión del pueblo Muysca. De allí surge un material pedagógico, desde una didáctica que incluye la tecnología como recurso y herramienta para la formación dentro y fuera de la comunidad. Así realizamos una

presentación interactiva de algunos relatos recopilados de la obra de Rozo Gauta: Relatos de la antigua Bacatá (1998) y que convertimos al formato de podcast en la presentación interactiva.

Estos relatos que reflejan parte de nuestra cosmovisión, también nutren el ejercicio que veníamos realizando a través de los números en Muyscubun y que hacen parte de la gráfica expuesta en la Tytua ya que los números también hacen referencia a algunas narrativas que marcan los ciclos de nuestra vida como lo comentaba anteriormente y que permiten hacer un ejercicio pedagógico que está vinculado también a las estrellas, los planetas, la luna y el sol.

Figura 9

Techo Tytua, representa la numeración simbólica, nuestra cosmovisión, el mundo de arriba.



Fuente: Fotografía propia del TCMT. 2022.

Esto hace parte del ejercicio constante de mirar hacia arriba, de entender los calendarios propios, pero también de asumirnos en un constante cambio, cada vez que levantamos la casa de pensamiento es distinto: hay una luna diferente, hay otro momento del sol, hay otras condiciones climáticas y por supuesto cambia el lugar donde se siembra, es un punto que aunque sea el mismo lugar cambia por centímetros su centro, lo que permite que se creen otras condiciones y que la casa se acople a estas.

Recuerdo un día que levantamos la casa en Usme, en lo que le llaman el cementerio arqueológico, puesto que en ese momento se estaba haciendo el hallazgo de múltiples piezas fúnebres así como cuerpos sembrados² en estos lugares que hallan, no haciendo un trabajo arqueológico, en vez de esto, haciendo zanjas para la delimitación de uno de los grandes proyectos urbanísticos del sur de Bogotá en esta localidad. Volviendo a este levantamiento de la casa en Usme, en el año 2018, en el marco de un proyecto de cartografía ancestral, en una de las actividades de cierre del proyecto, levantamos nuestra casa para hacer, a modo de festival, un encuentro con los pobladores cercanos a este sitio. Esta vez la casa se paró en una parte de la montaña que no tenía lugares planos, es decir se levantó en un sitio inclinado pero la forma de la casa hizo que esta se acomodara a este espacio. Debo decir que esta fue una de las montadas más difíciles de la Tytua puesto que fue una de las primeras veces que la montábamos algunos de los integrantes del Tejido sin el acompañamiento de los fundadores del proceso.

Parte de nuestra cosmovisión también está recogida en nuestros lugares sagrados o de importancia cultural, como preferimos llamarlo, ya que lo sagrado es una concepción que llega a

² Algo que debo resaltar es que hablamos de siembra porque para el indígena no se sepulta ni se entierra a nuestros muertos, nosotros los sembramos para que la memoria y el legado de ese ser perdure y renazca dentro de los territorios, y eso también es una labor que hace parte de la casa, el renacer y el despertar de ese pueblo que duerme bajo las rocas, oculto en los petroglifos y los pictogramas, la memoria que pervive.

estos territorios con la Iglesia Católica y las creencias de Occidente en la evangelización. Estos lugares de importancia cultural han sido parte fundamental de nuestros pueblos originarios y esto se abordó en una cartilla que hicieron varios integrantes de la comunidad junto con el mayor Augusto Tyuasuzza desde la cual se recoge lo que es el camino sagrado de lo que llamaron los cronistas como el “correr la tierra”, una ceremonia de entrega y pagos en las lagunas que hacen parte del territorio y que se consideró el camino de Bochica en su primera llegada al territorio del zipa.

Así Bochica permitió el uso y estudio de las plantas sagradas o de poder que son nuestra medicina propia y que ha permanecido en el territorio. Forma parte también de nuestra cosmovisión el lugar que tiene la naturaleza y en ella las plantas sagradas o de poder que constituyen nuestra medicina y que son objeto de nuestro estudio que difiere de los estudios occidentales, o más bien los ejecuta de una manera donde la planta no se ve como un objeto, en vez de ello, se ve como un ser, un aliado, que habla sin la necesidad del sonido, que tiene memoria sin la necesidad de tener cerebro, que nos reconoce y reconoce nuestro sentir, pero también nuestra intención y propósito.

En la cartilla mencionada se muestra un relato sobre quiénes son los Muyscas que me permitiré citar para adentrarnos un poco en esta experiencia de nuestras lagunas de origen,

los Muiscas somos un pueblo que ha vivido en los departamentos de Cundinamarca y Boyacá en el altiplano cundiboyacense desde antes que llegaran los conquistadores españoles que por poco estuvieron a punto de exterminarnos o sea de acabarnos. Los muiscas para no dejarnos exterminar nos escondimos volviéndonos campesinos y así pudimos mantener mucha de nuestra cultura, costumbres, prácticas

rituales, mitos y creencias. Además, hemos cultivado por siglos el conocimiento de la medicina, somos mujeres y hombres dedicados al estudio de las plantas sagradas como el tabaco...(Cubillos. 2015)

Luego de tener el techo de nuestra casa en pie y asegurado, se empiezan a organizar las varas del Tamuy que se despliegan como una especie de brazos que tendrán la apertura de nuestro techo. Estas varas, en este primer momento, van hacia el piso dando soporte al Tamuy y con este, al techo. Su organización se realiza haciendo 4 grupos de 3 varas, todos unidos al Tamuy y también unidos entre ellos. Ya que se suelen truquear estas varas al cambiar de orden cuando se amarra el techo para guardarse o moverse, es fundamental al montarla organizar estas varas.

Esto nos da un aprendizaje vivencial muy importante en el trabajo comunitario: es el orden tanto de la palabra como de nuestra espiritualidad, los cuales van totalmente de la mano de la cosmovivencia de nuestro pueblo. Al ya estar organizados o mientras estos se van organizando, se empiezan también a levantar las paredes de nuestra casa, estas tienen una estructura similar a la Yurta o casa de mongoles o nativos de Asia, es una estructura que se repliega como un acordeón, es decir que está conformada por palos cruzados en forma de X amarrados entre sí, que dan a la casa flexibilidad, permitiendo que se acomode en los espacios. Finalmente las puertas que no tienen los palos cruzados sino 2 travesaños uno en la parte superior y otro en la inferior, y dos verticales.

La pared está conformada por dos estructuras idénticas que se unen y una cantidad de 5 “X” cada una, y se unen a través de las puertas, las cuales representan la entrada y la salida de nuestro astro más visible: el sol. Por ello cuando se arma la casa, se intenta que estas puertas queden en dirección de oriente a occidente. En el oriente, por donde sale el sol, la puerta de

entrada y por donde se oculta, el occidente, la puerta de salida. La puerta de entrada también nos muestra una conexión con la espiritualidad por lo cual, desde allí, se acomoda el techo de nuestra casa, allí se coloca el lugar donde no hay ninguna representación de números, es ese vacío, la nada, el 0, ese vacío antes de la existencia pero que a la vez era todo. El siguiente relato es un fragmento que venimos trabajando en el ya mencionado podcast tomados de Rozo Gauta (1998) y que se mencionan porque son parte de esa estructura cosmogónica de nuestra casa de pensamiento.

Madre Abuela Bagüe

Sas quyhynuca es decir antes de todo o lo primero de todo era el pensamiento contenido en la Madre abuela “era luz antes de la luz, era el movimiento antes del movimiento, era el espacio sin límites, era el tiempo antes de su existencia”.

“Era el espíritu y el aliento de lo que iba a venir, espíritu de mundo, aliento de luz, espíritu de Tierra, aliento de las potencias, aliento de todo, era el tiempo y el espacio de todo antes de su creación, allá en la oscuridad, abajo del mundo en el sitio más lejano, en la Oscuridad tenebrosa”.

“La madre Abuela Bagüe tenía las cosas del mundo en su pensamiento y tenía la memoria llena de lo que iba a venir. Era el esquema, la idea, la imagen y la palabra de lo que iba a venir. Era el cercado del guayque, la casa ceremonial, la casa de las mantas y los caracoles, la casa de la plumería, el cerro de los sacrificios, la cueva de las ofrendas y el agua de las purificaciones. Era el bohío del muisca y también su tumba, pero no amanecía, no había fuerza de la luz, todo estaba en su memoria.

Ella era el guacamayo multicolor y el tenue vuelo de la quincha, que ahora llaman tominejo. Era el tigre de cara de fuego y era el jugueteón zorro, era el currucuy y la lechuza, era el águila del viento y el pato de la laguna, pero sólo en pensamiento, pues ella era sabiduría”(Gauta,1998) .

Este fragmento nos muestra esa primera ley de origen, que se conecta directamente con esa entrada a nuestro bohío. Pero para entrar es necesario terminar nuestro levantamiento, luego de abrir las paredes y hacer un círculo con estas se empiezan a amarrar las puertas, comenzando por el travesaño inferior en las dos puertas, luego de esto se empiezan a montar las varas del techo sobre las "X" que se forman en lo alto de las paredes (Ver Figura 10).

Este proceso de elevar las varas sigue un orden donde se suben primero los que van hacia el centro de la pared o en otras palabras los más alejados a las dos puertas, y se sube de manera intercalada uno de un lado y otro del otro, esto para que la casa siempre tenga un sostén equilibrado y armonioso con el suelo donde está. En este orden, los últimos que se alzan son los de las puertas, estos cuatro dan la estabilidad y soporte para que la casa no se vaya para ningún lado, similar a lo que hacen los 4 vientos que están amarrados a lo alto del Tamuy.

Esto nos recuerda la comunicación acertada y la importancia de la palabra y la escucha puesto que es necesario tener un orden y unas directrices claras con las cuales llevar ese orden y que se eleven los pensamientos puesto que elevando cada palo del techo se va estabilizando la estructura. Recuerdo así muchas puestas que hemos hecho, en las que por la falta de este orden se cruzan los palos. De allí surgen reflexiones muy importantes para el proceso organizativo, puesto que así se manifiestan las diversas contradicciones o distancias que tenemos como seres que están aprendiendo desde el hacer.

Todo este proceso se vuelve una pedagogía propia que nos permite atraer y acercar a personas del común a la cosmovisión y a la cultura Muysca. El levantar la casa genera en las personas una curiosidad sobre cómo y para qué se levanta este bohío, así mismo genera un vínculo común con las personas desde su historia personal, ya que recuerdan experiencias vividas que son heredadas o les han sido compartidas por personas que depositan en ellas un pedacito de su saber y que está conectado con el territorio del altiplano cundiboyacense, experiencias que se reflejan en la chicha que se comparte y que algunas mamitas o abuelitas nos dicen “yo hacía chicha con mi mamá o mi abuela, ella me enseñó” o con el tejido e hilado “yo me la pasaba tejiendo, eso era lo que hacía yo en mi casa de pequeña” y así, en múltiples experiencias que se reflejan en esas costumbres que tenemos como comunidad al hacer un encuentro y levantar nuestra casa.

Esto me hace recordar a los seminarios de la línea de investigación “Memoria, Corporalidad y Cuidado” de la cual participe en mis últimos en la Universidad Pedagógica y desde la cual sale este proceso de sistematización a la par con la necesidad que enfrentábamos dentro de la comunidad de sistematizar nuestros procesos comunitarios y pedagógicos.

Este recuerdo parte de mi experiencia en este seminario fue el profundizar en temas de memoria, los cuales nos atraviesan la vida y que nos construyen para ser lo que somos ahora y esto lo relaciono con la cosmovisión, ya que a lo largo de las experiencias recogidas en esta Casa de Pensamiento reconocemos el trabajo arduo que conlleva un proceso educativo étnico e intercultural pero profundamente arraigado en las tradiciones y costumbres del territorio cundiboyacense por lo cual esta casa se reconoce como una casa Muysca, que busca en sus prácticas fomentar la memoria, como un lugar de enunciación desde el cual se aprende y se reconoce la memoria viva y colectiva, así como la memoria que queda en el territorio y que se evidencia en sus habitantes.

Esta memoria está contenida en grandes relatos que, vigentes en la actualidad, han permitido acercarnos a la memoria de un pueblo que aún pervive en las duras condiciones de desigualdad social, como se evidencian en la ciudad capital de Colombia. Desde la cosmovisión logramos recoger y fomentar la lectura crítica de la realidad así como la misma pervivencia de los pueblos y de los linajes que aún resisten a las diferentes formas de exterminio y discriminación, por ello, la memoria viva se vuelve un dispositivo para las pedagogías propias que se producen en el constante compartir de la palabra y en el intercambio de saberes intergeneracionales.

Antes de subir las últimas 4 varas del techo que son las puertas, se van amarrando las varas ya elevadas a las “X” de las paredes, lo que hace que la casa tenga más firmeza y seguridad, así mismo, se va acomodando la casa al terreno y sus desniveles, si los hay. Por último, se levantan las varas de las puertas y estas van a los travesaños verticales, lo que permite cerrar el travesaño horizontal de la parte superior de las puertas, el cual termina de cerrar el círculo de las paredes, lo que fueron dos medias lunas se convierten en una luna llena.

En este momento de la montada de la casa ya se ve la magia que esta carga al recordarnos la fuerza de lo que es nuestra cultura y a través del nacer del sol y otro día de vida dentro de nuestra cosmovisión es valioso recordar otro de los relatos de origen también tomados de Gauta (1998).

Chiminigagua

Después de que la madre abuela Bagüe creara a todos sus hijos para que ellos se hicieran cargo de formar la existencia que ella había pensado, decidieron estos crear las direcciones, el cenit y el Nadir luego crearon la tierra como una mochilita cona de hayo en donde pusieron el ombligo.

Supieron que era el comienzo, pero todavía no había cosa material. Hasta que llegó un nuevo tiempo Sas Bequia el del principio del mundo y en el cual hicieron la primera cosa del mundo chimi, la pulpa que luego le dieron el calor y la luz del oro así quedó iluminada, llena de luz y poder y fue la primera fuerza creada Chimini. Luego él está pulpa de luz empezó a acomodar todo lo que la madre había pensado, a dirigir todo lo que aún estaba en lo inmaterial, se sentó a mambear y a pensarse el mundo hasta que en un tiempo la Madre Abuela Bagüe dio de su totuma timana de beber a sus hijos e hijas del árbol poderoso del Tyhyqy y el primero en beber fue Chimini; el brebaje hizo ensoñar a todos los dioses y se empezaron a diferenciar unos de otros, pues cada quien soñaba cosas distintas.

Fue allí donde Chimini apareció como otro ser, un ser maduro que se nombró Chiminigagua, la luz esplendente de la pulpa dorada. Todo comenzó a iluminarse, todo lo pensado cogió su forma y su color, el mundo le abrió los ojos por primera vez a la existencia del tiempo y el espacio, Chiminigagua llamó a varias aves negras, para que colmaran de luz y existencia las profundidades donde aún no había llegado el halo de luminosidad. (Gauta,1998)

Esta nuestra segunda ley de origen, parte de la creación del universo por las energías fuerzas y espíritus, que dieron vida en su esencia a la creación de la madre abuela Bagüe, esto nos recuerda lo valioso del existir, de lo profundo y de lo esencial que no se percibe a simple vista. Este bohío, la Tytua, es un pensamiento que nace y crece cada vez que lo armamos, tiene vida, y así mismo se debe cuidar, porque de allí nace y se sustenta ese pensamiento profundo que nos lleva por el camino antiguo de nuestros ancestros.

Sin olvidar cómo esta nuestra re-existencia está totalmente ligada a nuestro trasegar histórico y cultural que no pierde de vista una cosmovisión profundamente arraigada en sus usos y costumbres, y que trasciende nuestras vidas efímeras, puesto que se manifiesta en el deseo y la necesidad de mantener vivas estas existencias ligadas a los saberes territoriales.

Esta ley de Chiminigagua nos invita a reflexionar en torno a la creación de nuestro mundo, de la tierra y de todos sus seres, es desde allí que, cuando la Tytua queda levantada, debemos pedir permiso al territorio en donde estamos para que los guardianes nos permitan realizar nuestra jornada sin contratiempos ni accidentes, así mismo se empieza a limpiar la energía a través de las plantas sahumereadas de adentro hacia afuera, como barriendo la casa.

También nos recuerda el trabajo profundo con las plantas tutelares del territorio, como un círculo de la medicina que maneja el pueblo Muysca, entre ellas están hosca(tabaco), fuhuzha(coca), tyhyquy(borrachero) y yopa(árbol de yopo) las cuales han estado en los relatos de origen y que son los pilares de la cosmovisión del pueblo, así como las direcciones y los elementales.

En la actualidad, lo mencionado se retoma como principios desde los cuales se organiza nuestra cultura en torno a nuestra ley de origen, la cual, a su vez, da dirección a nuestro plan de vida que como tejido de familias venimos fortaleciendo con las actividades que realizamos cotidianamente, puesto que estas leyes de origen son parte importante de nuestra cosmovisión que está profundamente conectada con nuestra existencia en este nuestro territorio de origen.

Es por esto por lo que me permitiré recoger 4 relatos que son fundamentales para nosotros como pueblo y que se sintetizan en un trabajo del Tejido Comunitario a partir del trabajo de los relatos de la antigua Bacatá de Gauta (1998).

Bachué

Pasaron muchas lunas y muchos soles para que apareciera el momento de la Madre Bachué la de enormes pechos, la madre de los muiscas, la gran femineidad fértil y acuosa. Ella, en su incansable misión no dejó de visitar la tierra después de haber sido creada, visitaba y pensaba que faltaban los muiscas, los humanos que aprenderían de los ritos, los cantos y del buen vivir en la tierra. Ella pensó en cómo hacerlos si con partes de plantas o con partes de animales hasta que en un destello de sabiduría apareció SUE su compañero, juntos emergieron de la sagrada laguna de Iguaque en donde hicieron el primer bohío del territorio en donde ellos mismos aprendieron a vivir y convivir con los seres vegetales y animales que los rodeaban. Juntos Bachué y *Sue* crecieron y dieron vida a través del amor a los muiscas, a la gente; y así iban andando por todos los cerros, los valles, las lagunas y los ríos poblando de hijos muiscas todo el territorio. También les enseñaron todo eso que ellos mismos aprendieron al convivir con la Tierra y con los seres animales y vegetales, les enseñaron a reverenciar al sol, a cantar y danzar por la existencia, a caminar y cuidar el territorio, a honrar su descendencia y sus ancestros. Fue así como el pueblo Muysca se pobló y se reprodujo dentro del manto de la sabiduría de la Madre Bachué.

Ya ancianos, Bachué y Sue decidieron volver por donde habían emergido y así juntos se dirigieron a la laguna sagrada de Iguaque en donde se convirtieron en dos serpientes y dejaron esta Tierra, no sin antes dejar en el legado y en la memoria de este pueblo originario la enseñanza de estos reptiles que acompañan la vida en la tierra y le recuerdan al Muysca su origen en el agua para poder vivir en este planeta. (Gauta,1998).

Chibchacum

Después de que Bachué y Sue retornaron a la laguna de Iguaque, como un rayo poderoso se anunciaba el espíritu Chibchacum y Fue entonces cuando dio los nombres de poder, los nombres del mando, así: *Tybas* serán los jefes de las familias, los *utatybas* serán los jefes de las comunidades menores y los *sybyntybas* serán los jefes de las comunidades mayores. Y a ellos, los dueños del poder y la responsabilidad, eligieron allí mismo sus asentamientos en el pueblo de Iguaque; allí los pusieron en su lugar, les dieron las varas del mando y el poder, en el tiempo antiguo dicho *Zaitac aguecua* que es la cifra de nuestros primeros padres.

Dentro de los cercados Chibchacum mandó hacer las muchas casas y mandó que se colocaran los parales de guayacán sobre el cuerpo ataviado de pequeñas niñas para que su espíritu mantuviera por muchas edades el poder de las casas de mando. Las muchas casas se llamaron así: *Titua* –la casa de las plumas-; *Gue mny muy* - las casa de los adornos de oro y efigies de los dioses-, cada una en su barbacoa que significaba su mundo y su poder; *Suhuzy mny* – la casa de los adornos del sol y de la guerra-; *Gue* – el bohío o casa grande- y otras casas destinadas para los caracoles ceremoniales, las armas, las mujeres, los huéspedes, las vituallas, la casa de las ofrendas y sahumeros y entro todas ellas la casa del buho, que es como decir el trono, y la casa dormitorio del *guayque*.

El pueblo empezó a crecer y a ser mucho más próspero por toda la organización que daba Chibchacum al pueblo. Esto generó que hubiera mucha comida, mucha bebida y que los muiscas dejaran de trabajar, de ofrendar y de ayunar dándole paso a la fiesta y la algarabía siempre. Esto enfureció a Chibchacum y lo convirtió en un ser déspota y vengativo, les ordenaba siempre trabajos, ayunos y rituales a la gente que no tuvo más

remedio que rebelarse frente a sus líderes. En su furia, el tío Chibchacum pensó en *sie* (el agua), que ella fuera la que trajera como castigo el hambre, la necesidad y la tragedia. Por esas épocas en la sabana de Bacatá estaba el río *Bumza* el cual en los tiempos de lluvia inundaba las chucuas y traía consigo los peces y el riego a los cultivos, cuando ese tiempo llegó, Chibchacum desvió los ríos de Sopó y Tibitó los cuales desbordaron las aguas de los tres ríos provocando una enorme inundación y por ende la gran tragedia del pueblo Muysca. El corazón de Chibchacum se convirtió en furia y con el mismo amor que enseñó a los muiscas así mismo los castigó con enorme maldad. (Gauta,1998).

Bochica

Los *tchyquys*, grandes sabedores del pueblo muisca recordaron y consultaron cómo poder remediar esta gran tragedia de la inundación, quemaron moque, ofrecieron tunjos de oro, hicieron ayunos exigentes y le pidieron al ser Bochica que terminara su lamento. Empezó un nuevo tiempo para el Muysca, por medio del sitio tutelar del salto del Tequendama se desagua la sabana y comienza un nuevo empiezo para el territorio. Alumbró en el cielo *Cuchavita*, el arcoíris, quién presentó los nuevos albores culturales.

Bochica representa un cambio sociocultural en el pueblo muisca, es la sabiduría expresa en los sabedores y sabedoras que enfrentaron una crisis y de ella salieron más austeros y fuertes; este cambio representó avances culturales que identificaron a nuestro pueblo como lo es el tejido, la agricultura, la orfebrería, la hechura de las casas ceremoniales, los pictogramas entre otros más avances que este nuevo tiempo representó. A Bochica se le concedieron muchos nombres y por ende representa muchas personas. Entre ellos Neremqueteba, Nemqueteba, Idacanzas, Chimizapagua, Sue, Nomparem. Todos estos seres hicieron consulta y develaron que Chibchacum debía tener una

responsabilidad por su odio y severidad en el castigo a los Muyscas es por ende que le fue concebido cargar desde el centro de la tierra el mundo quitando por ende los guayacanes que para ese tiempo lo sostenían. (Gauta,1998).

Huitaca

A esta mujer, como había sucedido con Bochica, le dieron varios nombres según las lenguas, los lugares y las cosas que enseñaba. En unos lugares llamáronla *Güitaca*, que significa compañera de las labranzas y los cercarcados, en otras la llamaron *Xubchasguaya*, que significa la madre del caracol... El nombre más general era el de Chía, que tiene varias significaciones como luna, placer y ortiga. También le decían Guaya que significa madre o señora. La enseñanza mayor de *Guitaca* estaba en el conocimiento de las plantas. Fue ella quien trajo ese conocimiento, que sólo los dioses sabían, sobre el poder de los espíritus de las plantas y enseñó las formas de su utilización.

Primero dio a conocer el poder de las plantas curativas, que fue tomado como su propiedad y su conocimiento por los curanderos, hombres y mujeres ancianos, quienes antes de esto hacían las curaciones con cantos y rituales. Luego, enseñó el poder de las plantas sagradas y visionarias, aquellas cuyo uso quedaba restringido a los *Uchyquys* y mohanes en los momentos ceremoniales y a quienes ellos consintiesen según las necesidades. Ellos quedaron como dueños iniciales del poder del *Tyhyquy*, que es el espíritu santo del borrachero; dueños del poder del *Yopo*, que es el espíritu errante de las influencias; dueños del poder de la *Ozca*, que es el espíritu curador del tabaco; dueños del poder del *Hayo*, que es el espíritu padre de la palabra y la conversación entre los hombres.

Bochica enfurecido al ver las grandes chumas y borracheras debido a las enseñanzas de Huitaca decidió partir hacia el norte a dejar sus enseñanzas a pueblos hermanos como los son los Guanes. Antes de partir Bochica convirtió a Huitaca en la cara oscura de la luna para que siguiese cuidando la noche y los misterios que ella trae consigo. Gauta (1998)

Estos relatos nos acercan a las leyes de origen muysca que reconstruye parte de la cosmovisión de las gentes que vivían antiguamente en lo que denominaron Bacatá y que Roza Gauta (1998) compila a través de la recolección y de datos e información así como de historias campesinas y de habitantes de la región a quienes fue transmitido este conocimiento y estas historias de forma oral, de abuelos a nietos y padres a hijos. Nosotros, como tejido comunitario, trabajamos estas historias e hicimos unas síntesis de lo que, a nuestro modo de ver, es lo más relevante y que pone a simple vista la cosmovisión de nuestro pueblo.

Figura 10

Armando la Tytua, levantando la Cosmovisión desde la Re-existencia



Fuente: Fotografía propia del TCMT (2022).

BOZHA

“Reflexiones y alcances de la Tytua para revivir la memoria y palabra Muysca, nuestras paredes,
la re-existencia”

Introducción a la Re-existencia en el Tejido Comunitario Muysca Teusaca:

- Presentación del tema de la re-existencia de los pueblos indígenas en entornos urbanos y como llega al Tejido Comunitario Muysca Teusaca.

- Declaración de la importancia de las alianzas y las amenazas ambientales y culturales en este contexto.

Esta categoría se desarrolla a través de las paredes que dan la firmeza a la estructura del techo, son ese sustento que mantiene nuestra cosmovisión, pero que se ordenan a través de la organización propia de nuestra gobernanza es por ello por lo que se ordena a través de intersecciones las cuales vemos como esas X de nuestras paredes(ver figura 10).

Al entrar se empiezan a asegurar todos los nudos, amarres que consolidan la estabilidad de la casa y mantienen la uniformidad de las distancias de las barras del techo con la estructura de las paredes, luego de asegurarlos todos, se empieza a fajar la casa con 2 pares de correas, un par en la parte superior que es el primero que se coloca pasando está correa por cada una de los cruces de las x en la parte inferior, y luego en cada puerta se aseguran este par de correas, y luego se hace el mismo procedimiento en la parte superior de las paredes, esto tiene un efecto de chumbe que ayuda a sostener y mantener la casa compacta.

Luego de enchumbada la Tytua, pasamos a ordenar la tela del techo, el espacio en blanco, como ya lo dije anteriormente, va hacia la parte oriental la cual nos indica la salida del sol, la

mayoría de las veces esta coincide con la puerta, pero hemos hecho excepciones considerando los espacios donde se arma puesto que muchos de ellos no son suficientemente amplios y se arma de manera que la entrada quedé en una posición cómoda para poder ingresar al bohío.

Ya acomodado el techo se pasa a asegurarlo en las puntas exteriores y se amarran los vientos de la parte superior del Tamuy hacia las 4 direcciones, se abre el fuego y se da un momento para organizar la indumentaria de nuestro bohío, atrapasueños en las entradas, los animales tótems de la cultura Muysca empiezan a aparecer, los instrumentos como maracas, tambores, pitos y fotutos, y por último las sillas y las telas con dibujos de pictogramas que se hicieron en una actividad con niños a través de tintes naturales.

Este escenario nos ha permitido, al Tejido Comunitario, mantener una incidencia constante en el territorio, reconociendo que es un proceso itinerante que llega a diversos contextos donde busca dejar una semilla, es decir una idea que dé un impacto que permita la reflexión crítica a través de reconocer las problemáticas que hay en el territorio, lo que hemos generado como humanos y las diversas situaciones que se presentan en estos contextos.

Es desde allí que la visión antigua del territorio nos permite evidenciar otras formas de vivir y existir. Esto pasa por una apuesta desde la madre tierra Hicha Waia y de encontrar ese sentido de humanidad ordenado desde el territorio con visiones desde la perspectiva del buen vivir o Sumak Kawsay que, como lo hablan los pueblos originarios de Suramérica, tiene que ver con un cambio de paradigma hacia un enfoque ancestral de ver la vida, en su integralidad buscando, como lo dice la Constitución Ecuatoriana(2008), “ una forma de vida en armonía con la naturaleza y con otros seres humanos.” Para nosotros, desde la cultura Muysca es el Ie Cho, el buen camino.

Es por esto por lo que buscamos, a través de los usos y costumbres, generar una memoria colectiva de nuestro pasado y de permitirnos que el lugar y sus habitantes cuenten su historia en él. Esta actitud nos ha permitido recoger historias de un pasado próximo, en el que aun pervivían estos usos y costumbres. Así mismo, las condiciones que había en el territorio se hacen explícitas y evidencian las dinámicas profundamente distintas a las que se ven en la actualidad.

Esto nos hace preguntarnos ¿Que es territorio y territorialidad?, ¿cuál es la visión indígena del territorio?, ¿de qué forma pervive la cosmovisión?, ¿Cómo incidimos en los territorios?, preguntas que esperamos inciten a los lectores de esta sistematización a reflexiones en sus prácticas y en sus formas de hacer educación en los territorios.

La casa de pensamiento es una puesta en escena que transgrede la realidad cotidiana de las personas que transitan estos espacios. Cuando se arma, el lugar cambia, permite a quienes entran, una experiencia transformadora en la cual se revive una ancestralidad que pervive en nuestro ADN, y que aún brota en las historias de quienes vienen del campo, o de quienes vieron los quehaceres de sus abuelos. Esto permite llevar una experiencia educativa profunda que reivindica la sabiduría antigua, los saberes que aun en la actualidad se resisten a desaparecer, el comer y hablar desde el círculo frente al fuego nos permite vivenciar, y es allí donde amanecen los aprendizajes que desde la Tytua se recogen para mantener viva la semilla nativa que refleja nuestra re-existencia.

En torno a la re-existencia, como segunda categoría de esta sistematización, que nace como otro de los estantillos del plan de vida comunitario, y por sugerencia de un mayor Nasa que nos acompañó precisamente en estos años de construcción y consolidación del Plan de Vida que aunque hoy en día sigue modificándose, ya tiene unas claridades que nos han permitido

continuar nuestro ejercicio comunitario de una manera más sólida. También nos recuerda ese momento de su creación, un mayor indígena del Cauca y un gran amigo de la comunidad, así como un sabedor de la lengua nasa yuwe y participante de la sistematización ¿Qué pasaría si la escuela?, que sirve como horizonte para este ejercicio. La sugerencia nace debido a una conversa larga frente a lo que significaba para los pueblos la resistencia de la cual formamos parte todos los pueblos originarios al ser víctimas de un Estado y unas instituciones que se han creado desde un poco más de 200 años y que han sido en gran parte las que legitiman parte de los agravios a los que han sido expuestos los pueblos originarios.

Esta palabreada, que duró varios días de traspasar, permitió que evaluáramos si este fuese otro de nuestros ejes de trabajo o si lo replanteábamos, a otro término que recogiera estos planteamientos, pero que, no se centrara en la intrusión y el yugo del opresor. En vez de ello, una categoría que nos permitiera ser sujetos colectivos de reivindicación y pervivencia étnica entendiendo la historia de invasión de la cual fuimos víctimas, pero, recordando el nicho de poder que tenemos como sujetos constructores de nuestra realidad y labradores de nuestro destino. Es desde allí que el mayor nos sugiere la categoría de la re-existencia que se venía trabajando en el Cauca y en varios pueblos andinos.

Primera intersección Alianzas “tejiendo Comunidad”

Alianzas Comunitarias

- Descripción de las alianzas formadas dentro de la comunidad indígena en la ciudad.
- Ejemplos de colaboraciones exitosas para preservar la identidad cultural y fortalecer la re-existencia.

Es desde allí que hemos caminado con procesos aliados como la huerta de agricultura la Adelita, donde algunas de las familias pertenecientes al Tejido Comunitario se han hecho partícipes de este proceso de huerta que se ha realizado desde alrededor de 15 años en la parte posterior de la plaza de mercado de Kennedy, detrás de la estación de policía y de bomberos de dicha localidad.

Así mismo el proceso de Asamblea sur, con quienes se articuló una caminata en conjunto para la construcción de una cartografía de sitios sagrados en el páramo Sumapaz y para el cierre de esta cartografía se hizo un festival ambiental y cultural que se nombró Hijos del Sunapa el 4 de noviembre de 2017 en la cual se montó la Tytua como ya lo había mencionado anteriormente en la necrópolis Muysca. La articulación con este proceso comunitario también posibilitó la participación en la que se visibilizarían las problemáticas que aquejan a las localidades del sur de Bogotá entre estas, una de las más graves e importantes ha sido la del botadero Doña Juana.

Recuerdo este ejercicio porque de allí surgen varias puestas de la Tytua junto con estas colectividades y fue un periodo de tiempo en el cual se evidenció una movida de las organizaciones sociales y ambientales de la media luna sur, y todo esto sucedió en sincronía, es decir se dieron sincrónicamente, por ello se hizo procesos de educación a la calle, ollas comunitarias y se fue a colegios poniendo la discusión del tema en el cotidiano de las personas, hablando del buen vivir, esto fue un proceso donde se evidenció una incidencia territorial muy fuerte que puso en la agenda de la Alcaldía Mayor estos temas frente a la crisis climática y ambiental que generan las basuras y su indebida manipulación.

También se ha hecho presencia en medios de comunicación alternativa como Sumando Voces, el Callejero periódico, A Media Cuadra prensa alternativa, que nace de procesos

populares en la localidad de Techotiva (Kennedy) y que en algunos de sus reportajes han evidenciado nuestro trabajo comunitario, pero que recogen múltiples apuestas populares de diferente índole que suman a la construcción de pensamiento crítico y trabajo de base.

Sepquascua Obasuca-Xicuica Funza como proceso territorial que viene trabajando en su larga historia de más de 20 años en la rivera del río Funza(río Bogotá) trabajo colectivo que se ha gestado a través del trabajo barrial y de base y que compartió con el Tejido Comunitario Muysca Teusaca y que se reconocen como las parcialidades del pueblo Muysca que habitan el territorio de Techotiva.

Se hace menester aclarar que nosotros como Tejido Comunitario hacemos incidencias en múltiples territorios entre ellos la laguna de Teusaca y la localidad de Teusaquillo como ya lo hemos visto en el Ata pero que seguiremos desarrollando más adelante.

Esta comunidad, así como las parcialidades no registradas por el Ministerio, y también muchas de las familias autónomas que se reconocen como Muyscas, pero que no pertenecen a los cabildos o resguardos, siempre desde el respeto de sus autonomías hemos compartido el caminar y el sentir desde la re-existencia, ahora en actualidad se viene dando una organización territorial tanto en lo local como en lo regional (Cundinamarca y Boyacá) consolidando una figura territorial que se organiza a partir de concejos entre estos se ha organizado el (CIMMUA) Consejo Indígena Muysca Mykyta Unión y Autonomía y el (CIMCCB) Consejo Indígena Muysca Chibcha Cundí-Boyacense.

Junto con el Proceso de Sepquascua Obasuca antes de aliarnos como parcialidades Muyscas empezamos desde el reconocimiento de ambos procesos en el trabajo comunitario social y ambiental en la localidad 8 de Kennedy o como se le reconoce en los procesos sociales y

ambientales territorio Techotiva, dando un reconocimiento a la lengua materna de estas tierras y como posicionamiento de resistencia territorial que reconoce el territorio como un escenario de disputa con la ciudad, que plantea unas lógicas de organización y construcción de realidades muy apartadas a como se propone desde las miradas propias y que están asociadas a un ordenamiento territorial a través del agua.

En el año 2020 se hizo una alianza con este proceso como estrategia de fortalecimiento interno de ambas comunidades. De allí se decide caminar en conjunto con los compañeros cumpliendo la palabra pactada de levantar la Tytua en su espacio comunitario en las cercanías del río Funza o mal llamado Bogotá, en las instalaciones escuela comunitaria del barrio la Rivera, para ello decidimos comenzar este caminar de la palabra del fortalecimiento interno desde la hechura de una medicina en donde se plantearon los acuerdos para este caminar en conjunto.

Este proceso en la casa de los compañeros de Sepquascua y junto con la Tytua nos permitió en gran medida caracterizar nuestra educación como una educación propia que se apoya de proyectos como el de la educación popular y la educación comunitaria, pero que les da un fundamento desde el pensamiento propio y originario, el cual genera tejidos entre estas puestas educativas para la construcción y transformación de la realidad que vivimos los pueblos indígenas dentro de la ciudad, y también nos hizo profundizar en preguntas de fondo, entre algunas de ellas:

¿qué es la educación propia?, ¿qué es lo propio? Y ¿qué es la ancestralidad?

Este es un hito muy importante en el Tejido Comunitario Muysca Teusaca puesto que la Tytua se sembró algunos años en este espacio para el ejercicio de múltiples dinámicas,

actividades, medicinas, etc. Que cumplían el objetivo de fortalecer nuestra puesta territorial pero también nuestra incidencia desde ejercicios que nos fortalecían usos y costumbres propios, fue una escuela propia desde la cual nos planteamos ejercicios de educación propia, en torno a los intereses de ambos procesos.

Es necesario contextualizar un poco este ejercicio que se da en conjunto, pues, como para todos es sabido, este año (2020) empieza la pandemia la cual genera unas dinámicas de aislamiento total de la población, cambiando las dinámicas desde las cuales los procesos sociales, culturales, barriales y comunitarios encuentran una barrera puesto que se generan unas leyes de encerramiento de la población en sus hogares.

Este momento para nuestras comunidades fue vital puesto que logramos realizar acuerdos desde nuestras autonomías para el encuentro, teniendo en cuenta los cuidados que se exigían debido a la situación crítica que venía en incremento, de allí se decidió encontrarnos con las medidas de bioseguridad cada domingo, con las excepciones que se dieran para la protección de la salud de todas y todos.

Es menester mencionar que todos llegábamos por nuestros propios medios (bicicleta) para minimizar los riesgos, y manejábamos un aforo para la disminución de probabilidades de contagio, pero esto nos ayudó a mantener el trabajo comunitario durante los dos años de pandemia, afianzando relaciones y cumpliendo el objetivo de fortalecer nuestras comunidades a partir de nuestros usos y costumbres propios. Desde el hacer surgen talleres y actividades que se hacían cada 15 días y cada domingo intercalado dentro de esos 15 días se hacía un encuentro evaluativo del proceso, donde se hacía un círculo de la palabra desde los sentires, los aciertos y

desaciertos que surgieran en estas sesiones de fortalecimiento, pero también para la planeación de la actividad de la siguiente semana.

En este sentido la educación propia es contextualizada, y profundamente conectada a las condiciones que vive la comunidad en el territorio que habita. En este caso hablamos de la urbanidad o la condición urbana como una situación la cual debemos asumir cotidianamente pues nuestro territorio está bajo todo el cemento que se ha puesto para construir el imperio de lo “civilizado” pero ha dejado a muchos en la crisis y en la desigualdad como se vivió en ese contexto y en esos tiempos de pandemia.

Alianzas Externas

- Exploración de alianzas con organizaciones no indígenas que apoyan la re-existencia.
- Ejemplos de colaboraciones con ONGs, instituciones académicas u otras comunidades.

Es importante retomar los procesos y proyectos realizados a lo largo de la historia de la Tytua, entre los cuales hay proyectos con alcaldías locales, con procesos pedagógicos en colegios como Colsubsidio. Ha participado en festivales locales, en universidades y en procesos ambientales, esto se viene recogiendo y recopilando ya que vienen siendo los pilares del proceso pedagógico y del plan de vida de la comunidad, estas categorías (cosmovisión re-existencia y gobierno propio) son esos estantillos de la casa los cuales se abordan y de manera reflexiva se vienen narrando desde el proceso interno comunitario y desde aquellas experiencias que han hecho parte de nuestro caminar.

también hemos hecho parte activa de múltiples procesos tanto institucionales como interinstitucionales desde los que hemos venido ejecutando proyectos y concertaciones con la

alcaldía de Kennedy (2021-23) como la primer mesa de concertación indígena en la localidad acompañados de los pueblos Nasa, Yanaconas y Pastos, quienes fueron los que quisieron participar de esta concertación, puesto que al inicio de la misma llegaron los 16 pueblos que habitan la ciudad, pero que no quisieron seguir en este proceso en la localidad.

Se han hecho procesos con la Corporación Autónoma Regional CAR (2018-2019) en donde se realizó una cartografía ancestral de sitios sagrados, y en donde también se visibilizó la problemática de la expansión urbana, teniendo en cuenta que se hizo la venta de varias hectáreas de predios para hacer un plan de viviendas, (uno de los más grandes de Usme) y un patio taller de Transmilenio. en lugares donde se han encontrado restos arqueológicos y se presume que sea uno de los “cementeros” Muyscas, que serían lugares sagrados para nuestra cultura, es por ello que se propuso a la CAR y a varios entes gubernamentales e instituciones como el Instituto Colombiano de Antropología e Historia (ICANH) hacer de este espacio una escuela de pensamiento propio, es decir hacer unas casas de pensamiento propio donde se albergaran estos objetos hallados y que además de esto sirvieran como escuelas para la reactivación de la memoria ancestral, esto con el fin de cuidar, preservar y fortalecer a las comunidades étnicas, pero también fomentar el cuidado del ambiente, reconociendo este lugar como una entrada al paramo más grande del mundo.

Otros proyectos se han realizado con ONG´s internacionales como Fondo Global Verde (2020-21) el cual su convocatoria se ganó antes de entrar a pandemia, y se logró ejecutar en las difíciles condiciones que esta nos impuso, puesto que al haber leyes de aislamiento fue difícil encontrar esos espacios para el fortalecimiento comunitario, en este tiempo de crisis y caos, cabe resaltar que se dio el estallido social, el cual también convocó a la ciudadanía a las calles por las fuertes violencias ejercidas por las autoridades, de allí surgieron varias iniciativas, de las cuales

pudimos apoyar algunas y donde nuestro quehacer se concentró en los diferentes barrios populares que tenían múltiples vulnerabilidades, en especial la falta de comida y medicinas, por lo cual buscamos fortalecer conocimientos de medicina propia desde los usos de plantas medicinales.

Las dos alianzas con la UNOCD -Oficina de las Naciones Unidas Contra la Droga y el Delito-(2022-23), la Red Kennedy Sin Trabas(2023), nos permitieron fortalecer miradas propias de la salud integral y colectiva, por lo cual desde el Tejido Comunitario empezamos a pensarnos en el SISPI (Sistema Indígena de Salud Propio e Intercultural) y desde donde empezamos a fortalecernos y hacer incidencias territoriales en temas de salud mental, prevención del abuso de sustancias psicoactivas y violencias intrafamiliares, lo que nos ha permitido tener un acercamiento a la comunidad desde otras perspectivas.

Hemos desarrollado proyectos con colegios como Colsubsidio de Nueva Roma(2016), Colegio ICES (Ciudad Bolívar, 2016), entre muchos otros que nos ha fortalecido y ha propiciado espacios con jóvenes, niños y niñas desde perspectivas de la educación propia. Estas han sido propuestas de llevar a la educación formal otras perspectivas para el fortalecimiento de saberes propios, pero también ha permitido reconocer la importancia de la interculturalidad, lo que fomenta la no discriminación.

Es necesario hacer una pequeña reflexión frente a las CPI mencionadas en el marco teórico ya que son apuestas que abrieron la puerta a la educación propia y etnoeducación en el marco de las comunidades étnicas que habitan en Bogotá, como una puesta en marcha a las políticas educativas que cobijan a nuestras poblaciones desde la no discriminación, y que han

fortalecido el sistema formal de educación, desde la posibilidad de inclusión de saberes propios y formas propias de educación y pedagogía para nuestros niños, niñas y juventudes.

Es a través de estas Casas de Pensamiento Intercultural que se empiezan a conformar estos espacios de diálogo entre la escuela tradicional y oficial, con las formas de escuela propias, desde estas posibilidades que se abren a partir de la interculturalidad, nuestra comunidad empieza a pensarse estas otras formas de llevar a la escuela formal nuestros saberes y nuestras formas de construir conocimiento. Es por ello que la Tytua en sus primeros años empieza un recorrido por algunos colegios e instituciones, pero se distancia de las CPI no asumiéndose como una educación formal, ni institucionalizada, y además de ello al asumir una educación desde el compartir intergeneracional, lo que nos parece fundamental para una educación propia, pues desde este compartir los abuelos, mayores y mayoras, así como los sabedores logran tejer los lazos de la comunidad y construir conocimientos y saberes propios de nuestra cultura.

INCITAR con la secretaria de educación (2014), en el proyecto de secretaria de integración social Chapinero (2014), estos proyectos debo destacarlos pues fueron el primer paso para la construcción de la Tytua como un escenario para la educación propia, y en estos se realizaron varios círculos de la palabra que, como ya se relató, giraban en torno al consumo de SPA pero este desde una perspectiva de las plantas de poder, o plantas usadas desde la tradición Muisca para la armonización y la sanación, así como también esto propició llevar la palabra Muisca a varios espacios abiertos en la ciudad.

El semillero de investigación Waia Xique en el marco de las huertas universitarias de la Universidad Distrital (UD macarena A)(2010-2023) ha sido una parte esencial de construcción y fortalecimiento del Tejido Comunitario puesto que allí ha estado la Tytua como ya lo mencioné,

pero que también está ejecutando la construcción de un aula de pensamiento intercultural, la cual sigue la apuesta de abrir espacios para la construcción y el aprendizaje de conocimientos y saberes propios de las culturas y pueblos originarios, es por ello que nuestra participación allí siempre ha sido activa y propositiva así como también algunos de nuestros comuneros hacen parte del semillero ya sea como estudiantes o como egresados lo cual fortalece la incidencia en este, nuestro cerro tutelar.

Es desde todas estas apuestas y trabajos colectivos con los que nos articulamos así como con instituciones tanto gubernamentales como organizaciones con las cuales venimos formulando no sólo un quehacer pedagógico sino también es una apuesta de trabajo social y comunitario que nace de la re-existencia de un pueblo que trabaja en su recomposición y pervivencia cultural, pero que se encuentra con una crisis socio-cultural y económica que se instaure con un modelo que no es para la vida ni la preservación de las culturas originarias.

Segunda intersección Amenazas Ambientales “Defensa Territorial”.

Re-existiendo en territorio urbano

- Discusión sobre cómo la urbanización afecta el entorno natural y el territorio como ser.
- Ejemplos de amenazas específicas, como la pérdida de tierras y la contaminación.

Nosotros, como comunidad originaria de estas tierras, seguimos promulgando la defensa de nuestros territorios, pero esta ciudad ha sido ordenada por los Planes de Ordenamiento Territorial (POT), también por la llegada de gentes de muchas regiones del país que por las dinámicas del desplazamiento, entre estas la guerra, que ha hecho parte de la historia Colombiana, esto fomentó que muchas familias y comunidades llegaran a la capital a

establecerse aquí, y por la expansión urbana que viene en crecimiento desmesurado y con la construcción de estructuras pesadas para la movilidad y la propiedad horizontal, han convertido este territorio en un paisaje donde lo natural son pequeños vestigios y relictos que nos recuerdan la riqueza ambiental y ecosistémica que tuvo alguna vez.

De estos sectores populares nacen múltiples posturas, algunas más contextualizadas y certeras que otras, pero se vuelve importante darle voz a quienes desde sus propuestas y quehaceres caminan por rutas que reivindican el orden natural, el ordenamiento desde el agua, como parte importante de re-existir en estos territorios que desde sus leyes de origen postulan el agua como elemento fundamental para la existencia, por ello me permito citar a Tiboche(2023 s.p).

Desde los populares, desde las organizaciones sociales, el ordenamiento del territorio difiere diametralmente del ordenamiento del y desde el poder. El territorio para nosotros es un entramado social, una construcción de culturas, de luchas, de sueños y seguramente de frustraciones que hemos caminado en una geografía natural. Lo que implica que nos vamos a “ordenar” en un escenario que ha sido transformado por nuestro accionar como grupos humanos. Nos ordenamos en torno al agua, pese a que el agua y sus escenarios: pantanos, lagunas, ojos de agua, chucuas, han sido ultrajadas, maltratadas, escondidas y han servido, lo hemos permitido, para que sean el depósito de nuestras basuras, de los desechos que produce el modelo capitalista de producción.

En ese entendido, el territorio sobre el cual nos vamos a ordenar como comunidades no está fragmentado en esa cuadrícula que nos ha sido impuesta: localidades, UPZ y demás engendros que “nos separan”, que acentúan nuestras

“diferencias” y las refuerzan a través de los llamados estratos sociales, cuando y si queremos abordar este tema debemos hablar de clases sociales. El territorio es un continuo que fluye en torno al agua, a los ríos y sus cuencas, a los corredores de biodiversidad, que, si bien están en una crisis cada día mayor, producto igualmente del modelo, son los escenarios que tal vez nos permitirán sobrevivir y avanzar como grupos sociales hacia estadios de mejor vida...(A Media Cuadra prensa alternativa, s.p)

Todo lo anterior, debe pasar por el diseño de un Plan Comunitario de Vida Territorial para y desde las comunidades del Territorio Techotiva, enmarcado en el SUR-cuenca Tunjuelo y Algunos de los principios para construir ese Plan Comunitario de Vida Territorial son:

Para alimentar el sueño en medio de las dificultades partimos de nuestros sentires, nuestros sueños, dolores y necesidades como comunidades, desde la Autonomía Popular en construcción colectiva.

Partimos de entender y entendernos como una parte de la naturaleza. Asumimos que, ordenar el territorio se hace desde la naturaleza y desde el agua como elemento fundante de la vida.

En esa lógica, decidimos que ordenar el territorio del SUR, lo hacemos desde la Autonomía Territorial y la Soberanía Alimentaria, ya que somos un territorio urbano-rural indisoluble.

Nos debemos ordenar, además, exigiendo el pago de la deuda históricamente acumulada en el SUR, deuda de lo natural, social, económico y cultural que los particulares y principalmente las transnacionales tienen con la vida de nuestro territorio,

por el saqueo de décadas, por la marginalidad que nos ha sido impuesta, deuda que también tiene un responsable y es una clase social y sus gobiernos que buscan marginarnos cada día.” (A Media Cuadra prensa alternativa, s.p)

Este también es un llamado desde nuestra comunidad a nuestros hermanos y hermanas para unir fuerzas en torno a nuestro al cuidado de nuestros sitios de importancia cultural y espiritual, que han venido afectándose por el crecimiento de esta ciudad y que pueden ser relegados a espacios de recreación como parques, olvidando y desconociendo que son ecosistemas vivos y propios del altiplano cundiboyacense que tienen una importancia ambiental y espiritual muy importante para nuestras comunidades.

Así mismo llamamos la atención de lo que está sucediendo en nuestros páramos, recordando que nuestra memoria, está totalmente ligada al agua, que bajan de las lagunas y que en su recorrido hemos ensuciado con la basura de este sistema y esta forma de vida extremadamente consumista, por no mencionar las problemáticas de la posesión de tierras en estos ecosistemas que deben ser protegidos, pero que en vez de esto, se han vuelto lugares de turismo y un negocio para quienes tienen en su poder estas tierras sean personas, instituciones o entidades territoriales.

Nuestra cosmovisión recoge todo el ciclo del agua que baja de lo alto de nuestras montañas como nuestra antigua historia de Bachué y Bochica que salen de la laguna sagrada de Iguaque, bajamos en los cauces de los riachuelos formando ríos, creciendo sus cauces y madurando en su recorrido hasta unirse con el mar. Recorridos antiguos que nos recuerdan el vínculo y la relación con nuestros pueblos hermanos del continente andino y demás pueblos originarios que aún perviven en los territorios, a ellos los recordamos así como ellos han venido

a nuestras tierras a devolvernos parte de ese hilo antiguo que nos pertenece como pueblo y que ellos resguardaron como palabra de origen de estos territorios y las medicinas que aquí trabajaban para el equilibrio con la madre tierra, que fue guardado en sus mochilas para recordarle al Muysca su asiento espiritual y territorial.

Figura 11

Ilustración autoridad y un comunero amarrando las puertas de la Tytua



Fuente:. Ilustración propia (2023).

Tercera intersección Amenazas Culturales “Los Bastones de Mando”.

Asimilación Cultural

- Exploración de cómo la vida urbana puede conducir a la asimilación cultural.
- Ejemplos de prácticas culturales en riesgo.

Para acercarnos un poco a este estantillo de la re-existencia es necesario reconocer el sitio de enunciación de los pueblos originarios, así mismo las amenazas de la pérdida de nuestra cultura y esa asimilación que hemos tenido que vivir como pueblo, por ello planteo algunas ideas que se escribieron en el marco de una carta dirigida a mi pueblo Muysca, como un manifiesto de nuestra postura desde la re-existencia y la cual nace de uno de los seminarios de investigación donde se entablaron conversas y discusiones en torno a la identidad, la educación propia y el lugar de enunciación, que se hacen pertinentes para focalizar algunos debates y reflexiones que hemos venido abordando como comunidad.

Hemos enfrentado muchos desafíos y obstáculos a lo largo de los años para preservar nuestra cultura y nuestras tradiciones, especialmente ahora que nos encontramos en una ciudad que se ha ubicado en nuestro territorio de origen, Mykyta(Bogotá)

Parte de nuestra historia, desde hace alrededor de 5 siglos, ha sido borrada, usurpada y vituperada por la historia contada y transcrita, en primera medida, por los frailes quienes fueron esas primeras fuentes que aparecen al describir nuestras vidas, usos y costumbres desde sus ojos de conquista y evangelización lo cual sigue siendo una herida en nuestras memorias como pueblo.

A pesar de esto, nos hemos mantenido unidos y comprometidos con la recuperación y reivindicación de nuestra identidad como pueblo originario. Estamos en un camino de re-existencia, recordando y aprendiendo de nuestras raíces, comprendiendo nuestros orígenes y la importancia de la conexión con la tierra y nuestros ancestros.

Expresar la relevancia del cuidado de nuestra tierra, esa de la que hemos sido desterrados, por la llegada de la urbe a nuestros territorios, y con esta, una cultura impuesta que satanizó nuestras formas de espiritualidad y las vio desde el sesgo de su cultura, aún hoy, esto se hace evidente en la cultura hegemónica que margina a nuestras comunidades y hace uso de la tierra como una mercancía o un producto a disposición del capital y el consumo desmedido que propone este sistema económico, social y cultural.

Se hace necesario que alcemos la voz de nuestras comunidades en contra de un sistema ajeno a nuestra cosmovisión y a nuestras leyes de origen, desconociendo nuestra existencia, nuestras formas de gobierno territorial desde el cual pervivimos y nos organizamos, se niegan a reconocernos como autoridades de este, nuestro territorio.”

(Elaboración propia, 2023 s.p.)

Es por ello por lo que la Tytua, como casa itinerante, permite recorrer el territorio reavivando la palabra territorial, que se construye como quehacer espiritual y político para la incidencia en las poblaciones desde una mirada crítica y transformadora, como lo propone Fals Borda con la Investigación Acción Participativa (IAP). Recreando y formulando “otras” formas de investigación, nuevas metodologías que den alternativas a un sistema investigativo que niega los saberes de las gentes del común. Se busca con ello hacer de la investigación una herramienta para la construcción de conocimiento desde y para las comunidades, para traspasar esa barrera

que se plantea desde las ciencias hegemónicas sobre quién puede hacer ciencia. Es por ello que, desde nuestro proceso de educación propia en la Tytua, hablamos de ciencias propias que dan voz a quienes han sido marginados.

En este contexto, surge la cuestión de quién tiene derecho a controlar la cultura y la identidad de un pueblo. ¿Deben los pueblos indígenas tener el control completo sobre su cultura y territorios, o deben compartirlos con otros que buscan aprender y adoptar sus tradiciones? ¿Cómo pueden los pueblos indígenas proteger su cultura y territorio sin ser vistos como aislacionistas o resistentes al cambio?

La cultura y la identidad son fundamentales para la dignidad y el bienestar de los pueblos originarios, y es importante que sus esfuerzos por proteger y promover la cultura sean respetados y apoyados por la sociedad en general. Solo así se puede avanzar hacia un futuro en el que todos los pueblos de Colombia vivan en dignidad.

Los pueblos originarios de Colombia hemos tenido que adaptarnos y sobrevivir en las ciudades como resultado de la marginación y la violencia que se ha experimentado en los territorios ancestrales durante siglos. La migración a las ciudades ha llevado a una mezcla de culturas en la que los pueblos indígenas se enfrentan a la influencia de la cultura occidental y deben adaptarse para sobrevivir.

Por un lado, los pueblos indígenas que viven en las ciudades están expuestos a una gran cantidad de influencias culturales ajenas a las suyas, que entran en conflicto con la cultura propia y sus tradiciones. A menudo, el dominio de la cultura occidental y el desconocimiento por parte de la sociedad dominante sobre la cultura y las tradiciones indígenas pueden llevar a la pérdida de la identidad cultural y la exclusión social.

Por otro lado, estos pueblos son conscientes de la importancia de mantener viva su cultura y tradiciones en la ciudad para no perder sus raíces y permanecer conectados con sus comunidades ancestrales. Para esto, han surgido iniciativas para la enseñanza y preservación de sus lenguas, danzas, cantos y otros elementos culturales. En resumen, los pueblos indígenas en la ciudad enfrentan un desafío importante en términos de mantener su identidad cultural en un ambiente ajeno. La relación entre lo propio y lo ajeno se manifiesta en la necesidad de equilibrar la adaptación a un mundo globalizado y la preservación de las tradiciones culturales e históricas que conforman la identidad de los pueblos originarios de Colombia.

Pero esto es una parte puesto que también hay un debate muy importante frente a la apropiación cultural en la cual los pueblos originarios hemos sido usurpados de muchos de nuestros saberes y nuestras plantas por personas inescrupulosas que buscan en estos saberes antiguos una forma de ganar dinero y hacer negocio.

Los pueblos originarios junto a las tradiciones milenarias reconocemos qué en la actualidad nuestras culturas están siendo trastornadas por un fenómeno indigenista que suplanta la legitimidad de nuestra raíz ancestral. El consumo indiscriminado de las plantas medicinales, el uso de narrativas y diversas prácticas culturales desde un enfoque distanciado de nuestros mandatos fundamentales nos genera una profunda preocupación ya qué, si bien es cierto los saberes tradicionales están para todo aquel que los busque o necesite, también hay que entender que hay una explotación mercantilista de los saberes de los pueblos por parte de distintas expresiones contemporáneas que deterioran la integridad de nuestra palabra de origen convirtiéndola en bienes de consumo que estratégicamente amenazan la legitimidad de nuestra identidad conduciéndola a su desaparición y negando la deuda histórica que tiene la sociedad extractivista con el territorio y sus gentes.

Parte de estas reflexiones han sido parte del diario vivir de lo que considero como la apropiación cultural, puesto que en estos últimos años han existido grandes diferencias entre el pueblo Muysca y esto no se debe negar, es más no se debe ocultar puesto que como lo habla Langebaek (2019) sobre cómo llamar al Muysca de otros lugares fuera de la sabana bogotana (Santa Fe) o lo que se llamó Bacatá anteriormente, puesto que los nativos de Tunja y alrededores no hay registro que los mencionara de esta forma.

Creo que somos diferentes y diversos pero algo nos une, y es un constructo cultural de pertenencia territorial que se basa en nuestras leyes de origen, es necesario también resaltar que muchos de los académicos que hablan de los Muyscas lo generalizan como una misma comunidad en toda la extensión del altiplano cundiboyacense, lo cual para nosotros no es verídico, puesto que en nuestro caminar por las diferentes zonas y regiones, nos hemos encontrado hacia la parte norte, es decir donde se encontraba el cercado del Zaque, muchas de las memorias de sus antepasados y ancestros les llamaban chibchas, más allá de que tuvieran esa matriz lingüística, el nombre con el que aún recuerdan de su etnia y su cultura era la comunidad Chibcha y esto nos deja ver que desde la colonia hubo mucha tergiversación de la organización y las diferencias culturales que habían dentro de lo que se llamó el territorio Muysca.

¿Cuál es la memoria del territorio y sus habitantes para la reconstrucción del pensamiento y palabra Muysca?, ¿Qué implica reconocerse dentro de una cosmovisión y cómo vivenciarla desde el presente?, ¿Qué es la re-existencia y cómo se encuentra en lo Muysca? y ¿Qué implicaciones hay en el re-existir del Muysca dentro de la urbanidad?

Hablo de esto debido a que estas diferencias se han confundido como apropiación cultural, haciendo que parte de los Muyscas reconocidos por el ministerio, es decir quienes

pertenecen a cabildos tienen la idea reduccionista de que ellos son la única herencia del Muysca, aspecto que desconoce procesos de años de trabajo y del compromiso de quienes viven y mueren por la pervivencia del pueblo.

Pero esto se complejiza cuando se empieza a hablar del tema Muysca con intereses individuales y se empieza a comercializar la cultura, a vender los saberes y a hacer parte de la maquinaria del consumo cultural que se promueve desde estas nuevas formas de economía que banalizan o folclorizan la cultura originaria y la vuelven un producto. Y esto se complejiza aún más, cuando hacen de la medicina ancestral un producto comercial, que no comprende la cosmovisión de esta, Pero, este consumo no se queda solo en la medicina, también en discursos de sanación, rituales y ceremonias que no tienen que ver con nuestra ley de origen, y que se han venido trasgrediendo o en muchos casos transformando a través de visiones esotéricas que nada tienen que ver con nuestro pensamiento de origen y nuestra posición como pueblo histórico en recomposición.

El consumo cultural es una práctica que refleja el sistema económico imperante y que muestra claramente la cultura dominante, esa cultura de consumo que nos ha llevado a la crisis, como culturas originarias vemos esto cómo una situación que afecta profundamente a nuestras comunidades y nuestros conocimientos.

En este punto también debo hablar sobre muchos saberes que se pierden debido a ello o a prácticas influenciadas por el sistema de consumo, puesto que saberes como el tejido se empiezan a volver una producción en masa o superproducción gracias a la tecnificación de instrumentos como el telar o la hilada en máquinas que vuelve el tejido un patrón repetitivo y olvida la palabra profunda que tiene este dentro de la cosmovisión de los pueblos originarios, y

esto no es culpa de las gentes, que necesitan hacer parte de este sistema económico para su subsistencia y sobrevivencias, sino de un sistema que los obliga a hacer empresa, que se piensa estos saberes antiguos para el consumo desmedido y el fomento de modas para el mercado.

Es por ello por lo que como comunidad nos hemos apartado de varios procesos que desde nuestro gobierno propio han incumplido en resguardar la palabra y los saberes de nuestros antiguos, no juzgando, en vez de ello, tratando de mostrar otras formas que reivindicquen estos saberes sin venderlos o entregarlos a quienes buscan con avaricia comprender lo incomprendible y hacer de ello un negocio, pues para nosotros es importante el tejer lazos con los procesos territoriales que hacen incidencia en contextos donde el dinero no es esa forma de intercambio, es más trabajamos con instituciones y organizaciones internacionales para el fortalecimiento de la comunidades y sus formas propias de organizarse sin la necesidad de entregar nuestros saberes, usos y costumbres.

Cuarta intersección Revitalizando Nuestros Usos y Costumbres.

Adaptación Cultural Sin Perder lo Propio

- Descripción de cómo los pueblos indígenas se adaptan y modifican sus prácticas culturales en entornos urbanos.

- Preservación de Tradiciones.

- Estrategias para preservar y revitalizar usos y costumbres en un contexto urbano.

Volviendo a la narrativa de nuestra casa es necesario culminar el levantamiento de nuestra estructura para recoger de manera resumida gran parte de la historia y los procesos que hemos venido construyendo esto ha sido posible tanto con actores sociales como organizaciones

barriales y procesos populares que han sido en gran medida quienes han fortalecido nuestra incidencia en procesos locales es por ello por lo que tienen tanta relevancia para este compartir en la Tytua.

Se abre el espacio de la Casa de Pensamiento con un canto y una armonización, a veces a través de un sahumero, la quema de alguna planta que limpia y activa las conexiones neuronales, que amenice y que nos disponga al compartir, se disponen unas palabras de bienvenida, de contextualización de la actividad, conversa y círculo de la palabra que ya se ha planeado con días de antelación como ya lo mencioné.

Con esta apertura del espacio y algunos ejercicios de presencia corporal encontramos que la educación propia pasa por dinámicas que se centran en la corporalidad como un primer territorio por el cual debe pasar el conocimiento, pero también donde está inscrita la memoria, puesto que nuestras vivencias han pasado por los sentidos y estos pasan por nuestro cuerpo enviando mensajes claros y contundentes de lo que percibimos en cada situación de nuestras vidas.

Es por ello que nuestro cuerpo tiene cicatrices, pero no solo físicas, también emocionales puesto que cada situación nos marca de forma que, la educación propia al tener múltiples elementos corporales, trabaja profundamente en nuestro cerebro pero también en partes de nuestro cuerpo que no se trabajan usualmente en la educación formal, como cuando trabajamos con el tejido, puesto que empezamos a hacer memoria de saberes que se han olvidado desde hace mucho tiempo de nuestros quehaceres cotidianos aquí en la ciudad. Pero esta práctica se mantiene muy viva en la ruralidad, y es una parte fundamental para abrir la mente y el cuerpo a otros saberes muy antiguos que nos permite vincular otras formas de pensamiento.

En el momento del encuentro como comunidad vemos cómo aparecen ciertas costumbres que no están dichas pero que se hacen notar en cualquier contexto. Y dan un lugar muy desconcertante al espectador o aquel que no está familiarizado con los pueblos indígenas. Esto solo es un ejemplo de la relevancia que tienen pequeños actos y sentires que se vuelven cotidianos a medida que se empieza a caminar y ese es el motivo que nos hace darle una línea a los usos y costumbres, que en cualquier pueblo se ven como uno de los pilares que mantienen viva la tradición y la cosmovisión del territorio en el cual se resguardan o donde está su raíz y su memoria ancestral.

Quiero ejemplificar lo anterior para que sea más evidente como estos usos y costumbres conforman un entramado de la re-existencia con la cosmovisión, y esto se vuelve natural y cotidiano entre los comuneros del tejido y se comparte también con otras comunidades y pueblos originarios, este ejemplo es la Fuhuzha (hoja de coca), la cual es, como ya lo he mencionado una planta muy antigua y sagrada para los pueblos del ABYA YALA, y ésta se carga en una mochila especial, una mochila que debe tejerse pensada para este uso, y que mantendrá la palabra y el pensamiento de esta hojita. A través de cargar esta mochila se concede el permiso de compartir tu palabra y de saludar a quienes también protegen, cuidan y resguardan esta tradición.

Esta especie de saludo es un compartir de lo profundo, de esos conocimientos antiguos que permanecen en esta planta y que se han venido usurpando y violentando con la creación de drogas para uso recreativo que lo que hacen es violar las leyes de origen de nuestros pueblos y comunidades ancestrales.

Por esto sentimos como una necesidad el recuperar esos saberes y tradiciones de las cuales nos han despojado; para esto consideramos necesario el encontrarnos con nuestra raíz y

nuestra silla como una comunidad que está comenzando a caminar y que ha tenido la fortuna de contar con varias experiencias que han enriquecido este proceso de recordar, como familias unidas con un factor en común, esa raíz que empieza a brotar en la tierra.

El tejido que hace parte del aprendizaje para ser Muyscas, para el simple hecho de saludar se debe tener mochila, esto no quiere decir que se aparte al que no la tenga, pero si es necesario para hacer parte de la comunidad el comenzar a tejer, a buscar esos principios básicos del tejido, principios del telar, del hilar en la mujer y el poporo en el hombre, que son herramientas que nos hacen reflexionar en las relaciones que tenemos con nuestro universo, también recordar los usos de 4 plantas que resguardan la semilla Muysca (Tabaco, Fuhuzha, Yopo y Tyhyqy) y que como comunidad debemos saberlas utilizar, con respeto y para un propósito claro, debido a su carácter medicinal, a su palabra y a el resguardo de conocimientos profundos que conectan a nuestro ser con el territorio.

También se vive con el alimento, como un saber ancestral que nos permite reconocer la alimentación y la soberanía alimentaria, como una necesidad primaria para el estar bien, y el vivir bien, y esta, dentro de los pueblos originarios, tiene unas formas propias con las cuales se empodera la comunidad y el pensamiento colectivo, puesto que la cocina es colectiva y desde allí se ordena la comunidad, pero también, el ejercicio de comer y compartir la comida nos fortalece y nos hermana, y desde allí se comparten saberes muy antiguos, desde la preparación de la comida, hasta la siembra y la cosecha de los alimentos preparados.

Parte de lo que compartíamos en la línea de investigación me acercó a percibir la re-existencia como una forma de cuidado, este como principio y fundamento, de lucha y pervivencia de los pueblos indígenas que hoy se encuentran en vías de exterminio o que han

recibido el duro golpe del sistema mundo capitalista, es re-existir a pesar de la injusticia y el despojo que viven los pueblos en la actualidad y que se ve multiplicado en el entorno urbano y de ciudad.

Es desde allí que planteamos la re-existencia como una forma de cuidado, de reencuentro con los valores propios de las culturas ancestrales y de la transformación del paradigma de la modernidad a una epistemología propia, una epistemología desde el sur, desde las clases marginadas desde los pueblos desterrados y despojados, somos un pueblo des-territorializado, violentado y en ocasiones hasta invisibilizado, es por ello que desde la re-existencia hay una postura del cuidado propio y colectivo que implica hablar del buen vivir, que plantean los pueblos indígenas de América del Sur y que en este buen vivir reconoce la capacidad del cuidado, que pertenece a las culturas amerindias y que se refleja en las acciones cotidianas, cuidar implica cuidarse a uno, cuidar al otro, la comunidad y cuidar las diversas formas de vida, cuidar la madre tierra es un camino de re-existencia.

Los andares del Muysca también son parte de sus costumbres ya que este aprende caminando, conociendo y reconociéndose en los lugares a los cuales frecuenta, pero más aún a los que va pocas veces en su vida y son sus escenarios de poder, sus lugares sagrados, sus lagunas, sus ríos y sus montañas.

La siembra como parte integral de la formación nos llama a la búsqueda de territorios que podamos utilizar para esta acción, por lo tanto como Muyscas debemos tener muy claro que la lucha por el territorio es necesaria y nos pone en una situación riesgosa por esto debemos gestionar y tejernos con otros procesos y comunidades para afrontar esta lucha que no es solo territorial, también política, sociocultural e identitaria, pero como comunidad esta puede ser una

de las formas de encontrarnos, compartir y defender el territorio, sembrando y cuidando la semilla que nos corresponde.

Para nuestro pueblo la tierra y la siembra no están desligados de toda nuestra cultura, están resguardados en las estrellas, en los saberes que estas nos transmiten en su paso por el universo, estas nos dan tiempos, nos recuerdan de qué forma nos relacionábamos con el cosmos, como los ciclos del sol y la luna nos rigen. Pero no terminaba allí, también teníamos calendarios para las ceremonias y ocasiones muy especiales para nuestros rituales, hasta nuestros nombres eran sentidos y dichos desde lo que sucedía en la ocasión de consulta, es decir nuestra semilla no renace por una coincidencia.

Nuestra semilla, esa semilla nativa de estos territorios, es la semilla del Muysca que renace dentro del asfalto, en las grietas, pero que resiste y re-existe en el territorio, es por esto por lo que nuestra recomposición es étnica y cultural, porque nuestra memoria aún pervive y perdurara en los siglos si hacemos bien el trabajo con nuestras familias, con nuestros hijos y nietos, ellos encontraran ese saber que se nos arrebató hace 500 años.

Hacemos parte de una ordenanza, una ley de origen, mantenemos la cultura y la revitalizamos desde nuestras acciones, pero también entendemos nuestro contexto y la difícil lucha que se está dando, puesto que somos víctimas de un sistema que se apropia de lo nuestro, que permite que nuestra cultura sea borrada.

Nuestros bailes, arte, música, lenguas y comidas tradicionales están siendo revitalizados y compartidos con nuestros hijos y nietos, para que no se olviden de sus raíces y también puedan sentirse orgullosos de su herencia, recomponer e investigar nuestra lengua materna ha sido una parte vital que día a día nos conectan con los sonidos antiguos que nos permiten una relación con

los territorios que habitamos, así como nos ha mostrado una diversidad de lenguas que pertenecían al pueblo Muysca-chibcha desde antigüedad y que se fueron perdiendo desde la llegada de los invasores, pero que aún hoy en día tiene vestigios muy significativos y hacen parte de esta tradición oral.

Además, estamos trabajando para difundir nuestra visión y valores, que se basan en la armonía con la naturaleza, el respeto y la solidaridad con todas las formas de vida; para que toda la sociedad pueda aprender a vivir y construir de una manera más sana y respetuosa con el planeta. No queriendo volver al pasado, en vez de esto, traer nuestra memoria viva al presente para aquí ser, recordar lo propio ha sido una lucha constante de deconstrucción de nuestros aprendizajes y vivencias que nos hemos inculcado como humanidad en estos últimos siglos y que parten de la individualización y la homogenización cultural, permitiendo un status quo que se mantiene en muchos aspectos de nuestras vidas.

Los pueblos indígenas tienen una rica y diversa cultura que se ha desarrollado a través de siglos de experiencia en sus territorios. Sin embargo, en muchas ocasiones, esta cultura ha sido vista como inferior o "primitiva" por la sociedad dominante, y ha sido marginada o suprimida en favor de las culturas "occidentales". Por otro lado, los pueblos indígenas también enfrentan el desafío de mantener su identidad en un mundo cada vez más globalizado. La influencia de la cultura occidental es cada vez más fuerte en todo el mundo, y los pueblos indígenas a menudo tienen que luchar para mantener sus propias tradiciones y valores en un mundo que los considera obsoletos o irrelevantes.

Y es desde allí que el trabajo comunitario que se hace desde la Tytua pretende fortalecer estas propuestas colectivas que nacen desde las necesidades de las poblaciones teniendo en

cuenta el sentido y las apuestas desde lógicas arraigadas a lo territorial. Es importante en este sentido tener en cuenta algunos principios claves que se proponen desde las bases populares para gobernanza popular, que va de la mano de un gobierno propio de las comunidades que habitan estos territorios.

Figura 12

Ilustración de la Tytua



Fuente: Ilustración propia (2023).

MICA

“Nuestro caminar, nuestro suelo y nuestro asiento, el gobierno propio”

Nuestro caminar es en colectivo y desde lo comunitario, como la mayoría de los pueblos originarios, este caminar debe estar ordenado por sus leyes de origen, su gobierno propio, su justicia propia y Derecho mayor Ie Cuhuma Pquihizu, el cual organiza, da unidad y fortalece a quienes hacen parte de él.

Para nosotros como pueblo Muysca históricamente hemos sido víctimas de un estado impuesto por las guerras y sus vencedores, es por ello, por lo que como pueblo venimos recuperando nuestra autonomía y libre determinación, desde la cual asumimos un gobierno propio por y para nuestro pueblo.

Esto ha implicado el organizarnos, y como ya se ha mencionado en este documento el distanciarnos de puestas políticas que no reconocen nuestro hacer, y nuestro caminar dentro de la recomposición étnica y cultural.

Al organizarnos construimos el suelo desde el cual nos sustentamos y que, como lo presento en la Figura #4, empieza por un orden que como una espiral empieza a crecer para el fortalecimiento de la comunidad, en primer momento como lo relate en el ATA empieza desde el crecimiento y la búsqueda personal de nuestra espiritualidad que nos evoca una responsabilidad territorial que parte del encuentro de nuestra identidad, y es desde allí que se asume un asiento en la Casa de Pensamiento, desde la labor, la confianza y sus destrezas, así como desde la coherencia palabra, el pensar y el hacer hacia la comunidad.

De allí saltamos de esta revitalización y recomposición, al trabajo desde nuestras utas, las cuales también deben asentarse en la casa, desde el trabajo mancomunado, la minga y la mano prestada, esto fortalece los vínculos entre utas y así mismo ordena el tejido comunitario.

Esta es la organización que se ha dado orgánicamente, pero de ella surgen unos ejes de organización comunitaria que los vemos como las sillas encargadas de asumir ciertas labores específicas y transversales de acuerdo a nuestro gobierno propio, entre estas vemos las consejerías, desde las cuales organizamos y ordenamos nuestras acciones, y nos permiten mantener un orden en el tejido.

Figura 13

Ilustración Tytua asientos, Ibazasqua.



Fuente: *Ilustración propia (2023).*

Consejo de niños y niñas o generación

Este consejo se encarga de reunir la palabra de los niños y niñas, sus necesidades, sus opiniones y sus deseos, dan directriz a la comunidad frente a sus horizontes y las necesidades más próximas o relevantes, de allí se proponen actividades para las familias y el compartir comunitario.

Consejo de jóvenes (güechas)

Son encargados de reunir la palabra de las juventudes, de organizar y ejecutar acciones de hecho, son el brazo de la guardia, efectúan la comunicación hacia dentro de las familias, ejecutan grupos de estudio en torno a la cultura, los saberes propios y la lengua muysccubun.

Consejo de mujeres (fuchas)

Se encargan de organizar y reunirse entre sí, para fortalecer el tejido de la visión y la palabra de la mujer, así como sus posturas y reflexiones en torno al ejercicio comunitario, entre ellas ejecutan acciones desde la medicina, el tejido, el canto y la danza, así como la lengua y la educación propia, parte de este camino ha fortalecido la confianza dentro de la comunidad y ha establecido relaciones con nuevas familias y mujeres, pero así mismo ha estrechado lazos con otras comunidades Muyscas lo que nos ha permitido crecer conjuntamente.

Consejo de poporeros

Este es el consejo de hombres con uta, el cual se encarga de organizar, y proyectar nuestro quehacer, de la investigación desde lo propio, las relaciones públicas o intercomunitarias e institucionales.

Consejo de utas

Se encargan de la administración, el mantenimiento y preservación de las semillas nativas, así como de la semilla originaria de nuestro pueblo, realización de mingas, de la educación propia,

principios para la mediación con instituciones y el estado, y de la ritualidad dentro de los usos y costumbres, así como el fortalecimiento del plan de vida comunitario.

Consejo de autoridades

Relaciones internas y externas, coordinación dentro del plan de acción que parte del plan de vida comunitario, que se construye a partir de la reunión de todas las consejerías, incidencias territoriales y direccionamiento de la guardia y demás consejerías excepto la de mayores y sabedores, son encargados de representar la comunidad y las relaciones públicas.

Consejo de mayores y sabedores

Orden y direccionamiento del plan de vida, fortalecimiento de la seguridad Muysca y ordenanza dentro de la ley de origen, medicina propia, consejo dentro del fuero interno y faltas o desarmonías, cosmovivencia y relatos de origen.

Es importante aclarar que esta es una organización propia de gobernanza, desde la cual se han venido construyendo y fortaleciendo estas consejerías pero las cuales aún tienen mucho camino por andar para su mejor comprensión y acción, es un ejercicio que ha venido tomando forma desde hace algunos años pero que aún tiene falencias, que se vuelven unos retos organizativos que lo convierten en un proyecto a corto, mediano y largo plazo desde el cual surgen unas interrogantes frente al camino que se debe andar, pero también unos horizontes a los cuales apuntamos desde esta organización propia.

Es allí donde reconocemos la importancia de hablar de una organización propia, y un gobierno propio desde el cual nos recogemos, como bastón fundamental para nuestro plan de vida, y lo que la convierte en fuente de construcción y reflexión para nosotros, un nosotros ligado a la pertenencia territorial y desde una cultura profundamente comunitaria, que como lo hablan

los tojolabales un pueblo originario de lo que hoy llamamos Guatemala es decir, perteneciente a la cultura maya,

“El ke 'ntik es una palabra compuesta de ke 'n =yo y de -tik = nosotros. Por tanto, podemos decir que el ke 'ntik es la nosotrificación del ke'n, es decir, del yo, así como junatikes la nosotrificación de las faldas. Con referencia al ke'ntik vemos que el yo no se niega, sino que está integrado en el nosotros que se compone de los yo's cuyos compromisos constituyen el nosotros.” tomado de (Lenkensdorf 2004/2008 pg,123)

Es decir no hay un yo, sin un nosotros, y un nosotros totalmente ligado desde las decisiones en conjunto, pero también nos hablan de la complementariedad donde nos amplían su mirada frente al nosotros de manera que:

Todos nos encontramos en la misma posición social dentro del anillo del nosotros, pero cada uno tiene funciones diferentes. Unos son campesinos, otros maestros, otras educadoras, otros alimentos, otros animales, ollas, rocas, etcétera. No se borra la individualidad, tampoco la diversidad de opiniones e ideas. En el diálogo grupal se manifiestan y se esperan, porque de estas diferencias se construirá el consenso” (tomado de Lenkensdorf 2008 pg,129)

Y retomamos esto en comunidad porque nos parece vital para los pueblos originarios esta forma de habitar la comunidad, de que el territorio hace parte de ese nosotros que se habita y se construye como sujeto a través de la vivencia en compañía de todos los seres. Esto hace parte de nuestra Ley de Origen y Ley Natural, la cual hablamos a través de reconocer nuestro asiento en el mundo, con un respeto profundo con el asiento de cada ser con el que habitamos en este mundo y en otros mundos, puesto que nuestra Ley habla de los 3 mundos (véase la Figura 19)

Pero antes de adentrarnos a ese bastón del gobierno propio debemos asentar estas palabras que se vienen recogiendo de la casa de pensamiento itinerante y algunas de estas puestas significativas que allí venimos adelantando de la mano de nuestro plan de vida y de la mano de otros compañeros y compañeras Muyscas, colectivos territoriales y ambientales, que nos han acompañado en el camino de incidir territorialmente y que por supuesto desde el acompañamiento venimos trabajando por la defensa y cuidado de esta nuestra casa y nuestro territorio como ese cuerpo que nos une.

A través del recordar, reconocer, y contarnos las historias, el pueblo se revive, esta es la enseñanza de la historia oral, de la cual hacemos parte, esta historia Muysca nos permite hacer una retrospectiva de lo que ha sido nuestro caminar, pero así mismo nos da vestigios de lo que quedó de nuestro pueblo antiguo, es por ello por lo que recordamos nuestra organización antigua, ¿cómo hacíamos parte de un ejercicio político propio?, con el cual nos gobernábamos como pueblo, esto ha cambiado mucho así como la política ha tenido tantas caras y máscaras.

En la actualidad, se viene haciendo un ejercicio de reconocernos en un gobierno propio, que se ordena a través de la madre, es decir, de la tierra, esto es un ejercicio que nos ha permitido establecer una organización interna dentro del Tejido Comunitario, lo cual se ha vuelto un ejercicio de aprendizaje del cual se debe reflexionar y en muchos casos replantear, pero que desde la experiencia nos ha traído enriquecimiento, así como también algunas pérdidas. Estas nos han permitido establecer unos mínimos éticos y unos respetos profundos por cada integrante del proceso así como por cada familia que ha estado construyendo esta experiencia en el hacer a partir de cada uno de quienes integran el tejido.

En estos últimos 3 años que se mantuvo la casa de pensamiento sembrada en el espacio de Sepquascua Obasuca se logran varias instancias de participación e incidencia local y nacional, puesto que de allí surge la necesidad de hacer parte de la mesa de concertación indígena de la localidad. Allí, surgen unas líneas de incidencia muy importantes para los pueblos indígenas y se reclama el derecho a la participación de los pueblos étnicos dentro de la localidad y la ejecución de presupuestos participativos desde los cuales se fomenta la inclusión y el desarrollo de actividades con la comunidad en general, para el fortalecimiento de lo propio.

En estos años también se viabilizan encuentros con la guardia indígena del CRIC - Consejo Regional Indígena del Cauca - y lo que venía planteándose como CRIC nacional en torno al fortalecimiento del proceso interno de guardia, pero también buscando el consejo de los pueblos hermanos en torno a la lucha territorial y cultural de los pueblos originarios, así como también de sus perspectivas de organización y de gobierno propio, sin dejar de lado sus puestas por la educación propia.

Encuentros con mayores de otros pueblos, que han permitido la construcción en conjunto de apuestas significativas en los diferentes territorios, así como también unas sesiones de conversas sobre el gobierno propio con el mayor y consejero del CIMCCB, Xieguasinsa Ingativa Neusa, desde el cual surge un mandato de organización local y regional, que ya se había intentado varias veces dentro del pueblo Muysca, con la palabra puesta por el mayor sembrado Nemequene de la comunidad Muysca de Suacha, que había convocado a la unión del pueblo Muysca.

De allí, de esos diálogos para la unión del pueblo, surge el CIMUMUA, con sus 5 Zhybyn y junto con las regionales de Cundinamarca con el resguardo de Ubaté y Boyacá con sus 20

zhybyn y su historia de más de 20 años de trabajo y organización comunitaria, se genera la organización de estas dentro del CIMCCB.

Esta organización nace de la necesidad de unirnos como pueblo para la revitalización de las comunidades, puesto que en el campo se ha visto que la población joven ha decidido buscar nuevas oportunidades de trabajo en la urbanidad, o ha dejado de lado sus usos y costumbres y no han tenido ese traspaso generacional de saberes que tienen sus abuelos o padres, es por ello por lo que esa memoria se está perdiendo. En el caso de las comunidades de la ciudad pasa lo contrario, mucha de la población adulta ya ha perdido muchas de las prácticas y saberes de sus generaciones anteriores por las dinámicas que se presentan en la ciudad, y muchos jóvenes quieren volver al campo, a experimentar otros conocimientos y saberes más cercanos a la naturaleza, y a oficios que parten de las tradiciones.

Nuestro gobierno propio, como el gobierno de los pueblos originarios es una construcción desde la realidad misma que se vive cotidianamente en los territorios que habitamos, es por esto por lo que se hace necesario hablar de esos territorios, desde los cuales entendemos y vivimos nuestra ley de origen, ley natural y nuestra justicia propia, son ese caminar y ese camino desde el cual hacemos historia y memoria, tanto individual como colectiva. Este camino está atravesado por el tiempo en el cual encarnamos nuestra tradición, pero también se ve atravesado por esa línea histórica e historiográfica desde la cual nos han montado una realidad que no es precisamente la realidad profunda de nuestra vivencia. Pues nuestra vivencia está ligada a la memoria de nuestro pueblo antiguo, nuestra cosmovisión, nuestra espiritualidad y nuestra palabra.

Por esto hablamos de 3 territorios o casas. El primer territorio, nuestra primera casa-nuestro cuerpo ATA-YBA, nuestra vivencia física, la historia de nuestro eterno presente, y nuestro pasado como la memoria de nuestro pueblo, que vive en nuestros genes. Ese primer territorio debe limpiarse, trabajarse para asumir la seguridad, pero debe limpiarse no solamente nuestra historia, recordarla, entregarla al fuego con sinceridad, al territorio, y luego de eso se empieza a limpiar el linaje, para recomponer esa seguridad, como dicen los abuelos sabedores y nuestros mayores se deben limpiar de ese odio, rencor, esa mentira, etcétera, estas palabras se vienen trabajando como comunidad para sanar y ordenar este primer territorio.

Nuestro segundo territorio, Nuestra segunda casa-la familia y la comunidad BOZHA-ZHIBYN corresponde a esa naturaleza, Cada comunidad tienen una autonomía propia, y esta se basa en el acuerdo de las familias que la componen para dicho tejido, es en este sentido que cada problemática y violencia debe pasar por el trabajo conjunto de diálogo y confesión en primera medida de la familia y en segunda medida del consejo al cual se arraiga la problemática, en tercera medida entra a un consejo mayor, luego se reconoce el protocolo del pueblo-nación Muysca Chibcha y por último el debido proceso de la nación colombiana y su Constitución la cual está para casos que desborden la autonomía y la ley de origen Muysca.

Nuestra tercera casa- madre tierra MICA-HICHA WAIA en esta casa donde reconocemos ampliamente nuestra ley de origen, esta casa es el astillo principal desde el cual nos comunicamos con la madre antigua Bagüe y el padre antiguo Chiminigagüa, y es nuestra palabra antigua, que por medio de esta encontramos el IE CHO de nuestras comunidades.

Para entender nuestro asiento debemos entender nuestro lugar en el mundo, y para ello debemos ser seres históricos, recomponer nuestra etnia o pueblo significa para nosotros entender

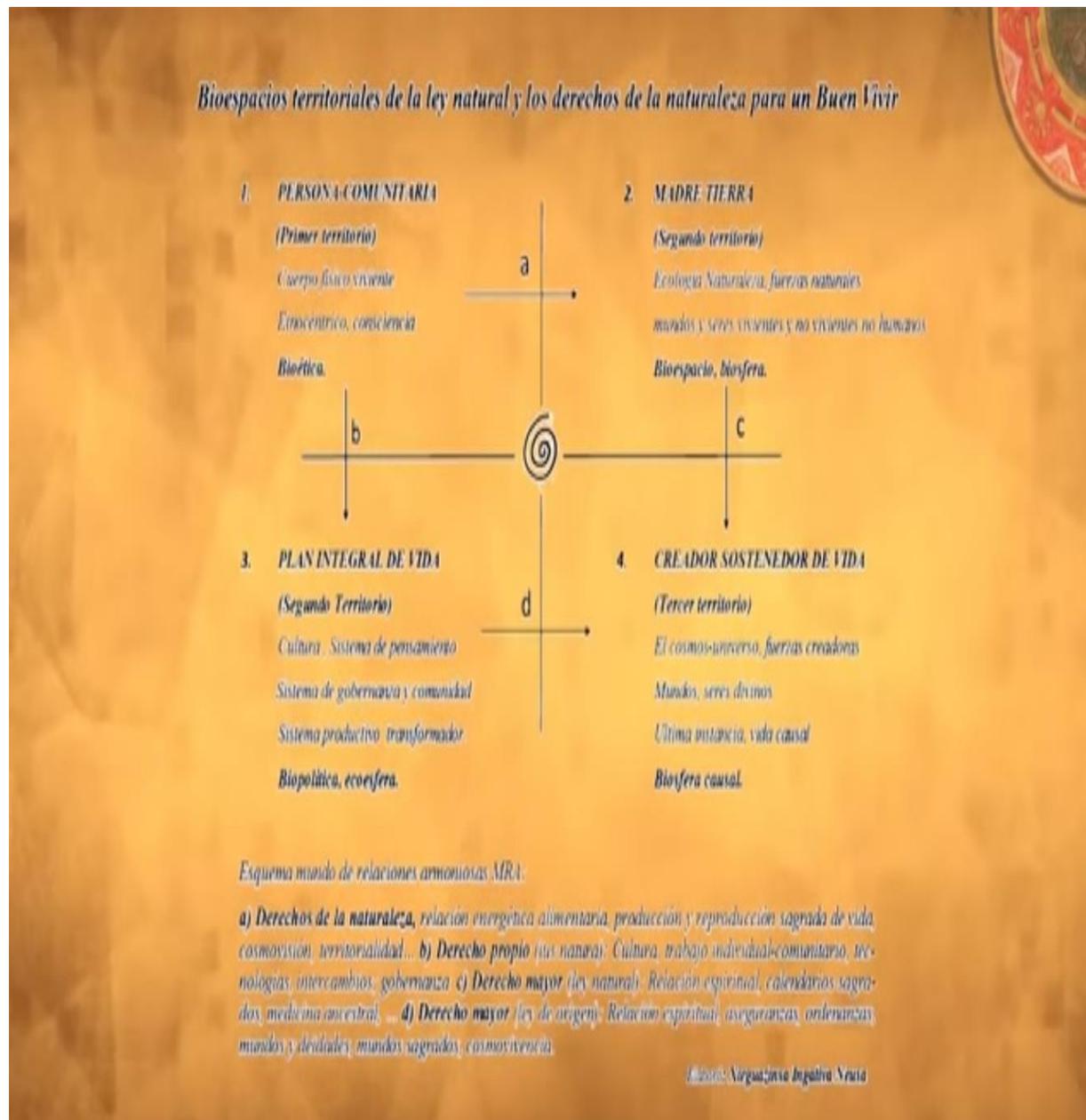
nuestra historia, desde lo más próximo y de allí, ir caminando paso a paso, encontrado esa historia cada vez más profunda y antigua, es por esto que nuestro asiento como comunidad pasa por reconocer nuestro linaje, nuestra herencia tanto colonial como Muysca, esto hace que empecemos a descubrir verdaderamente esa identidad propia, esa palabra de nuestro territorio, por lo tanto, nuestra comunidad se asume a los consejos, a las palabras de los mayores quienes caminan junto a nosotros, pero también a la recuperación de esa ordenanza territorial y esa seguridad propia que nos otorga nuestra ley de origen.

“Somos semilla antigua que renace en las grietas que hay en el asfalto, somos tabaco que camina”

Las figuras siguientes son una recopilación de algunos planteamientos de gobierno propio desde la comunidad Muysca-Chibcha Cundí-Boyacense, en ellas encontraremos los tres territorios ya mencionados anteriormente junto con algunas de sus características y sus relaciones, una gráfica cosmogónica que corresponde a estos territorios y que está muy de la mano a la estructura de la Tytua y un diagrama que organiza en varios planos y sentidos la justicia propia, el fuero indígena y la jurisdicción especial indígena, elementos profundamente arraigados a el gobierno propio y a la ley de origen, desde la visión del plan de vida de cada comunidad.

Figura 14

1. Biospacios territoriales de la ley natural y los derechos de la naturaleza para un buen vivir



Fuente: Imagen tomada (PUEBLO NACION – MUISCA CHIBCHA, 2017)

Nota. A continuación se describe la información contenida en la imagen anterior en la parte inferior debido a que se recupera de un video por lo cual este material queda borroso e ilegible.

ESQUEMA MUNDO DE RELACIONES ARMONIOSAS

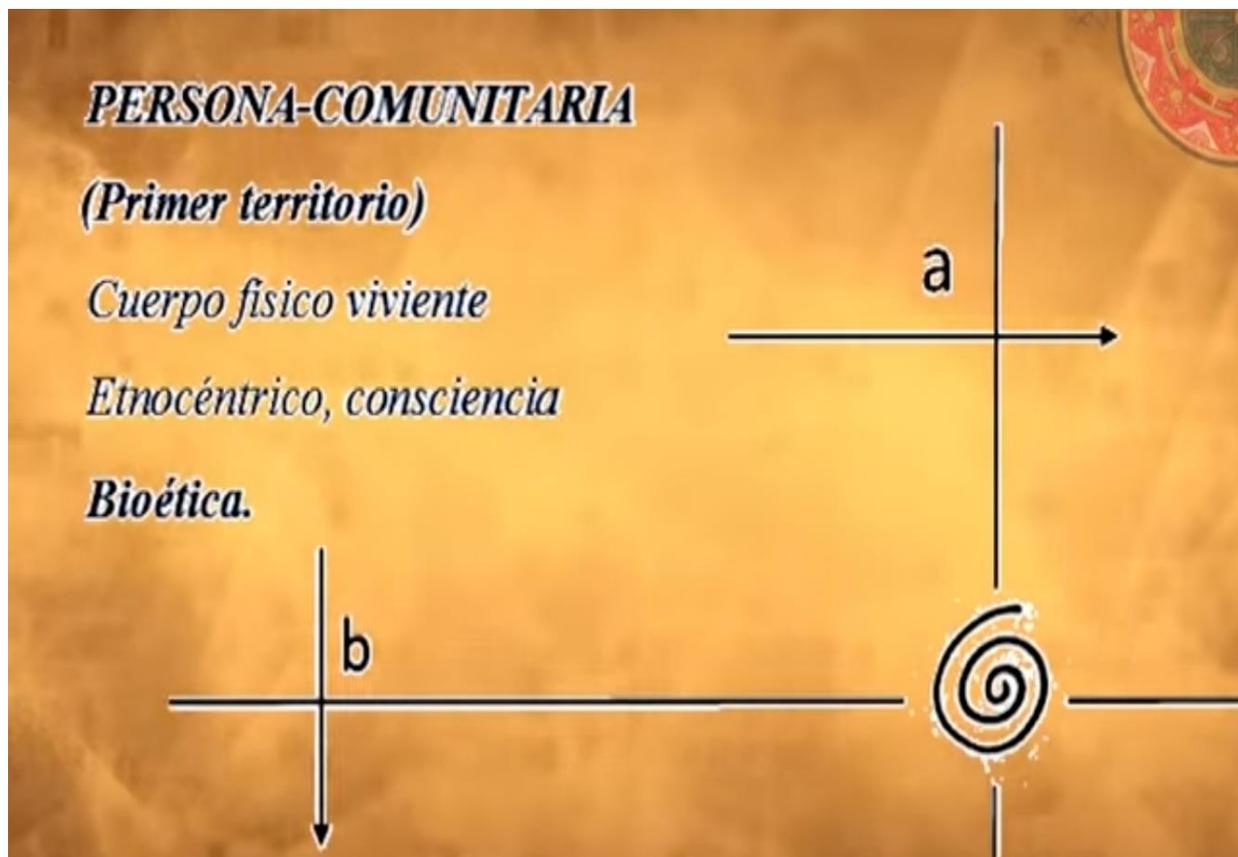
- A) Derechos de la naturaleza: relación energética alimentaria, producción y reproducción sagrada de la vida, cosmovisión, territorialidad...
- B) Derecho propio (ley natural): cultura, trabajo individual-comunitario, tecnologías, intercambio, gobernanza.
- C) Derecho mayor (ley natural): relación espiritual, calendarios sagrados, medicina ancestral,...
- D) Derecho mayor(ley de origen): relación espiritual, aseguranzas, ordenanzas, mundos y deidades, mundos sagrados, cosmovivencia.

Tomado de XIEGUASINSA INGATIVA NEUSA.

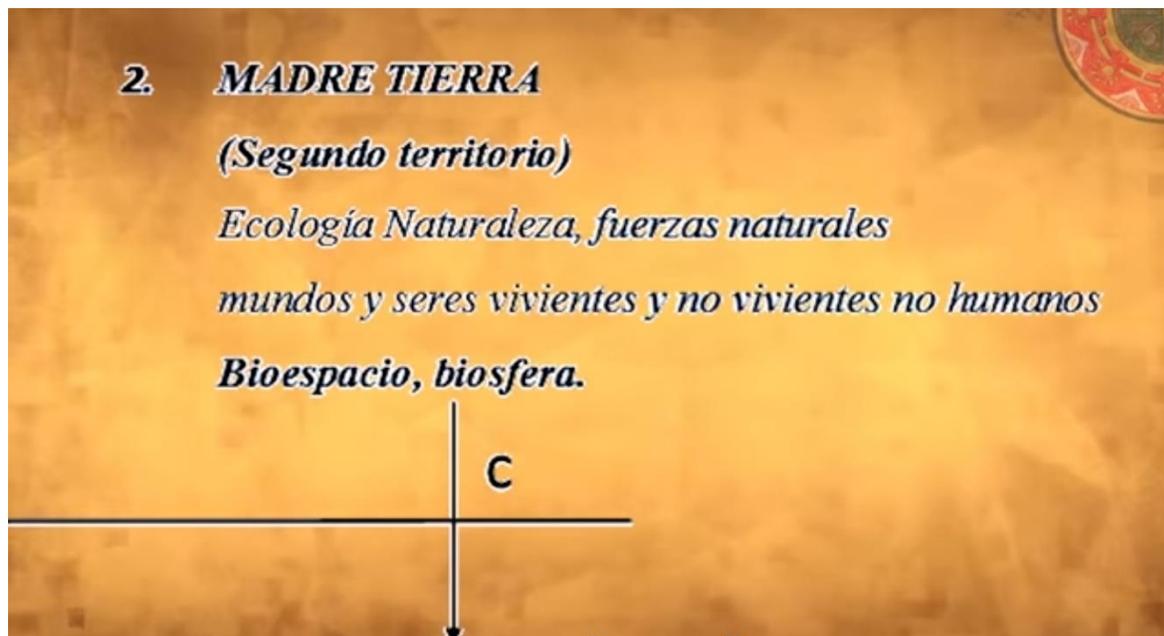
Nota. Las siguientes figuras son la Figura 14 dividida en 4 para su mejor lectura.

Figura 15

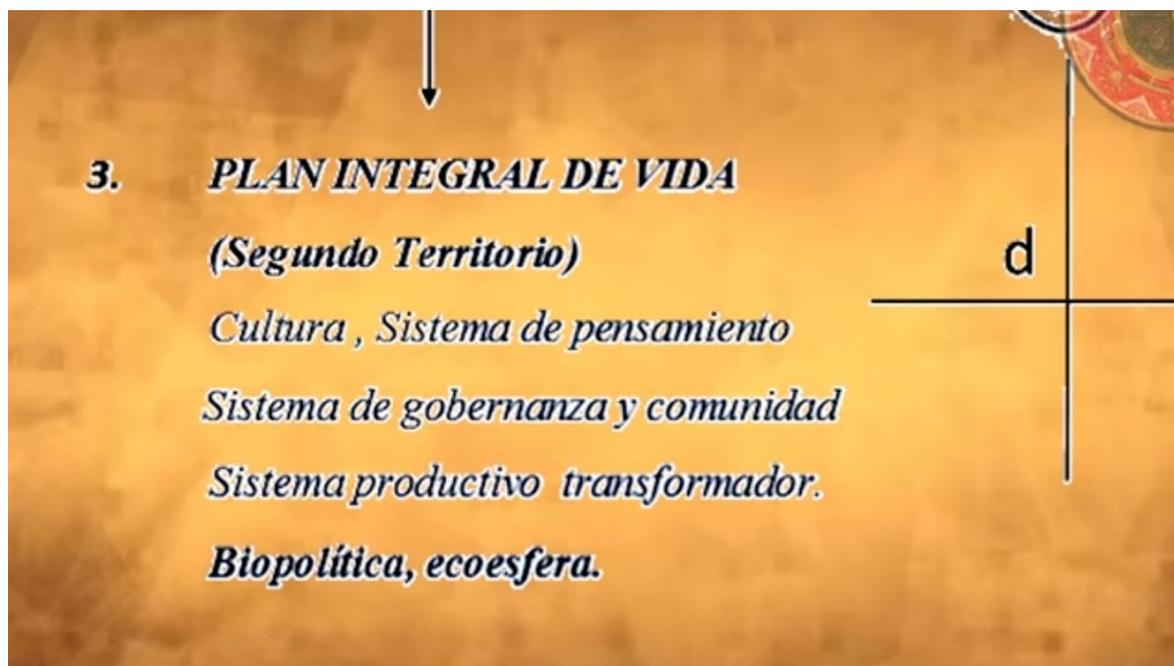
1.1. persona comunitaria



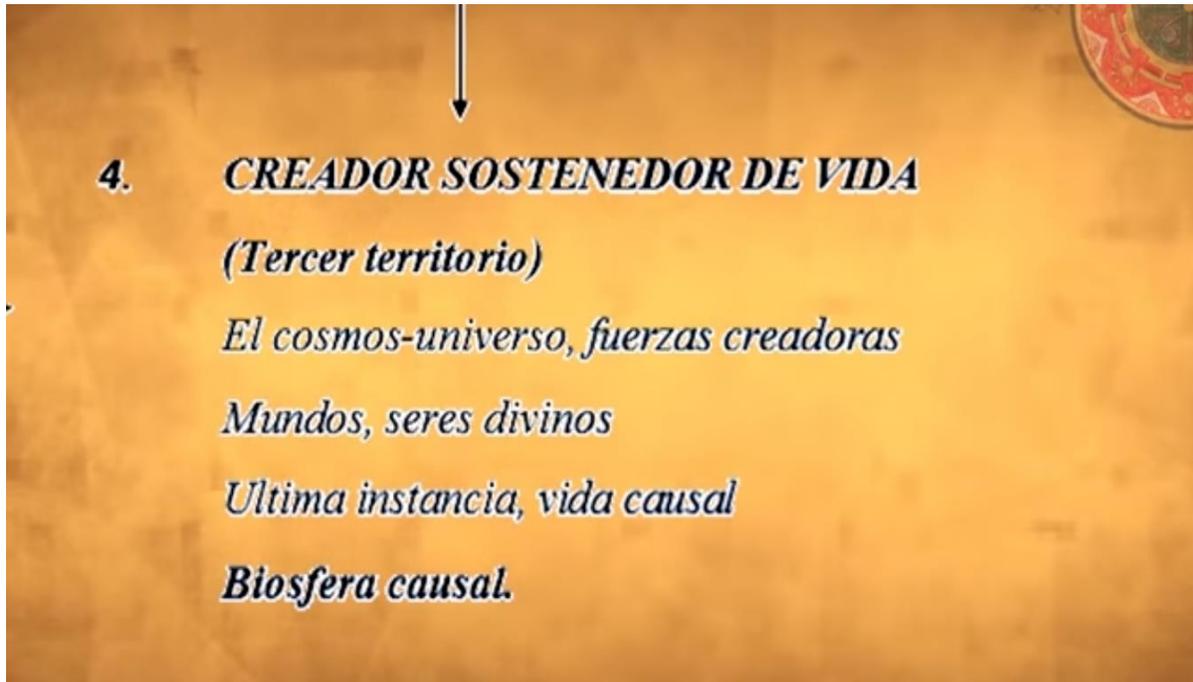
Fuente: Imagen tomada de PUEBLO NACION – MUISCA CHIBCHA. (2017)

Figura 16*1.2. Madre tierra*

Fuente: Imagen tomada de PUEBLO NACION – MUISCA CHIBCHA. (2017)

Figura 17*1.3. plan integral de vida*

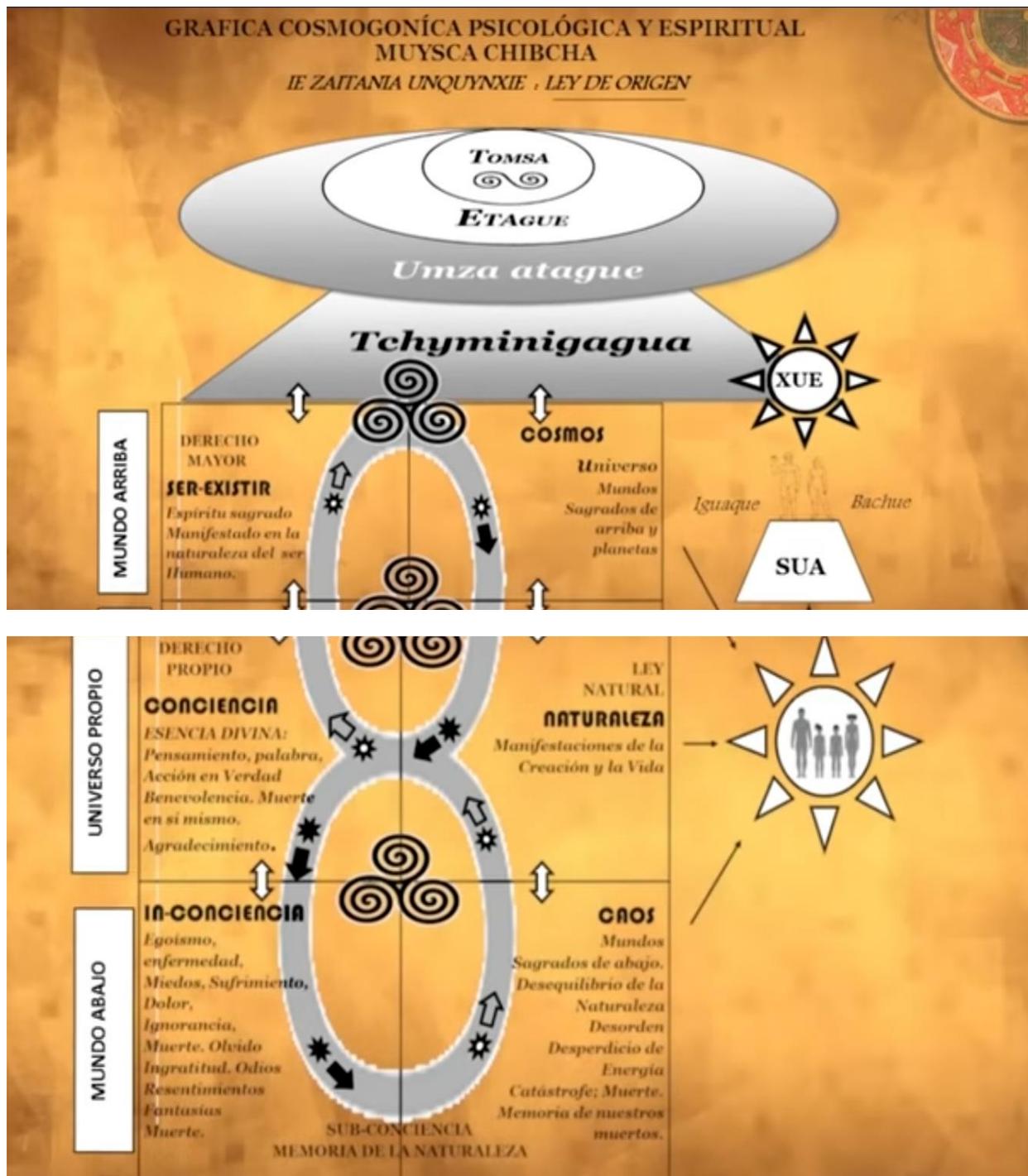
Fuente: Imagen tomada de PUEBLO NACION – MUISCA CHIBCHA. (2017)

Figura 18*1.4. Creador sostenedor de vida*

Fuente: Imagen tomada de PUEBLO NACION – MUISCA CHIBCHA. (2017)

Figura 19

Cosmogonía Psicológica y espiritual Muysca Chibcha



Fuente: Imagen tomada de PUEBLO NACION – MUISCA CHIBCHA. (2017)

Figura 20

Fuero indígena



Fuente: Imagen tomada de PUEBLO NACION – MUISCA CHIBCHA. (2017)

MUYHICA (Reflexiones Finales)

Educación propia y comunitaria

La Tytua, Casa Itinerante de Pensamiento Muysca del Tejido Comunitario Muysca Teusaca ha sido, como se ha evidenciado en toda esta sistematización, un escenario vivo que permite y posibilita una educación propia dentro de los contextos urbanos, recoge múltiples saberes, conocimientos y experiencias, desde las cuales el pueblo Muysca se alimenta para el fortalecimiento de sí mismo, pero también alimenta y reaviva la necesidad de una espiritualidad profunda, consciente y contextualizada a la realidad.

Esta experiencia educativa y pedagógica está atravesada por una necesidad profunda de recomponer los tejidos sociales y esto ha sido una pugna desde la cual enunciamos la enseñanza y el aprendizaje como un proceso colectivo, dialógico e intergeneracional que genera un entramado que es la base para pensarnos y repensarnos el IE CHO, y crear otras realidades posibles para la vida digna de nuestros pueblos y así mismo de la sociedad en general.

Esta educación parte de la enunciación de los sectores marginados, es por ello por lo que la Tytua se convierte en un dispositivo para la re-existencia de los pueblos y la resistencia a un modelo hegemónico de educación y un modelo de mundo que invisibiliza y amenaza la subsistencia de otras formas de existir en él.

Este proceso pedagógico se caracteriza como una educación propia que se apoya de la educación popular y la educación comunitaria, pero que se da un fundamento desde el pensamiento propio y originario, el cual genera tejidos entre estas puestas educativas para la construcción y transformación de la realidad que vivimos.

Plan de vida e incidencias

Nuestro trabajo como Tejido Comunitario ha tenido varios hitos entre los cuales destaco tres que, a mi forma de ver como parte de la comunidad, pero también como parte del equipo sistematizador, tienen bastante relevancia dentro de la historia de la Tytua y de la comunidad Teusaca.

El primero de estos hitos es la recomposición étnica y cultural de nuestro pueblo originario a través de la investigación y el fortalecimiento de las creencias, usos y costumbres que se ligan totalmente a nuestra cosmovisión, es decir, esas raíces que nos unen al territorio. Somos un pueblo que renace de las cenizas de unos árboles antiguos como el guayacán, yopo, tyhyky y tabaco entre otros, que mantienen aún vigente la memoria y la palabra de nuestro pueblo, somos la medicina antigua que habita en las plantas con las que hablamos y mantenemos esa conexión con nuestra madre-abuela y nuestros padre-abuelo.

De allí se habla de nuestros linajes espirituales, así como ya se ha mencionado de las generaciones anteriores y de los ciclos de las estrellas. Es por esto por lo que nuestro primer hito nace de entrar a la laguna, presentarse a ese espíritu antiguo, encontrar nuestro asiento dentro del cosmos y allí encontrarnos dentro de la comunidad Muysca habitante milenaria de estos territorios, esto está ligado al reconocer esa semilla nativa, y resurgir desde el trabajo con la tierra, así esta esté sucia, llena de basura, aun de allí brota y germina esta, nuestra semilla.

Como lo hemos visto en el Ata, nuestra cosmovisión parte de reconocernos a nosotros mismos dentro de un territorio, en el cual crecemos y habitamos permanentemente, desde el cual esa semilla crece, la laguna es esa madre antigua, quien mantiene y alimenta nuestro territorio, por esto hay que cuidar de ella, de todas las fuentes hídricas, ríos, pantanos, humedales que

mantienen nuestro ecosistema y que además nos mantienen vivos. Es allí donde empieza el camino de la consciencia y donde la Tytua permite fortalecer estas apuestas colectivas de cuidado que nos forman como seres conscientes. Este hito se da de forma comunitaria en los primeros tres años de la Tytua, pero también los vive cada persona que entra en este camino ancestral.

El segundo hito es parte de las incidencias que hemos tenido a lo largo de estos años de caminar el territorio junto con la Tytua, estas incidencias han sido en conjunto o alianzas con múltiples organizaciones, parches, comunidades, colectivos, instituciones, etc. Con ellos hemos posibilitado el ejercicio reflexivo de nuestra casa. Desde allí también hemos fortalecido y cualificado nuestro plan de vida comunitario, y lo hemos constituido como un criterio primordial desde el cual realizamos nuestro quehacer como comunidad.

Este hito dentro de nuestra historia comunitaria se da en los siguientes tres años y refleja la consolidación y la experiencia, así como la madurez con la que nuestra comunidad encuentra esa silla para la acción y las incidencias en el territorio Muysca, lo que ha sido un alimento para el territorio y nuestras vidas.

El tercer hito tiene que ver con el aspecto organizativo ya que este último periodo de tiempo (alrededor de tres años) de fortalecimiento al plan de vida, debido a que, este nos ha permitido encontrar unas maneras organizativas orgánicas, que nacen desde la autonomía de la comunidad pero que también corresponden al contexto político e histórico del país en estos años, como también al momento histórico del pueblo Muysca, el cual viene fortaleciéndose desde hace años.

Por ello, en estos tiempos, después de tantos años de caminar con nuestra Casa de Pensamiento, surgió la necesidad profunda de recoger y sistematizar todas esas vivencias, experiencias que se han convertido en frutos para nosotros como proceso organizativo, pero también para las gentes de los barrios, de colegios, de plazas de mercado, y de los distintos lugares donde hemos hecho presencia. Esta necesidad dio paso a esta sistematización, como una forma de organizar y limpiar esa mochila comunitaria, metafóricamente hablando, esa mochila o canasto donde la comunidad ha resguardado y custodiado su quehacer propio, pero que venía rebosándose, por ello, la necesidad de este ejercicio que permite soltar algunas de estas experiencias y dejarlas en el altar de lo que debe dejarse descansar, para renovar, para darle espacio a otras experiencias y a otras labores que se avecinan.

Lo anterior incita a enunciar algunos de estos frutos, en este sentido los avances que hemos tenido en estos años como comunidad, también los retos, los horizontes y apuestas que surgen de esta sistematización de experiencias.

Retos

- El compartir, conocer y crear confianzas con otras comunidades así como consolidar nuestro asiento tanto espiritual como territorial.
- Fortalecer el gobierno propio y la guardia indígena como escenarios de resguardo y disputa por lo legítimo.

Horizontes

- :La consolidación y fortalecimiento de acciones colectivas para la defender el territorio y nuestros lugares sagrados, así como el posicionamiento de la educación propia y con esta, otras narrativas de la memoria e historia de nuestro pueblo

- Otro de los horizontes que se evocan es entorno a la recomposición de nuestra seguridad como pueblo Muysca, la ley de origen y la ley natural a la cual nos obedecemos y que desde la recomposición de esta seguridad propia se encuentra la silla o asiento comunitario, así mismo, la responsabilidad y el deber de proteger y custodiar lo propio asumiendo las exigencias de este mandato espiritual.

Apuestas:

- la recomposición y revitalización de usos y costumbres, así como el fortalecimiento de nuestras utas, zhibyn y de la misma forma el tejido local (CIMMUA) y regional (CIMCCB).
- Este es un primer acercamiento de la comunidad a pensarse y realizar sistematización de sus experiencias, es por esto por lo que esta metodología y estructura de sistematización queda como precedente y como una apuesta para seguir sistematizando los procesos posteriores.

Conclusiones

Es de vital importancia mantener viva la cultura y la cosmovisión de los pueblos originarios, y en este caso nuestro pueblo Muysca, una cultura milenaria que se creía extinta debido a las pérdidas sufridas durante la conquista y el colonialismo así como el mestizaje. La Tytua, una Casa de Pensamiento, se esfuerza por desmentir esta creencia y busca preservar la memoria y la tradición de este pueblo. Esto refleja un deseo de reconexión con las raíces culturales y la identidad propia de nuestro pueblo.

Finalmente me gustaría retomar estas palabras ya mencionadas: somos “un pueblo que trabaja en su recomposición y pervivencia cultural, pero que se encuentra con una crisis

sociocultural y económica que se instaura con un modelo que no es para la vida ni la preservación de las culturas originarias.” Es por esto por lo que la Tytua es un espacio profundamente reflexivo de la realidad y el contexto actual, en coherencia con los planteamientos de las epistemologías propias del sur, que emergen de la resistencia y re-existencia para la búsqueda del Ie Cho comunitario.

Esta experiencia de sistematización me ha permitido como Muysca encontrar y caminar en conjunto la investigación acción participativa desde un enfoque pedagógico de la educación propia lo que me ha abierto a las posibilidades de un encuentro con la investigación desde y para la comunidad, entendiendo los retos éticos y la coherencia pertinente.

Lo anterior me evoca una de las reflexiones que a mi modo de ver fue una de las mayores dificultades en este proceso de sistematización de experiencias y es la dificultad de escritura que exprese de un proceso tan extenso y tan profundamente diverso, desde el cual he crecido como persona y como maestro, pero que también viene de una tradición oral, que trasmite y construye sus dinámicas a través de la palabra, es decir, plasmar la oralidad y expresividad de los momentos y las vivencias en un texto generó en mí múltiples dudas y sesgos frente a lo que se debía o no contar, pero, además de ello, el recoger tantos momentos y tantas sensaciones que se producen en esta Casa de Pensamiento y que algunas de estas son inexpresables en las palabras de este idioma, hace que esta sistematización sea un pequeño relato en forma de síntesis de lo que es levantar la Tytua, Casa Itinerante de Pensamiento Muysca.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Achinte, A.(2013). Capítulo 13 Pedagogías de la re-existencia. Artistas indígenas y afrocolombianos. En Walsh, C. *Pedagogías Decoloniais: practicas insurgentes de resistir, (re) existir y (re) vivir*. (pp.444-465). Ediciones Abya-Yala.
- https://www.academia.edu/30790511/Cap%C3%ADtulo_13_PEDAGOGIAS_DE_LA_REEXISTENCIA_Artistas_indigenas_y_afrocolombianos_adOIFO_alBAn_aChinte_202
- Asamblea Nacional Constituyente de la República de Colombia. (1991). *Constitución Política de Colombia*. Bogotá, Colombia: Imprenta Nacional.
- Asamblea Nacional Constituyente de la República del Ecuador. (2008). *Constitución de la República del Ecuador*. Quito, Ecuador: Ediciones Asamblea Nacional Constituyente.
- Altiplano cundiboyacense. (2023). Wikipedia, La enciclopedia libre [Imagen].
- https://es.wikipedia.org/w/index.php?title=Altiplano_cundiboyacense&oldid=154990849
- Bonfil, G. (2019). Lo propio y lo ajeno: una aproximación al problema del control cultural. *Revista Mexicana De Ciencias Políticas Y Sociales*, 27(103).
- <https://doi.org/10.22201/fcpys.2448492xe.1981.103.72329>
- Corte Constitucional de Colombia. (2012). *Sentencia C-792 de 2012*.
- CRIC.(2004). *¿qué pasaría si la escuela? 30 años de construcción de una educación propia*. Editorial Fuego Azul.
- <https://www.humanas.unal.edu.co/colantropos/files/1014/5615/3700/pebi.pdf>
- Cubillos, I. (2015).*Relatos de Tyhua*. Universidad de Ciencias Aplicadas y Ambientales.

Fals, O. (1971). *Ciencia propia y colonialismo intelectual*. Nuestro tiempo oveja negra

<https://sentipensante.red/letras/ciencia-propia-y-colonialismo-intelectual/>

Fray Alonso de la Veracruz. (siglo XVI). *Tratado de la Idolatría de los indios*. Editorial X.

Gauta, J. R. (1998). *Relatos de la antigua Bacatá*. Ediciones Naidí.

Guerrero, Y. (2018). Práctica nativa-originaria-campesina del tejido y su contribución al empoderamiento de la mujer dentro de la consolidación del proceso comunitario en la comunidad muisca en reconstrucción en el altiplano cundiboyacense.[Tesis de maestría, Universidad Distrital Francisco José de Caldas]. Repositorio.

<http://hdl.handle.net/11349/8916>.

Illicachi, J. (2014). Desarrollo, educación y cosmovisión: una mirada desde la cosmovisión andina. *Universitas-XXI, Revista de Ciencias Sociales y Humanas*, (21), 17-32.

<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=476147261002>

Langebaek, C. (2019). *Los muisca. La historia milenaria de un pueblo chibcha*. Editorial: Debate.

Lenkersdorf, C. (2008). *Aprender a Escuchar Experiencias Maya – Tojolabales*. Plaza y Valdés, S.A. de C.V.

Mapa Imperio Muisca.PNG (2006). Wikipedia, La enciclopedia libre. [Imagen].

https://es.wikipedia.org/wiki/Muisca#/media/Archivo:Mapa_Imperio_Muisca.PNG

Ministerio de Educación Nacional. (1994) *Ley General de Educación*. Ley 115 del 8 de febrero de 1994. Etnoeducación.

[https://www.mineducacion.gov.co/1621/article82802.html#:~:text=Z-.ETNOEDUCACI%C3%93N%3A,unos%20fueros%20propios%20y%20aut%C3%](https://www.mineducacion.gov.co/1621/article82802.html#:~:text=Z-.ETNOEDUCACI%C3%93N%3A,unos%20fueros%20propios%20y%20aut%C3%93nomo)

Milenioscuro. (2019). Mapa del territorio Muisca a la llegada de los españoles (siglo XV).

[Imagen]. Wikipedia.

<https://es.wikipedia.org/wiki/Muisca#/media/Archivo:Mapa del Territorio Muisca.svg>

Molina, V. y Tabares, J. (2014). Educación Propia. Resistencia al modelo de homogeneización de los pueblos indígenas de Colombia. *POLIS, Revista Latinoamericana*, 13(38), 149-172.

<https://www.redalyc.org/pdf/305/30531773008.pdf>

Naciones Unidas. (1948). *Declaración Universal de Derechos Humanos*.

<https://www.un.org/es/universal-declaration-human-rights/>

Niño, R. (2014). Epistemologías del derecho indígena en Colombia. Epistemologías Del Derecho Indígena En Colombia, El Derecho Mayor, Los Derechos De La Naturaleza y La Recomposición Étnica Cultural Emergencias Liberadoras.

https://www.academia.edu/38778524/Epistemologias_del_derecho_indigena_en_Colombia

Organización Internacional del Trabajo. (1989). *Convenio sobre Pueblos Indígenas y Tribales en Países Independientes, N.º 169*. Ratificado por Colombia en [20 de octubre de 1991].

https://www.ilo.org/dyn/normlex/es/f?p=NORMLEXPUB:12100:0::NO::P12100_ILO_CODE:C169

Pueblo nación – muisca chibcha. (2018, 12 de abril). *Comunidades indígenas pueblo nación-muisca chibcha Boyacá teb icbf*. [Video]. YouTube.

<https://www.youtube.com/watch?v=rd6GBrkYpyc>

República de Colombia. (1991). *Constitución Política de Colombia* (Artículo 246).

República de Colombia. (1991). *Ley 21 de 1991*. (marzo 4, Diario Oficial No.39.720).

República de Colombia. (1993). *Ley 70 de 1993*. (agosto 31, Diario Oficial No.41.013).

República de Colombia. (1993). *Ley 1381 de 2010*. (enero 25, Diario Oficial No.47.603).

República de Colombia. (1995). *Decreto 804 de 1995* (mayo 18, Diario Oficial No.41.853).

Reyes, O. (2018). Movimientos de re-existencia de los niños indígenas en la ciudad.

Germinaciones en las Casas de Pensamiento Intercultural en Bogotá, Colombia. [Tesis doctoral Universidade Federal Do Rio Grande Do Sul]. Repositorio

<https://core.ac.uk/download/pdf/293606476.pdf>

Reyes, O. (2021). Re-existencias en la ciudad: niñas y niños indígenas en las Casas de

Pensamiento In-tercultural de Bogotá *Nodos y nudos 7 (51)*.

<https://doi.org/10.17227/nyn.vol7.num51-12421>

Sánchez, C. (2020). Pedagogías ancestrales : recomposición cultural indígena muisca y

ciudadanías etnoambientales sistematización de experiencias educativas [Tesis de maestría Universidad Distrital Francisco José de Caldas] Repositorio

<http://hdl.handle.net/11349/24940>

Suárez,(2023). El derecho a la alimentación en el Plan Nacional de Desarrollo. *A Media Cuadra*. Prensa alternativa. Digital.

<https://amediacuadra8.blogspot.com/2023/05/el-derecho-la-alimentacion-en-el-plan.html>

Tiboche, L. (2023/22 de junio) Ordenamiento territorial y gobernanza. El Callejero periódico digital.

<https://elcallejero.com.co/ordenamiento-territorial-y-gobernanza/?fbclid=IwAR31z2ErqPdlu3Sw1TUn8o-Hdt9mKu3HmMZSFM0kDFphAdqjvkm20KabuCU>